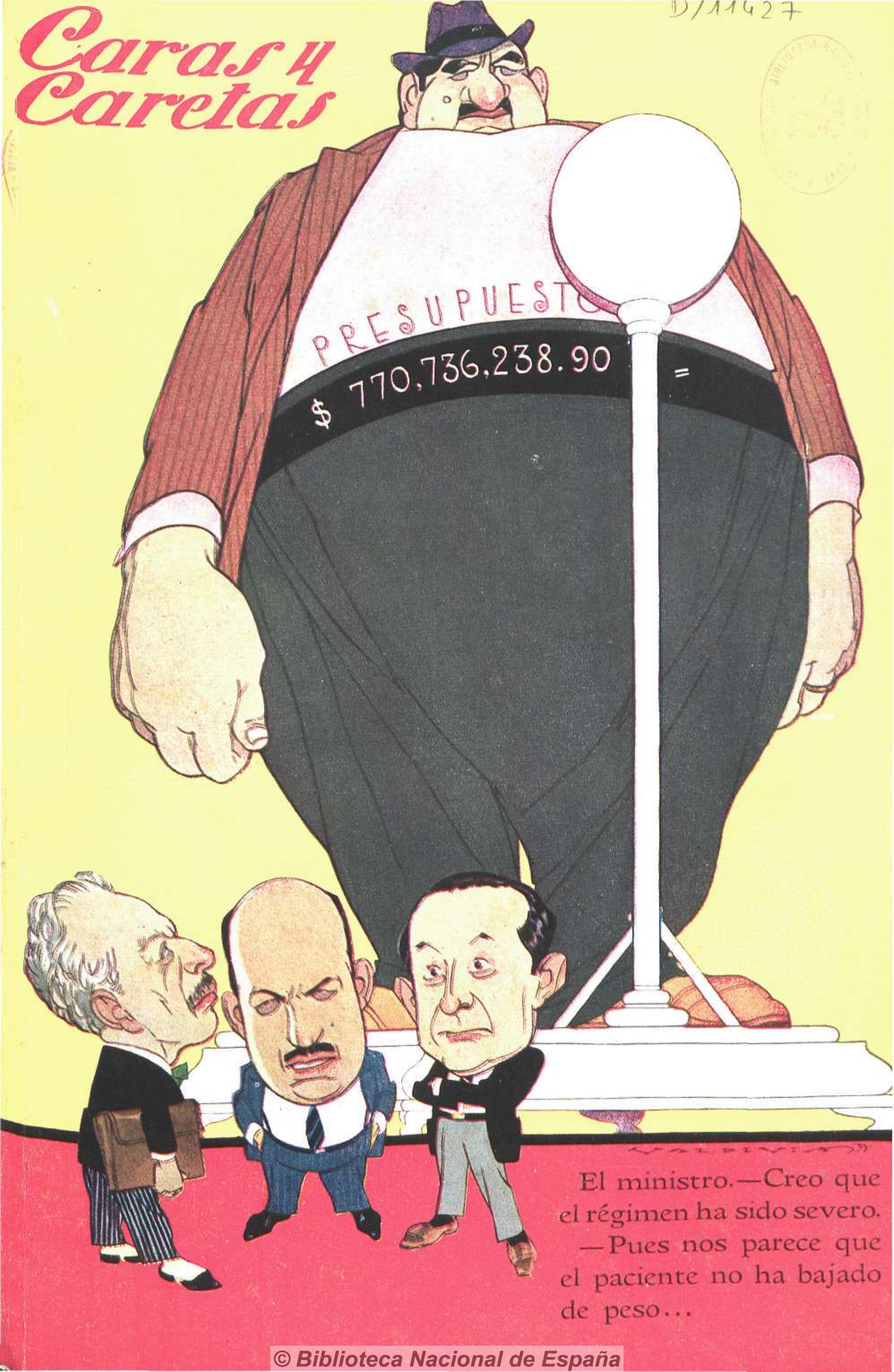


El ministro.—Creo que el régimen ha sido severo.
—Pues nos parece que el paciente no ha bajado de peso...


Calleja - 31
Contento
porque le frotaron la
barriguita con Untisal
y no le duele más.



A PUNTA DE LAPIZ, por BATLLE

Diálogo conyugal

— Cuando el almacenero no nos fíe más, tendremos que pagarle. No hay otro recurso.

— ¿No sería mejor cambiar de almacenero?

El explorador

— Al fin llegué a la selva virgen.

— ¿Qué impresión le produjo?

— Me produjo la impresión de una selva casada en segundas nupcias.

Los folletines

— Dice que no le gustan los folletines y acaba de casarse. ¿Qué es el matrimonio, sino un folletín que no se sabe nunca cómo y cuándo acabará?

Precaución

— Somos mellizos. Y mi papá me prestó estos lentes azules para no confundirme con mi hermano.

BATLLE.

Buena voz

— Tiene una voz muy bien timbrada.

— En efecto, nunca he oído decir necedades con tan magnífica voz.

La crisis

— Mi poco sueldo no me permitía más que un buen cigarro después de una mala comida. Posteriormente, la comida y el cigarro eran malos. Y, por fin, llegó la crisis.

— ¿Y qué ha suprimido usted? ¿La comida? ¿El cigarro?

— Los dos.

Entre estudiantes

— La electricidad... ¿Qué es la electricidad? Ninguno lo sabe.

— Se parece al café de la casa de pensión. Nadie sabe lo que es.

LAS DESVENTURAS



1



2



3



4



5

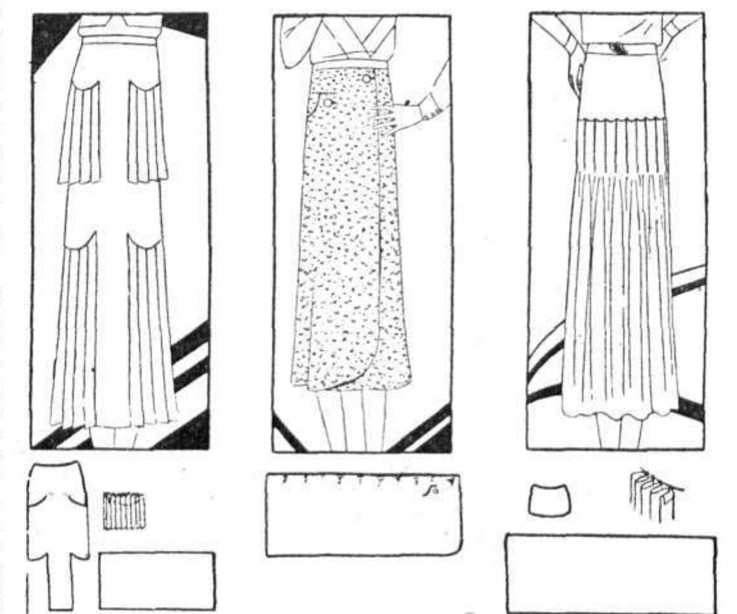


6


DE MANECO
POR LINAGE
ISTÁ QUI TI DOY CATOIRCE PESOS..
BUENO, LLÉVESELO. (TOTAL, SE LO HABIA COMPRADO A SALOMÓN POR DOCE)
7
DE SER, YA VA A SER LA HORA, Y ESO MANECO NON DA SEÑALE DE VIDA, NON DA.
CON TAL QUE DÉ EL TAPADO, LAS SEÑALES DE VIDA SE LAS PUEDE QUEDAR. DEBE DE ESTAR ELIGIENDO EL MEJOR MODELO DE LOS RECIEN IMPORTADOS DE PARIS...
8
AQUÍ LE TRAIGO UN MODELO EXCLUSIVO DE PATOU. LA DAMA MÁS EXIGENTE, ANTE UN TAPADO SEMEJANTE, NO PODRÁ MENOS DE CANTAR: "TÁPAME, TÁPAME, TÁPAME".
9
AQUÍ ESTÁ EL PAQUETE..
(¡ZAS! YA ME LLAMÓ PAQUETE)
¿PERO, POR QUÉ SE HA MOLESTADO?..
10
¡PERO SI ES EL MISMO TAPADO QUE ACABO DE VENDER AL RUSO!
¡FARSANTE!.. ¡CAMBALACHERO!
11
¡SONASTE, MANECO!
12

La mujer

TRES ESTILOS DE FALDA



Aquí ofrecemos tres estilos distintos de falda, de fácil ejecución, que resultan a la vez prácticos y elegantes. Plegados, godéts y plisados siguen alternando en el traje femenino, pero a cada uno corresponde diversa clase de tela, y, por lo tanto, también de estilo.

El primer grabado muestra una falda para ser confeccionada en crep de China u otra tela semejante. Lleva cuatro grupos de plisados; dos más largos y dos sobre las caderas. Esta falda es recta y sobre ella van incrustados los olanes plisados formando semicírculos. Los olanes, como para todo plisado, se cortan en recto, y una vez que se hayan marcado los tablones, — a máquina o a mano — se señala con un hilván la curva que debe recortárseles para ser después cosidos dentro del corte semicircular que se ha practicado a lo largo de la falda.

La segunda es una pollera abierta, cortada en forma. Debe confeccionarse en tela gruesa, preferentemente de lana. Este estilo, que ofrece la ventaja de adelgazar mucho la silueta, es de una ejecución facilísima. Se corta la tela recta, se remata en tres de sus lados, redondeando una de las esquinas; sobre el cuerpo o el maniquí, se toman las pinzas que darán la forma y ajustarán las caderas; se monta sobre este lado sobre una pretina de "gros-grain" a la medida de la vuelta del talle; en los lugares correspondientes se abre una bolsa y se pone un ojal y un botón.

Para terminar, tenemos una falda plegada que no puede hacerse si no es con un género delgado. Se compone de una tira ajustada a las caderas sobre la que va montado un gran género plegado. Los pliegues van sujetos en sus primeros quince centímetros, cayendo después en libertad. El lienzo plegado debe tener un vuelo igual al doble de la vuelta de las caderas.

EL ADORNO DEL HOGAR



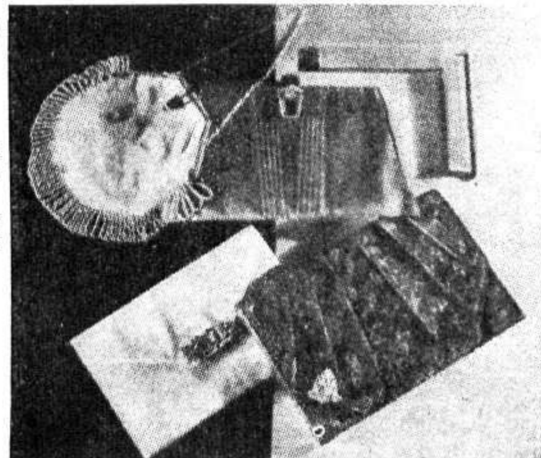
La mujer que es de natural un poco artista gusta adornar ella misma su casa con plantas y flores. Las cultiva con amor y dispone ella misma el sitio en que deben plantarse o deben colocarse. De vista alegre al par que artística es el conjunto de plantas, florales en su mayoría, que ostenta nuestro grabado. Las macetas son de porcelana, de color y formas diferentes. Puede juzgarse también la habilidad que ha presidido su colocación.

Y la casa

NUEVOS MODELOS DE CARTERAS

EN este capítulo de los accesorios de la "toilette" femenina se producen siempre novedades.

La primera es una bolsa, modelada por Altam. Es de perlas pequeñas; la de Hallander es de coral "faille" provista de una cubierta formando pliegues. El modelo de Best es de satén rosa pálido "peau d'ange".



RESPUESTAS A PREGUNTAS

A Entrerrianita, Colón, (Entre Ríos). — El luto riguroso por una madre debe llevarse dieciocho meses. El primer año se llevará cola, guantes y medias negras. Quitada la cola, se llevará sombrero negro de fieltro ó paja, según la estación. La seda o el terciopelo se usarán en el medio luto.

A Santa Luciana, Corrientes. — La fórmula que usted me indica debe hacerla preparar en una farmacia; con ese procedimiento no hay temor a equivocarse o a no hacer bien las cosas.

En cuanto a su segunda pregunta, debo responder que, de igual manera que se aplica el lápiz rojo sobre los labios, puede hacerlo con la receta que le ha sido dada. Es cuestión de habilidad de su parte para obtener el resultado apetecido.

A Jovencita, Capital. — No marchite sus mejillas con cremas ni coloretes. A su edad resultaría de mal gusto. Sus pocos años dan a su rostro más hermosura que todos los productos químicos que se usan en nuestros días.

A "Amar", San Nicolás. — La duración del luto por una abuela es de un año. No está indicado llevar tapado y sombrero con cola, salvo el caso que su cariño le dicte hacerlo. Puede llevar sombrero de castor. Ese luto no le impide hacer visitas y compras.

Por respeto a sus padres de usted, en los tres primeros meses de su luto no debe ir al cine; después sí.

Vuelvo a repetir lo que tantas veces he dicho al tratarse este punto: por encima de lo que la etiqueta establece en la duración y formas aparentes de llevar luto, están las razones del corazón.

A Sociable, Córdoba. — Un hombre culto y bien educado no se quitará jamás el sombrero para saludar a una señora sin antes sacarse el cigarrillo de la boca.

A Coquita, Capital. — Para hacer desaparecer esas manchas de café, frótelas con glicerina y yema de huevo. Deje en contacto la mezcla con la parte manchada por espacio de algunas horas; lave después la pieza de ropa manchada con agua caliente y plánchela.

A Curiosa, Tandil. — Un vinagre de tocador se prepara de la siguiente manera:

Vinagre blanco	200	gramos
Agua de rosas	550	"
Hojas de rosa disecadas.	20	"

En la mezcla del agua de rosas con el vinagre se dejan las hojas en maceración quince días, al cabo de los cuales se filtra. Si en vez de rosa se prefiere otro perfume, bastará emplear distinta especie de flor, como jazmín, clavel, heliotropo, etc.

Ivonne

Cinco minutos



Nancy Carroll, la expresiva estrella de *El ángel de la noche.*



Sidney Fox y Paul Lucas en una escena de *Con la peor intención.*

El público está ávido de films cómicos y humorísticos. En estos dias se ha estrenado uno de Eddi Cantor con el titulo de *El loco de verano.* Por unos breves momentos, las carcajadas continuas de los espectadores han recordado aquellos dias felices en que, semanalmente, se contaba con un espectáculo de esta índole. El mundo entero vive preocupado y nervioso frente a los constantes conflictos politicos, sociales y económicos que se presentan. No estaria mal una campaña humoristica emprendida por las grandes empresas filmadoras. Ellas serian las primeras y más directamente beneficiadas y es posible que algo influyeran en la destrucción del pesimismo ambiente.

Mary Nolan, que hace tiempo ha dejado de actuar en la pantalla, continúa, empero, en Los Angeles. Se dedica a un negocio que en algo está vinculado a las actividades cinematográficas: posee una tienda. De esto nos entera el telégrafo, a la vez que menciona un hecho que recuerda los buenos tiempos en que Mary se dedicaba al escándalo periodístico e informativo para ganar en publicidad. Porque resulta que ahora Mary no abona los sueldos a sus empleados y, en vista de ello, las autoridades la han condenado a una treintena de jornadas de prisión.

Una profesión inexplicable e injustificable: la de "arreglador" de peliculas. Es una actividad local, lo que quiere decir que estos arregladores de oficio se dedican a cortar, recortar, alternar y descomponer, más o menos con la mejor buena voluntad, los films que llegan ya armados y como es debido del extranjero, para — dicen ellos — adaptarlos a nuestro ambiente. Digamos nosotros que un film, como toda obra artística, constituye un todo armónico, medido y ordenado por su autor. Sale del estudio completamente listo y en condiciones de ser presentado al público. No se explican tales intervenciones extrañas que, por lo común, resultan "arreglos" como aquel que se practicó a *Aleluya...*

¿Es que la dirección de *La ley del harén* no le ha visto el perfil a Carmen Larrabeiti?

Clark Gable, el inteligente actor que acompaña ahora a las estrellas más famosas de la Metro, y al cual el público verá próximamente en *Susana Lenox,* la próxima de Greta Garbo, se ha casado cuatro veces y, según se dice, tiene un hijo de diecinueve años...

Los críticos de alto vuelo, entre nosotros, han censurado siempre la aparición de personajes grotescos en la escena teatral personificando ya a italianos, ya a españoles, ya a rusos. Se ha dicho que esto era una triste característica de nuestro mal teatro... que ahora está resultando el único buen teatro con que hemos contado. Bien. El defecto no es exclusivamente porteño. En la escena norteamericana también existe y el cine parlante lo está adoptando igualmente. Ya hemos visto algunos italianos que parecian arrancados de uno de nuestros teatros de la calle Corrientes. En *La calle,* King Vidor ha presentado uno, y otro tenemos en *Con la peor intención,* cuyo titulo verdadero es *Estrictamente deshonorable,* y que no se alcanza a comprender por qué se ha cambiado, como no sea para obedecer a la moda actual entre exhibidores. William Ricciardi es el que desempeña ese papel de italiano cascarrabias y cultor de la buena música. Y lo hace bastante bien.

de intervalo

MARJORIE RAMBEAU, la vieja estrella, aparece fugazmente en la próxima obra de Greta Garbo.

PAUL LUKAS, que es húngaro, debutó cinematográficamente con *Sansón y Dalila*, un film de procedencia europea. Anteriormente había trabajado con bastante éxito en la escena de su país.

ACTUALMENTE estamos en la boga de las films vieneses. Los militares arrogantes, enamorados y diestros en el valsar, tienen la supremacía en las pantallas de todos los cines.

DOUGLAS Fairbanks, en *Ochenta minutos alrededor del mundo*, habla un poco en castellano y luego, en la versión que conoceremos, cede el puesto a un explicador de esos que tanto han perjudicado a los films documentados de los últimos tiempos.

CON el argumento de *El campeón*, trabajo en que se presentarán juntos Wallace Beery y "Chingolo", se ha escrito una novela cuya aparición se efectuará coincidiendo con el estreno del film.

GEORGE Fitzmaurice acaba de obtener un sonado triunfo con su *Mata-Hari*, cuyo rol principal, como hemos dicho, desempeña Greta Garbo.

EN breve se estrenará *El hombre que yo maté*, producción de Lubitsch, basada en la obra de Mauricio Rostand. Se asegura que en ella Lionel Barrymore hace otra de sus grandes creaciones. En Francia, empero, se han hecho algunas criticas severas a esta obra, particularmente en lo que a los diálogos se refiere. Se dice que, salvo la figura del ya nombrado actor, los restantes no están a la altura de la tragedia y hasta se dice que en los Estados Unidos "los actores no sirven más que para obras de ambiente burgués y tranquilo".

UNA de las modalidades que parece que los productores del norte han adoptado es la de filmar obras exclusivamente escritas para la pantalla y abandonar el sistema de adaptaciones de novelas y piezas teatrales más o menos famosas.

PALABRAS de Pola Negri sobre el amor: "No hay más amor. La ambición y la avaricia lo han arrojado de su trono. Vaga, desconsolado, en su triste soledad, y el carcaj, cargado de flechas, pende inútil de su espalda. Personalmente, el amor no me ha traído más que sufrimientos. Pero ¿acaso sufrir no es una de las formas del amor?

HAROLD Lloyd, aunque no lo parezca, tiene ya unos sobrinos bastante crecidos. Harold es fabulosamente rico, pero a sus parientes lo único que les da son consejos más o menos practicables. Hace mucho, al recibir la visita de uno de sus sobrinos, para cambiar de tema y largarlo conforme, le dijo:

—Por el momento nada te puedo dar; pero no creas que me he olvidado de ti... Tengo un seguro de vida por cien mil dólares cuya prima está a tu nombre... Me parece que no puedo hacer otra cosa más ventajosa para ti.

—Tiene usted razón, tio — agregó el muchacho, a la vez que contemplaba unas fotografías del próximo film de Harold Lloyd en el que realiza todo género de acrobacias por el aire, con más efectos escalofriantes que los presentados en sus últimas producciones.



Willian Boyd, que tiene un importante rol en *La flota suicida*.



Constance Bennett y su cuñada la condesa Alain de la Falaise.



UN EPISODIO DE

Por TOMAS

Cinco o seis años después de aquella deplorable gran plaga que asoló a Londres en 1665, acaeció un suceso que me atreveré a escribir porque no figura en el libro de Defoe sobre la peste, y porque vale la pena, no sólo en razón de lo extraño del caso, sino también por la consecuencia moral que, como todo buen relato, comporta.

Es cosa harto notoria — pues resulta de las listas de defunciones — que sólo en la metrópoli murieron de peste centenares de millares de seres humanos. No obstante esa terrible advertencia del cielo para los malhechores, el pecado y la maldad se multiplicaron hasta un extremo que nunca se conoció en la comarca, ni antes ni después. La ciudad de Londres, sobre todo, era recorrida por bandas de ladrones y asesinos, a las que nada ni nadie reprimía, pues la policía cívica había quedado casi aniquilada por los estragos de la peste. Por otra parte, el espíritu de los habitantes no se inclinaba a preocuparse de la mera salvaguardia de los bienes materiales, poseído, como estaba, de miedo personal. Pues aunque la peste parecía extinguida por el exceso de su propia violencia, de tiempo en tiempo corrían vagos rumores de nuevos estallidos de la epidemia. La viruela y la fiebre maligna eran padres prolíficos de semejantes alarmas. Como durante la horrible crisis de la peste se habían cometido con toda impunidad muchos robos y graves atentados contra las personas, sus perversos autores cobraron extraordinaria audacia, desatáronse peores que nunca y llegó el momento en que la ciudad y sus alrededores parecían por entero a merced de los malvados, libres por un tiempo del permanente imperio de la ley .

Cuatro de esos facinerosos se reunieron en la posada del Delfín, en Deptford, y tramaron el robo de cierta casa solitaria situada entre los terrenos bajos del Támesis y el bosque de Hainault, cuyo cuidado estaba a cargo de un solo hombre, pues la familia se había trasladado a otra casa en el distrito de Wiltshire, en busca de aire más salubre. La trama de la iniquidad fué la siguiente: uno de los complotados llamaría a la puerta de la casa y con voz fingida suplicaría le dieran albergue por la noche. Apenas abierta la puerta, los otros y él se precipitarían al interior, atarían al hombre — y si era preciso le darían muerte — y, luego de apoderarse de las llaves, saquearían la casa, en la que, según suponían, había muchas piezas de vajilla de metal fino. De acuerdo con este plan, cierto viernes, a la caída de la noche, pusiéronse en camino hacia el lugar despoblado donde se alzaba la casa. Encabezaba el grupo un individuo llamado Caranegra, a causa del antifaz que usaba en empresas de esa índole. De camino, solazábanse charlando sobre la forma en que se distriburían el botín y lo que cada uno haría con él: por supuesto que el vino y las mujeres figuraban en primer término en cuanto al destino de lo que robaran. Penetraron al fin en el patio situado delante de la casa, un patio silencioso como la muerte y completamente obscuro, excepto por un débil resplandor que se veía en una de las ventanas altas. Según lo convenido, Caranegra comenzó a dar golpes en la puerta, pero como iba ebrio, en vez de suplicar que le dieran albergue por caridad, llamó a gritos al criado que cuidada la casa y con terribles amenazas, lo intimó a que bajara y entregase las llaves.

—¡En nombre de Dios, señores! — exclamó el hombre asomándose a la ventana. — ¡Díganme qué es lo que desean!

—Hemos venido a hacernos cargo de la casa — replicó Caranegra. — ¡Arroje en seguida las llaves!

—Tendrán las llaves y podrán saquear la casa — contestó el criado, llamado Adams, — pero háganme el favor de volver más tarde, dentro de algunas horas. Me hallarán muerto y entonces harán conmigo y con la casa lo que quieran.

—¡Baje de una vez! — gritó Caranegra. — ¡Basta de charla! ¡Baje y abra! De lo contrario arrimaremos leña a la puerta y la destruiremos por el fuego.

—No será preciso que lleguen a ese extremo — contestó Adams. — Escúchenme un momento y luego tendrán libre entrada. Quiero advertirles que aunque soy un hombre solo, desarmado y enfermo a punto de muerte, es posible que la intrusión en esta casa cueste la vida a todos ustedes... Reina aquí un monstruo espantoso que ya ha abatido a millares y millares de seres: ¡la Peste!

Al oír estas palabras, los malhechores se intimidaron, pero Caranegra les infundió ánimo diciéndoles que sin duda se trataba de un embuste para ahuyentarlos.

—Desgraciadamente — prosiguió Adams, que había oído la observación del bandolero, — lo que acabo de decir es la verdad solemne y trágica: hablo por vez postrera, pues seguramente no veré el sol de mañana. Abriré la puerta

T O M A S

LA GRAN PLAGA

HOOD



dentro de un instante. Sólo les pido que se aparten de mi lado, pues mi hálito está cargado de gérmenes de muerte. Hay en la casa el cadáver de una niña; lo verán ustedes si es que no les desfallece el valor; aun no ha sido preparado para la *sepultura y yace en el vestíbulo.*

Dichas estas palabras el hombre se apresuró a descender y, de pronto, abrió de par en par la entrada. Los bandoleros retrocedieron vivamente y a la luz de la vela de sebo que el hombre llevaba en la mano, lo vieron envuelto en una sábana blanca, muy pálido, semejante a un fantasma, con ancho círculo negruzco alrededor de los ojos.

—Si aun no me creen — dijo, — miren hacia el interior cuando me retire de la puerta. Verán convertido en cadáver que ya empieza a corromperse a quien esta mañana era una niña llena de vida. ¡Ay!, en el medio de la vida nos hallamos en la muerte. Se hallaba jugando cuando la peste le echó su garra.

El hombre se hizo a un lado y los bandoleros, acercándose a la puerta, pero sin atreverse a trasponerla, diéronse cuenta de que les había dicho la verdad; distinguieron, tendido en la mesa del vestíbulo, el cuerpo de una niña, con iguales círculos obscuros en torno de los ojos y vestida de brocato y cintas, como si la muerte la hubiese sorprendido en su traje de fiesta.

—Y ahora, aquí tienen las llaves — dijo Adams al cabo de un instante, tendiéndoles un manojo de llaves.

Los bandoleros las miraron como si se les ofreciera un puñado de escorpiones: ninguno de ellos se atrevió siquiera a tender la mano hacia esas llaves de la muerte. Luego de proferir sordas maldiciones sobre su mala suerte, se dispusieron a retirarse. Se habían apartado pocos pasos cuando Adams los llamó, suplicándoles que oyeran sus últimas palabras.

—Vinieron ustedes con el corazón henchido de propósito criminal contra mí, pero como fiel cristiano no sólo les perdono la malvada intención sino también les aconsejo que procuren evitar la calamidad que tan súbitamente acaba con mi vida. Sin duda las almas de ustedes se han salvado de caer en horrendo pecado, pero el tiempo que han permanecido en este aire infecto implica peligro mortal de la salud del cuerpo. La palabra de un moribundo que perdona les aconseja que vayan inmediatamente a Laytonstone donde se encuentran las cubas de la tenería y permanezcan allí una hora por lo menos, aspirando las fuertes emanaciones de la casca de curtir que para prevenir la infección de la peste tiene más eficacia que el tabaco y las drogas. Sólo así salvarán la vida, pues la ponzoña es fuerte y sutil y la víctima, que se cree florida de vida, no advierte que ya le ha clavado la garra...

Dicho esto, el hombre comenzó a lanzar gritos de dolor tan desesperados que los malhechores, presas de susto, echaron a correr y no pararon hasta llegar a Laytonstone y penetrar en la tenería donde se aproximaron al borde de las cubas y se pusieron a aspirar las fuertes emanaciones con el ansia de hombres que saben que en ello les va la vida. Una media hora hacía que se hallaban en esa posición cuando entraron en el patio de la curtiembre varios hombre siguiendo a otro que alzaba un farol. Creyeron los bandoleros que eran el dueño de casa y sus obreros y por lo tanto comenzaron a pedir disculpas por haber entrado sin autorización y rogaron que les permitieran permanecer un momento más, pues habían ido para desinfectarse del contagio. No habían terminado de pronunciar esas palabras cuando fueron todos rodeados, apretados y atados, a la vez que los policías — pues tales eran los recién llegados — les respondían con sorna que la peste no había podido acudir, en razón de sus muchas tareas en otras partes, pero que los había enviado a ellos para enseñarles el camino de la horca. Por supuesto, los bandidos se quedaron como atontados; sólo Caranegra se atrevió a alzar la voz para decir que no se explicaba lo del cadáver de la niña y el hombre moribundo de peste, que habían visto con sus propios ojos. Entonces el que llevaba el farol dirigió la luz a su rostro y los malhechores reconocieron en él a Adams, que ya no tenía esos horribles círculos negros en torno de los ojos, debidos, según dijo, a un trozo de carbón.

—En cuanto a la niña muerta — continuó diciendo, — pueden ustedes averiguar en la respetable corporación de los Barberos Cirujanos, donde se les dirá de cierto muñeco de cera que representaba a Higeia, la diosa de la salud, que los señores barberos solían llevar en sus desfiles y que, ya en desuso, fué adquirida por mi ama, la señora Ellinor Wood, para que sus niños jugaran con él. Como ustedes ven, una cabeza vale más que cuatro pares de manos, pues toda una banda de pillos fué burlada por un anciano y un muñeco.



HOOD



NOTAS SOCIALES

Por

LA DAMA DUENDE

La vida es mitad trabajo heroico y mitad trabajo estético... Trabajar con alegría y contemplar con curiosidad son las dos partes del arte de vivir."

Vivir con arte y en silencio, huyendo de la exterioridad brillante y tan ficticia a la vez, he aquí la suprema sabiduría. ¡Quién pudiera inculcar en las almas blancas que se abren a la vida ese arte del que nos habla Ricardo León, diciendo: "Hay un arte de vivir, como hay un arte de cincelar el mármol y la palabra, una escultura moral que logra hacernos bellos y armoniosos por dentro y por fuera, en nuestro pensamiento y en nuestras acciones"! Si todo ser consciente es susceptible de modelar su carácter y sus gustos *creando para sí un mundo aparte en el mundo de las realidades cotidianas*, ¿cómo no implantar entonces esa lección de suprema sabiduría, en el ambiente del propio hogar, cuando ha sido fundado con tantas ilusiones y sanos propósitos, con tan firme convicción de alcanzar una dicha inalterable?

Desgraciadamente, el moderno concepto de la vida ha hecho caer en desuso aquellos deberes y responsabilidades que compartían — en los buenos viejos tiempos — los matrimonios bien avenidos; el egoísmo interesado, la frivolidad elegante de tantas figuritas femeninas, o la pésima educación, han venido preparando el desquiciamiento de hogares cuya disolución se resuelve sin ambages, por cualquiera desavenencia de carácter, sin detenerse a considerar el *cargo de almas*... sin pensar en las pequeñas vidas que, para florecer, necesitan el cálido nido del cariño, en vez de verse disputadas entre los agravios y rencores de enconados adversarios.

Observando con *curiosidad estética* — que es la parte que nos queda a las que contemplamos serenamente la interesante trama de la novela de la vida — nos es dado comprender cuáles son las modalidades perniciosas de la educación moderna que minan hoy los cimientos de nuestra vieja sociedad. La silueta de tal o cual protagonista de esas escenas se va precisando con nitidez en la trama maravillosa, y la realidad, profundamente triste de algunas de esas vidas juveniles impulsadas por el capricho o el esnobismo vanidoso, supera a muchas de las fantasías del libro recién aparecido, o del *film* melodramático.

Tal cual noticia inesperada que afecta dolorosamente — enlutándolos — a círculos muy brillantes de la alta vida mundana, viene a ser el desenlace —irreparable, por desdicha— de esas situaciones de emergencia que el comentario ha desmenuzado oportunamente con su habitual intolerancia.

Triste triunfo en verdad el del capricho irreflexivo, o del egoísmo mal entendido, cuya acción demoledora mina las raíces mismas de la familia, de la sociedad moderna. Dice bien el insigne escritor hispano: *hay un arte de vivir, como hay un arte de cincelar el mármol y la palabra, una escultura moral,* que modela caracteres y sentimientos, para conquistar la serena armonía, la que finca en la mutua tolerancia, en la lenta pero constante penetración de dos vidas que, como dos alas fuertes, vigorosas, sostengan el nido que forjaran el cariño y la ilusión.

A Dios gracias, se conservan aún, en la vieja y acrisolada sociedad criolla, hogares en los que la tradición de austeras virtudes, de respeto mutuo e hidalga sencillez, se mantiene como un culto. En tales ambientes florecen vidas juveniles a las que no ha contaminado ese modernismo a ultranza, ese afán de superarse en la independencia personal, en la vanidosa ostentación de las ventajas de la vida.

Encantadora, sencilla y llena de atractivo, menciona la crónica sentimental a la aristocrática figurita que lleva un nombre compuesto que hiciera célebre una ilustre y bellísima emperatriz de Austria; su apellido, compuesto también, es toda una tradición de abolengo, integridad moral y cultura en nuestra sociedad más encumbrada. A pesar de su inmensa fortuna, el jefe del hogar ha impuesto con el ejemplo las máximas del trabajo a los herederos de su nombre y su caudal.

Desdeñosa de todo esnobismo, inteligente y de singular atractivo en su trato señoril, la encantadora porteña parece inclinada a aceptar el homenaje ferviente del joven rubio — su *partner* preferido en el golf, — que lleva un apellido muy prestigioso, y muy poético también, puesto que es sinónimo de la flor soberana por su belleza. Inteligente, pero de espíritu un tanto inconsecuente en sus actividades universitarias, afirma, sin embargo su constancia en el romance sentimental que se iniciara un año ha como tantos de los flirts de ambiente mundano.

Lleva el nombre tradicional de los reyes de Francia que sus amigos substituyen por un mote cariñoso. Dueño de cuantiosa fortuna, aspira a fundar cuanto antes su hogar, eligiendo a la mas completa de las compañeras.

La Dama Duende

Buenos Aires, 6 de abril de 1932.


Ese desgano de siempre!..

Origen cósmico

"Como se sabe, todos los esfuerzos realizados para producir la vida en el laboratorio han fracasado, habiéndose comprobado que la vida sólo puede ser producida por la vida".

Así lo afirma el doctor Antúnez de Mayolo, que añade:

"Si no se quiere admitir la aparición de la vida en nuestro planeta, en virtud del soplo divino o por causas naturales, verbigracia, por fenómenos físico-químicos, podría formularse, como en efecto se ha formulado, la hipótesis de que la vida siempre ha existido y que es de origen cósmico.

"Tal hipótesis sería muy antigua, recordándose que Sales Guyón de Montlivault opinaba en 1821 que gérmenes procedentes de la Luna han podido llegar a la Tierra. Sin embargo, se considera al alemán doctor H. Richter (1865) como el fundador de la hipótesis llamada "Panspérmica" o del origen cósmico de la vida, hipótesis que ha sido desarrollada a la luz de los descubrimientos últimos por el malogrado profesor de la Universidad de Estocolmo, doctor Svante Arrhenins.

"Antes de ocuparnos de tal hipótesis, diremos que el físico inglés William Thompson, conocido también con el nombre de Lord Kelvin, formuló la hipótesis de que hubiesen podido llegar gérmenes vivos a la Tierra, desde las profundidades del espacio que nos rodea, adheridos a algún fragmento de un planeta o mundo habitado, hecho pedazos en virtud de un choque violento con otro cuerpo. Se puede observar al respecto que si tales gérmenes hubiesen sobrevivido al terrible choque que despedazó al planeta habitado, viajando luego de pavo a través de los espacios siderales, en cambio habrían muerto seguramente de sofocación por el calentamiento exagerado del proyectil en que viajaban al rozar éste con la atmósfera terrestre, como pasa con los aerolitos, que al caer a nuestro planeta se hacen visibles justamente por ponerse incandescentes en virtud del frotamiento.

"El problema tratado de tal modo no parecía conducir a un resultado favorable, pues lo que interesaba no era que llegasen cadáveres de gérmenes a la Tierra, sino que éstos llegasen gozando de perfecta salud. Felizmente, se ha descubierto que la luz que nos llega del Sol y de las estrellas ha podido ser el "Deux ex machine" que precisaba.

"El famoso astrónomo Kepler, al observar que las colas de los cometas durante el recorrido de éstos se hallan constantemente dirigidas en sentido contrario al sol, formuló en 1718 la hipótesis de que la materia gaseosa que forma la cola de tales vagabundos era bombardeada por los corpúsculos materiales de que se componía, según él, la luz, resultando de dicho bombardeo el rechazo de la cola.





de la vida

"Newton, que también fué partidario de la corporeidad de la luz, opinaba al respecto de un modo distinto. Creía que si la cola del cometa se dirige en sentido contrario al Sol, es porque está formada por substancias más tenues y volátiles, como pasa con el humo que sale de las chimeneas. Se ve en tal idea de Newton un último rezago de los conceptos físicos aristotélicos, según los cuales los cuerpos más densos y pesados ocupan el centro del universo que es la Tierra nuestra, mientras que los más livianos, como el Sol al estado ígneo, flotan sobre la Tierra o forman parte de las esferas de cristal en que se hallan adheridos los cuerpos celestes.

"Hoy día puede considerarse como eaxcta la hipótesis de Kepler a condición de sustituir la noción de bombardeo por la presión de radiación.

"Consiste la *presión de radiación* — nombre que es posible asuste a muchos — en que un cuerpo que emite luz sufre un retroceso, como un cañón que dispara, y el que recibe un haz de radiaciones luminosas sufre una especie de choque, como el que produce en la raqueta una pelota de tenis.

"Fué el matemático Euler quien en 1746 tuvo, según parece, el primero, la intuición de la existencia de la presión de radiación mas tocó a ese genio admirable que fué Clarck Maswell demostrar matemáticamente en 1872, en su famosa teoría electromagnética de la luz, la existencia y el valor de la presión de radiación de gran longitud de onda (caloríficas). Poco después, Bartolli, partiendo de la ley de Stefan, demostraba lo mismo para toda clase de radiaciones, y Ledebeff demostró a su vez de un modo experimental, en 1890, lo que sólo había sido hasta entonces lucubraciones de los hombres de ciencia. Y sin embargo las mujeres sabían de un modo experimental cuán cierta es la presión de la mirada de sus bellos ojos.

"Svante Arrhenius, que ha formulado una interesante hipótesis cosmogónica a base de la presión de radiación, supone que es aún dicha presión que, por decirlo así, ha sembrado la vida en los planetas de nuestro sistema planetario y más allá, cuando lo han permitido las consideraciones, asi como un vaso de leche esterilizada por la coacción después de enfriarse y en contacto con la atmósfera llega a convertirse en un magnífico medio para que se multipliquen los gérmenes que hay en el aire.

"Mas, para que el viaje de tales gérmenes sea posible, precisa que a modo de previsión se examinen algunos de los peros que los incrédulos podrían formular.

"Para que la presión de radiación tenga su efecto máximo precisa que el diámetro de la espora que efectuará el viaje sea de 0,00016 mm.





(De *La Libertad*, Madrid)

La emperatriz

No presentan los anales de la segunda mitad del siglo XIX, en su curso fragoroso, ninguna figura tan compleja por contrastes y altibajos de la fortuna, como la de la española Eugenia de Montijo, emperatriz de los franceses. Con el solo título de condesa de Tebas, el azar quiso un día subirla al trono de Francia por su enlace con un sobrino de Napoleón I. Andaluza de la propia entraña, andaluza de Granada, un destino singularísimo parecía empujarla desde su cuna hasta las cumbres más tormentosas de la historia.

Con Eugenia de Montijo se ha ensañado de veras el juicio parcial de sus adversarios. Ha roto de frente con nociones elementales de justicia y equilibrio, y los conceptos que forjó un día el despecho de la derrota, circulando a todo andar, no han dejado campo a la formación de un tribunal certero. No nos remontemos hasta el golpe de estado que dió al traste con la segunda república y levantó el segundo imperio, ni nos vayamos a la búsqueda de un motivo razonable que admitiera aquel cambio de bambalinas en un pueblo que pasó por la tiranía de los Borbones y el despotismo de Bonaparte, pues nada de eso basta para favorecer o atenuar la existencia de los hechos. Detengámonos más bien en las circunstancias intrínsecas e inmediatas que rodearon el momento histórico. Antes de la guerra del 70 — un año justo — no existía de imperio sino la forma protocolaria y el nombre; a la unidad de cohesión que el régimen implicaba de suyo, sucedió el *Imperio liberal,* con los avances del espíritu democrático en la prensa y el parlamento. Comenzaba la opinión a hacerse sentir por sus legítimos voceros. Es claro que esta circunstancia resta a los dirigentes del gobierno una gran parte de la responsabilidad directa, porque no venían ya los actos oficiales marcados con el sello personal de aquéllos. Repetidas veces, a instancia del emperador, se había querido dotar a Francia de un mejor equipo militar y ponerla en un pie de ventajosa defensa. Nada se logró. En el parlamento la oposición hostilizaba tales propósitos, aduciendo el argumento de las economías. Una ceguera general ofuscaba a los oposicionistas, que no se apresuraron a ver el peligro que circundaba a la nación. Si entráramos ahora en un discreteo con los factores que determinan los acaecimientos humanos, ¿qué mayor base de argumentación para el



El dentista que no pudo evitar la mala propaganda de su consultorio.

(De *Judge*, Nueva York)

Eugenia

repudio de los regímenes parlamentarios, que mantienen en sus manos todas las fuerzas de un pueblo, y se disuelven en el anonimato en el momento de las responsabilidades?

Al concluir la guerra y desmoronarse el imperio, la figura de Eugenia asumirá los caracteres de una tragedia silenciosa; le falta el coro avivador del teatro griego. Muere el esposo; muere el hijo combatiendo en Africa junto a los ingleses, y la esperanza de una restauración desaparecerá en breve, al uso de los sueños imposibles. De ahí hasta su fin, se paseará a lo largo de medio siglo, cual un fantasma frágil, por los escenarios de las capitales europeas, unas veces vigilada de cerca por el ojo francés, acogida otras con la benevolencia que inspira el infortunio sin tregua. Mujer fina, animosa, sensible y bella, encadenó con el sortilegio de las mujeres de nuestra raza el corazón de un príncipe ambicioso, que no había heredado ciertamente el genio político de su estirpe. Su cultura mental no fortalece mucho las leyendas de futilidad y pleguería que se colgaron a sus actividades de soberana. "Tenía — apunta Maurice d'Ocagne, — al contrario, un cerebro sólido y, por ciertos respectos, más bien masculino".

El dicho de Olivier, que inculpa a la emperatriz la declaratoria de guerra en el almuerzo de Saint Cloud, ha originado la frase que se atribuye aquélla de "C'est ma huerre!" En "Les Entretiens", de Paleologue, la emperatriz rechaza indignada tan difundido cargo, y antes confiesa a su amigo los temores que la apresaron en los momentos previos de tan angustiosa situación. ¿Fué la emperatriz en este caso un juguete de los sentimientos flotantes, o el índice de una actitud oficial despegada del criterio público?

La princesa de Metternich, que vivió los días más edénicos del imperio, y le tocó asistir a sus funerales, ha recogido en sus "Recuerdos", con devoción ejemplar, el eco de la tormenta. La embajadora de Austria, íntima confidente de Eugenia, más francesa que la "rue Rívoli", conoció la posición verdadera de los soberanos de Francia y tuvo secretos preciosos de la emperatriz. Declara ella en sus "Recuerdos" que Eugenia le manifestó a toda hora la inquietud de las responsabilidades y la incertidumbre del futuro, no obstante la porfiada confianza que escuchaba en derredor.



El. — ¡Un pelo largo! Indudablemente, tú me engañas, Felisa.

(De *Judge*, Nueva York).

Bajorrelieves de algunos hechos

Por ALBERTO GERCHUNOFF

EL RENACIMIENTO DE FLORIDA

HABÍAN tapado la calle Florida. Durante todo el día una doble hilera de vehículos impedía a la gente espaciarse con comodidad y continuar ida y vuelta, el corso tradicional de la vieja calle de Buenos Aires. Desde hace pocos días, el transeúnte de Florida puede, como decía Charles de Soussens, "vagar y divagar" sin miedo al automóvil, estancado y apresurado a la vez, y sin que su distracción contemplativa o su plática con el amigo encontrado en la esquina se perturbe excesivamente con el aviso ensordecedor del "klaxon". Faltaba en la ciudad la hora libre de ese paseo; el atardecer resultaba para la multitud que emiten los barrios lejanos un poco sin aliciente, como si se hubiera obstruído el centro, y en encanto perezoso de olvidar el tiempo se hubiese deshecho por diligencia de un genio demasiado severo. Florida no es una calle; Florida es la sala en que la metrópoli hace pasar para darle un instante de reposo, al hombre que aprovechó ásperamente la jornada, al que viene de la provincia y tiene en esa arteria ruidosa, angosta, diversa, electrizada, una síntesis enervante de la Capital. Por Florida se ve lo que acaba de llegar de Europa — el libro, la joya diminuta, la tela que se usará este año, la corbata que ya no se usa, — el maniquí con el pantalón más ancho que una bolsa, la mujer que hace dar vuelta a todos para mirarla, la mujer que nadie mira, el conferenciante traído de París. Es Florida. ¿He dicho que Florida es la sala de Buenos Aires? Es la sala, es el escaparate. Y la muchedumbre ociosa o activa, quiere mostrarse en ese escaparate, restallante de luz, común y delicado como un cristal que la tarde vuelve sonoro y luminoso.

MOLINOS DE VIENTO

UN comentarista irritado y ocasional de "Don Quijote" — Paul Hartemberg — no se explicaba el prestigio que encuentra el lector de Cervantes en el quejoso crujido de los molinos de viento. "No comprendo la belleza y la utilidad de los molinos de viento", decía el buen sabio, nutrido en el apogeo de la escuela positiva. No necesito añadir que no comprendía el libro sublime. Hoy, tal vez comprenderá y justificaría por lo menos a los molinos. El ingeniero Honnef ha proyectado construir una torre gigantesca en las vecindades de Berlín, de 390 metros, coronada de molinos de viento para producir energía eléctrica. El señor Hartemberg les encontraría belleza al darse cuenta de que es posible sacar fuerza y renta de sus aspas. Los molinos diseminados en nuestras llanuras, con sus esqueletos grises, chirriantes y tristes, no generan electricidad para las estancias o las aldeas, pero traen al viajero vagos recuerdos de Flandes y evocan en la soledad la áspera planicie en que resonaba, violento y magnífico, el reto del Caballero que anduvo en busca de follones y de malandrines, de princesas que rescatar, de princesas a quienes servir.

CONSULTA DE LIBROS

GASTÓN París ha contado alguna vez lo que le ha costado compulsar datos y citas para hacer su conferencia — un breve folleto — sobre "El judío errante en Italia". Aprovechó una rebaja de los pasajes de ferrocarril para un viaje a Narbona y comparar sus noticias con el contenido de un antiguo manuscrito del archivo rabínico. Gastón París gastó de este modo la desconsiderada suma de cincuenta y ocho francos, incluyendo en ese melancólico balance dos comidas y un desayuno. Con motivo de las cifras del presupuesto que se discute en la actualidad, alguien afirmó que cada consulta de los legisladores, practicada trabajosamente en la Biblioteca del Congreso, cuesta al estado 36 pesos, con la moneda a la par. Si Gastón París hubiese pagado sus connsultas a esa institución a precio de costo, no hubiera podido tener su casita de campo, su pequeña renta de títulos al 3 por ciento, y sus colegas se habrían visto obligados a iniciar una subscripción pública para ayudarle a vivir en la vejez.

UNA PUBLICACION SENSACIONAL

LA Academia Francesa ha lanzado un millón de ejemplares de la gramática cuya redacción terminó el año pasado. Ese tratado se comenzó a componer en el siglo XVII. Generaciones de especialistas en gerundios y en verbos irregulares, maestros en participios, profesores en sustantivos, catedráticos del pronombre y eruditos en el adverbio, trabajaron cerca de tres centurias para establecer con claridad las reglas exactas del idioma, a medida que el idioma vivía, se transformaba, se enriquecía. Y cada generación de académicos veía que el idioma se le escapaba de las manos, escamoteado por la boca del pueblo y por el arte de los escritores. Por fin, la ilustre compañía remató su labor secular. ¿Qué harán ahora los escritores y los poetas? Harán lo que hacían. Oirán cómo habla el pueblo, vivirán el idioma, jugarán con la palabra, la sentirán antes de haberla estudiado. Confesemos, amigos míos, el origen divino de nuestro don. Llevamos en nosotros el soplo jehovítico que permite infundir espíritu al verbo. Y como es sabido, los tratados de escultura y de anatomía son posteriores a la creación de Adán.

Alberto Gerchunoff

Adiós al verano...



Buscando el pitecántropo

Una expedición norteamericana compuesta de treinta sabios va a partir para la isla de Borneo, a fin de buscar en las selvas inexploradas hasta el presente el pitecántropo, el individuo que representa el estado intermediario entre el hombre y el mono.

Según algunos antropólogos, ese tipo intermediario que los sabios norteamericanos van a buscar a Borneo, debe existir allí.

¡Quieran los dioses que los expedicionarios tengan buena suerte!

Mas, no es la primera vez que se intenta encontrar al pitecántropo en las islas de la Sonda. A fines del pasado siglo, una expedición comandada por un joven sabio, también norteamericano, el doctor Walters, y financiada por el millonario Jorge Vanderbilt, buscó al pitecántropo en las selvas de Java... Pero en vano.

Algunos años después, a fines de 1904, creyóse haber encontrado al tipo intermedio. Varios periódicos de Holanda contaron que un explorador, el señor Werdehouse por más señas, había encontrado en una selva de Sumatra un ser extraño, velludo como un mono, pero con el rostro casi humano.

En tanto que Werdehouse lo observaba, el *animal* llamó a su hembra... y la señora pitecántropa apareció llevando una cría en brazos. Entonces el explorador mostróse y quiso acercarse. Pero el recibimiento no fué precisamente agradable... El señor pitecántropo se puso a gruñir, en tanto que el chico gritaba agudamente escondiendo la cabeza en el seno de su mamá. Tanto que, a pesar de su deseo de conocer al matrimonio, Werdehouse creyó más prudente disparar — y no su fusil...

Dejamos a los lectores juzgar la emoción que produjo en el mundo científico el relato de los diarios holandeses. Los darvinistas se pavonearon, y, en fin: teníase la prueba del origen del hombre...

Pero, bien pronto se evaporó el hallazgo... Al momento en que el congreso antropológico iba a reunirse, llegóse a la convicción de que la historia era debida a la rica imaginación de un periodista...

Porque, aunque ello se ignore, hay humoristas en la tierra de la reina Guillermina y del príncipe consorte.



ESTABA RECIEN PINTADO

(De *Judge*, Nueva York)

Enfermedades del caballo

Artritis

La artritis se observa comúnmente a consecuencia de traumatismos, como contusiones, caidas, patadas, trabajos exagerados y heridas.

Como causas predisponentes señalamos la mala conformación de las articulaciones y los defectos de aplomos.

Se manifiesta por la hinchazón de la articulación, calor, dolor y claudicación. Pueden formarse abscesos, y entonces escurren pus sanguinolento y sinobia. Hay fiebre más o menos fuerte.

Tratamiento. — Reposo, sangría de 1 litro de sangre, agua de harina, cebada verde, purgantes salinos, cataplasmas tibias de harina de malva y de linaza con 5 gramos de láudano. Después que se haya calmado la inflamación se usará de la siguiente fórmula:

Jabón raspado . . . 30 gramos
Clorhidrato amoníaco 25.09 „
Alcohol alcanforado. 125 „

Se disuelve el jabón en el alcohol y se añade la sal de amoníaco.

Fricciones diarias.

Se usa también de algún linimento de cantáridas.

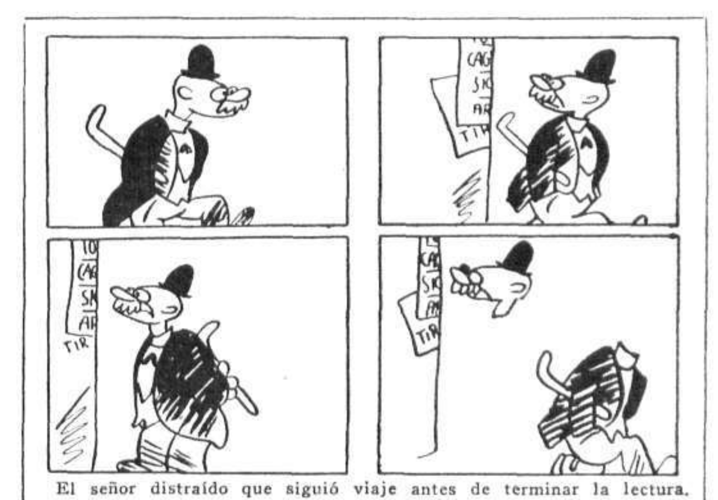
Para cerrar las fístulas se aplica en su boca un parchecito de brea calentado y espolvoreado con sublimado corrosivo.

Ejercicio moderado y progresivo.

Tumor de la corva

Cuando se presenta el tumor situado en la punta de la corva ha sido producido por contusiones, patadas, frotamientos, etc. Es de volumen variable, de poca gravedad y difícil de desaparecer.

Tratamiento. — Al principio, partes iguales de napolitano con pomada de belladona, fricciones repetidas; luego, napolitanos con vejigatorio, partes iguales. Si después de ocho o diez días de haber aplicado esta última preparación no desaparece o se reduce, se aplicará el cauterio en puntos.



El señor distraído que siguió viaje antes de terminar la lectura.
(De *Gutiérrez*, Madrid).



as Cortes Consti

Revelaciones

Por José M.ª



Las diez de la mañana sigue siendo en Madrid una hora impracticable. Es una buena hora, por ejemplo, para levantarse de la cama. Pues a las diez en punto penetra don Julián Besteiro en el palacio de las Cortes. A trabajar. Y a recibir a los importunos como yo con la más amable cortesía y con la mayor generosidad que un hombre enormemente laborioso y atareado puede hacer: malgastar media hora en una platónica conversación.

Alto, delgado, de faz rasurada y distinguida, vestido con un traje gris de irreprochable traza inglesa, el señor Besteiro parece haber nacido para la función que ahora ejercita; para presidir el Parlamento, para ejercer la suprema autoridad sobre los altos representantes de la nación. Y hace un año, sin embargo, el señor Besteiro no era más que un simple profesor de Lógica en la Universidad y uno de los inspiradores del partido Socialista.

—¿Cómo se ha producido este cambio tan notable? — empiezo por decirle. — Al verle a usted actuar en la Presidencia del Congreso, se diría que durante una gran parte de su vida no hizo usted otra cosa que dirigir, mandar y ejercer autoridad sobre los hombres. Porque todo el mundo está conforme en que mantiene usted a la Cámara de los Diputados lo que se dice en un puño...

El señor Besteiro sonríe con esa sonrisa especial que da tono a su figura de géntleman amable y alegre y esquiva por el momento la respuesta.

—Vea usted este autógrafo del general Torrijos. Es la carta que el mártir de la libertad escribió a su esposa la víspera de su fusilamiento...

En una vitrina, en efecto, contemplo la carta patética del pobre conspirador fracasado. "Voy a morir..." La triste despedida del héroe conserva a través de un siglo una emoción romántica que nos conmueve de una manera profunda.

—Bien, pasemos a mi despacho. Siéntese aquí y hablemos. ¿Me pregunta usted el secreto de mi transformación? Realmente, soy un jefe de cámara improvisado. Pero antes de ahora había tenido ocasión de enfrentarme con las multitudes. Primero como catedrático, en la disciplina obligada del aula, y después en la organización, las luchas y las propagandas del partido Socialista. De modo que al verme ante la enorme responsabilidad de dirigir un parlamento surgido de una revolución, no puede decirse que yo fuera un inexperto en absoluto. Es claro que todos me han ayudado a salir con bastante fortuna de la difícil empresa. Si hay algún éxito en mi actuación como presidente, el mérito se debe únicamente a la solidaridad, al civismo y a la cultura de los diputados.

—¿Cree usted que es positiva la superioridad de estas cortes con relación a las pasadas?

—Sin duda alguna. El nivel medio cultural, el tono, el sentido de responsabilidad de los actuales diputados pueden sin vacilación apreciarse a una altura mucho mayor que la de las antiguas legislaturas. En la Cámara se sientan algunas de las más eminentes personalidades de las letras españolas; abundan también los profesores, los médicos, los periodistas. Y aquellos que no lucen un nombre notable o una dedicación extraordinaria, en general ofrecen un respetable ejemplo de corrección y disciplina.

—¿Y los famosos "jabalíes", señor Besteiro?...

El rostro afilado del presidente se ilumina con la mejor de sus sonrisas jocundas y exclama:

—¡Ah, los "jabalíes"! ¡Cuánto han hecho hablar a las gentes! Pero bien, los famosos "jabalíes" puede resultar que no sean en definitiva más que unos buenos muchachos. Unos buenos muchachos nerviosos, a veces importunos y excesivos, para los cuales tengo que recurrir a mi arma presidencial: la campanilla. Con unos campanillazos y unas voces algo enérgicas, créame que esos muchachos nerviosos se restituyen siempre al seno de la sensatez.

—Dice usted que el nivel intelectual de esta cámara es muy elevado. ¿Es también elevado el carácter de la oratoria? ¿Han surgido nuevos y brillantes oradores?...

—Le confesaré luego que en estas cortes republicanas no ha aparecido ningún Castelar. Pero tengo que añadirle en seguida que los modernos diputados no echan de menos la presencia de un gran orador como los que antiguamente se usaban. A nuevos tiempos, nuevo estilo. El "divo" de la palabra, el retórico grandilocuente no tendría hoy en nuestro parlamento la misma aceptación que

tuyentes de España

íntimas de su presidente

Salaverría

antes. Hoy se prefiere la palabra justa, la claridad, la fuerza del razonamiento.

—¿Cómo han escuchado los diputados la oratoria de don José Ortega y Gasset?

—Con la más fervorosa devoción. Este caso viene a confirmar lo que le he expresado a usted acerca del nivel cultural de la Cámara. En una sesión famosa que duró desde las cuatro de la tarde hasta el mediodía del día siguiente, después de una noche entera de constantes y empeñadas discusiones, cuando el sueño y la fatiga extenuaban a los diputados, Ortega y Gasset se levantó a hablar a las ocho de la mañana y pronunció un largo y magnífico discurso de alto vuelo retórico. Pues bien, los diputados le escucharon sin perder palabra, atentos y conmovidos, y le tributaron una gran ovación. Sin embargo...

—Sin embargo, los diputados prefieren la oratoria clara, justa y enérgica. ¿No es eso lo que quería usted decirme? En ese caso, podemos asegurar que en este parlamento se ha revelado ya el orador y el político que los nuevos tiempos exigían. Creo que no se sorprenderá usted si apunto el nombre de Manuel Azaña.

—¿Azaña? En efecto, ha sido la revelación de este momento revolucionario; la personalidad que más se ha destacado en la República. Todos los demás teníamos desde antes un relieve y una significación conocida, mientras Azaña era el hombre inédito que sólo alcanzaba a mostrar su talento en el círculo limitado de los amigos. Sí, es un político de extraordinarias cualidades. Yo lo conocí hace bastantes años en la biblioteca y en los saloncillos del Ateneo, donde se pasaba la vida entera en una especie de gimnasia y de esgrima de la polémica y la lucha intelectual. Por aquel tiempo yo ejercía mis funciones de modesto catedrático en Toledo... ¿Quiere usted que le haga una confidencia muy íntima? En aquel tiempo pasaba yo por una crisis moral semejante a la del protagonista de la célebre novela de Galdós, "Angel Guerra". Por cierto que aquella crisis tuvo un final inesperado: mi conversión a la fe socialista. Pues bien, por aquellos días, en los períodos de vacaciones, solía yo refugiarme en el Ateneo de Madrid, y allí tuve ocasión de trabar amistad con Manuel Azaña. ¡Quién nos hubiera dicho entonces que los acontecimientos nos habían de llevar, paralelamente, a la Presidencia del Consejo de Ministros y a la Presidencia del Congreso de Diputados!

—Así es la vida, señor Besteiro. Pero la vida no es, como se empeña en creer la gente, un conjunto de caprichos y casualidades. Tanto el señor Azaña como usted no ocupan esos altos cargos por simple casualidad; hay algo más que azar, naturalmente, en las decisiones del destino... Dígame ahora, señor: ¿cree Vd. que será normal el funcionamiento de las Cortes hasta su fin determinado? ¿Les queda a ustedes todavía una importante tarea por desarrollar? ¿Hay algún punto difícil y expuesto a graves conflictos? Por ejemplo, el estatuto de Cataluña...

—Voy a responderle con toda sinceridad. Tengo la absoluta convicción de que las Cortes Constituyentes, que han salvado situaciones dificilísimas y han aprobado leyes que afectan a las bases de la más profunda conciencia tradicional, salvarán sin grandes esfuerzos los obstáculos que aun quedan por vencer. En cuanto al estatuto catalán, creo firmemente que ha de discutirse y aprobarse con la mejor concordia. Tengo fe en el buen sentido de Maciá, no obstante la fama de impulsivo e intemperante que le adjudica la gente. Y sobre todo tengo fe en el buen sentido de Cataluña. Por ahí no habrá ocasión de grandes tragedias, aunque tenemos que descontar alguna pasión y no pocas exageraciones en la discusión pública del estatuto. Por el momento necesitamos sacar adelante la ley de reforma agraria y los nuevos presupuestos nacionales...

—Que no significa pequeña faena, ¿no es verdad? Se trata de resolver el problema de la agricultura y el de recaudación de impuestos. El mundo está en crisis, España está empobrecida y ustedes necesitan dinero para llevar la República adelante. Esa es una empresa que va a exigirles a ustedes el máximo de talento y de circunspección. Vamos a ver si les acompaña la suerte.

—¡Claro que nos acompañará! La República Española ha venido al mundo bajo el signo de la buena suerte...

Y al hablar así, el rostro de don Julián Besteiro se ilumina con la más alegre de sus sonrisas. Y como ya he abusado bastante de la amabilidad del Presidente del Congreso, para quien positivamente el tiempo es oro, le tiendo la mano para despedirme. Y al despedirnos, de una manera espontánea, los dos prorrumpimos en la misma exclamación:

—Créame usted que me ha sido de veras muy grata la conversación con usted...

—Créame, señor, que salgo verdaderamente encantado de su cordial e interesantísima recepción...

José Mª Salaverría

Madrid, marzo de 1932

La raza china

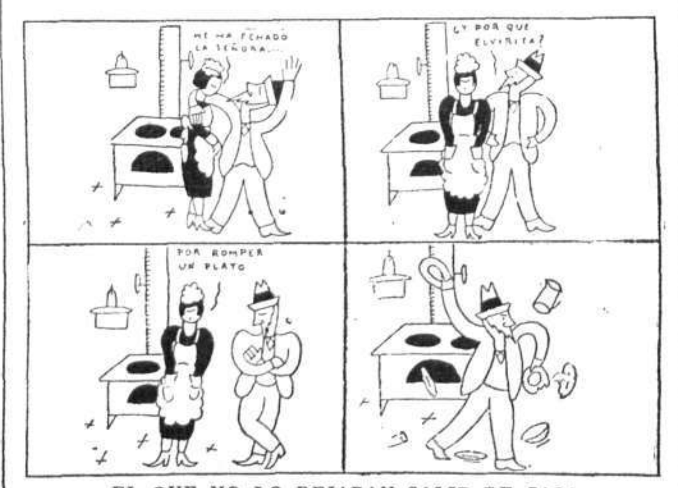
De un estudio del general William Mitchell:

"Los chinos creen que ha llegado el momento en que deba cesar su explotación por los extranjeros. Se dan cuenta, sin embargo, de que sin una base industrial no pueden producir pólvora, cañones, aeroplanos, automóviles, gases venenosos y otros artículos indispensables para la guerra con las naciones civilizadas de Occidente. Biológicamente, el chino cree que llegará un día en que gobernará al mundo por considerarse más fuerte, más lleno de salud, más resistente y más prolífico. A donde quiera que se pone en contacto con las otras razas, acaba por devorarlas. Han absorbido a toda raza conquistadora que llegó hasta ellos. Odian al poder político y consideran a todos los políticos como vividores que se dedican a sacar el dinero de los otros.

"Este punto de vista, sin embargo, ha cambiado grandemente en los últimos veinte años, desarrollándose en ellos el espíritu nacionalista.

"Su gran arma ofensiva es el boicot comercial que extienden por medio de sus uniones comerciales y sus organizaciones hasta el último rincón del país. Me encontraba en Hong Kong hace algunos años cuando se decretó el boicot contra los ingleses. En un día señalado, todos los criados, niñeras, enfermeras, cocineros, choferes, jardineros, porteros, lavanderos salieron de la casa de sus amos. Conductores de rick sha, artesanos, mecánicos, y todos aquellos que tenían algo que ver con los ingleses cesaron en sus labores. Los ingleses estaban asustados. Se buscaron voluntarios para que desempeñasen la labor de los chinos. En los clubs y hoteles los jóvenes ingleses tenían que atender los ascensores, cocer los alimentos, limpiar las habitaciones, mientras se entraba en arreglos con los Tongs chinos para lograr que los sirvientes regresaran. Sólo regresaron cuando se hubo cumplido con ciertas condiciones.

"Recientemente los chinos declararon el boicot en contra de los artículos japoneses. Es el pueblo que más odian en la tierra. Llaman a los nipones "enanos bárbaros".



EL QUE NO LO DEJABAN SALIR DE CASA
(De *Gutiérrez*, Madrid)

APOSTILLAS A LA VIDA LITERARIA

Don Bosco es el título de la biografía del grande y democrático educador que tiene en prensa Hugo Wast.

Arturo Capdevila prepara una biografía del padre Castañeda, y una nueva edición del *Dharma*.

Manuel Gálvez publicará su correspondiente *Quiroga*.

Con el título de *Solar*, el museo antropológico y etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras editará una revista cultural.

Miguel Mario Grecco anuncia *Esquemas del ensueño*, que serán poesías, y *La danza de las imágenes*, que será una recopilación de prosas.

Con el título de *Afán*, la escritora María A. Hevia publicará una selección de poesías.

En España, las ediciones de obras extranjeras — no siempre fiel e íntegramente traducidas — han desalojado a los libros originales.

De Ramón Gómez de la Serna se ha realizado una segunda edición de *El Rastro*. En ella no se ha cuidado la ilustración documental que hubiera justificado y avalorado esta nueva edición.

Enrique González Tuñón publicará una novela con el título de *El Tirano*.

El próximo libro de Nicolás Olivari será: *Film 1932*.

El general mejicano Rafael de Nogales ha publicado en Estados Unidos un curioso y ameno volumen con el título de *Memorias de un soldado de fortuna*.

Con *El origen de la tragedia* se iniciará una edición de las obras completas de Federico Nietzsche, traducida de la que en Alemania publicó A. Kroner. Se anuncian algunos títulos inéditos en castellano.

El doctor Ricardo Levene ha publicado dos breves al par que enjundiosos folletos. El uno, dedicado a *La Junta de Historia y Numismática Americana y la cultura histórica del país*, en el cual historía la labor de esta meritoria institución. El otro, cuyo título es el de *España ha fundado en América sociedades nuevas para la democracia y la libertad*, documenta y ensalza con acertadas razones a esa "España que se ha buscado a sí misma en sus obras hasta encontrarse".

Un nuevo libro de Paul Morand: *Flecha de Oriente*. La aventura de un millonario ruso, casado con una dama chilena, que se decide a efectuar un prolongado vuelo transeuropeo nada más que por cumplir una apuesta hecha en un instante de alcoholización excesiva. (Los grandes problemas tornan a apoderarse de la literatura...)

Los manuales literarios y las geografías e historias para la difusión suelen ofrecer serios inconvenientes y presentan no pocas lagunas. Esto, precisamente, es posible constatarlo en una reciente geografía argentina editada en el extranjero y que difundirá errores estadísticos y de concepto sobre nuestro país.

La Biblioteca Nacional ha recibido una colección de manuscritos del poeta Soto y Calvo, los cuales son traducciones de las obras de los más famosos poetas de la humanidad.

Mary Shelley, la esposa del inmortal poeta, fué la autora de *Frankenstein*, una novela abracadabrante que acaba de llevarse al cinematógrafo.

Un escritor francés de esos que explotan el tema de los viajes y el exotismo, en un choque de automóviles sufrió heridas en la cabeza y en las manos. Un colega, comentando el accidente, declaró en rueda de amigos: "Por fortuna para él no ha sufrido heridas en ningún órgano interesante ni útil".

ALICIA EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS

En febrero pasado celebróse el centenario de Lewis Carroll, el autor de "Alicia en el país de las maravillas". Un libro breve, clásico y amable que se ha vendido por millones, que todos conocemos y que muy pocos, malgrado su poético sentido, han leído ni leerán... Un libro,



así, como el "Quijote", que ha servido de texto de lectura en más de una clase dictada por una soñadora y un sí es no es ya entrada en años profesora... Un libro cuyo autor y cuyo título se habrán borrado de muchas memorias; pero cuyas ilustraciones perduran y perdurarán aún a través de los tiempos.

BIZCOCHOS CANALE

El producto más sano y genuino de la industria argentina.

BIZCOCHITOS HONEY

A base de miel de abejas. Creación de la CASA CANALE.



GRATIS

Solicite por Correo Folleto Explicativo a:

CAILLON y HAMONET
HUMBERTO I° N° 101-Bs. As.

UN JUICIO UNANIME

PARA LAS

HEMORROIDES

Pomada adreno es-típtica y Supositorios MIDY

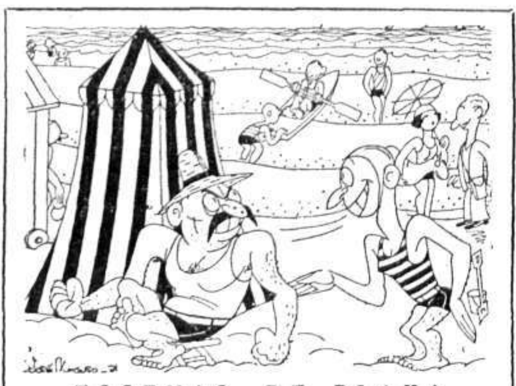
Las almorranas no son solamente terribles por los tormentos que ocasionan, ni por la enojosa repercusión que tienen sobre el carácter de las víctimas: son también fecundas en complicaciones de toda especie, de las que las menos graves son las grietas, las fístulas, los abscesos, los flemones, y que hasta frecuentemente, llegado el caso, pueden provocar accidentes mortales.

Laboratorios MIDY Fréres.
4, RUE DU COLONEL MOLL - PARIS.

Concesionarios: CAILLON & HAMONET
HUMBERTO I° N° 101 — Buenos Aires.

El inventor del periscopio

Varios periódicos han dicho que el inventor de periscopio, el ojo del submarino, fué un francés; pero una revista yanqui afirma que el inventor del primer aparato de esta clase fué Thomas Doughty, en 1864. Por aquel tiempo era el inventor maquinista jefe de la marina de los Estados Unnidos. Doughty iba en el monitor de torres "Osage", que formaba parte de una expedición por el río Colorado, y como el enemigo hostilizase constantemente a los artilleros, Doughty montó en el barco un tubo de hierro, que llegaba desde la cámara de máquinas hasta cierta altura del puente, y llevaba en sus extremos una combinación de espejos que permitía ver la costa desde abajo. De este modo, sin exponerse al fuego ninguno de los tripulantes, subían a cubierta cuando se acercaba el enemigo y se daba orden de fuego a los artilleros. El enemigo concluyó por mirar con respeto al "Osage", gracias al invento; por entonces no soñaba siquiera su autor que llegaría a ser utilizado en la guerra más grande del mundo.



ESCENAS DE PLAYA

— ¿Me hace el favor de darme unos corchos para nadar?

— ¡Es usted un grandísimo idiota! ¿Por qué me pide usted a mí corchos?

— Porque todos los alcornoques los tienen.

El español, lengua internacional científica

De todos los idiomas modernos el español es el mejor adaptado para servir como lengua internacional de la ciencia.

Esta es la opinión del profesor Joseph B. Pike, el director del departamento de latín de la Universidad de Minnesota. El profesor Pike expresa esta opinión en su libro "Estudios y Trazados Clásicos", que la Prensa de la Universidad de Minnesota acaba de publicar. El profesor Pike es muy aficionado al latín — que ha enseñado por casi cuarenta años, — pero cree que es aquel idioma enteramente inconveniente como idioma internacional. También se refiere el profesor al fracaso de los idiomas artificiales, tales como el Esperanto y el Idioma Neutral de establecerse en el favor de los escritores científicos. El latín es demasiado compacto, y el alemán demasiado pesado para ser apropiados. Cree el profesor que el español sería el mejor de todos los idiomas modernos como medio de expresión científica, porque es simple en su construcción, es relativamente fácil de aprender, y se habla actualmente en muchas partes del mundo extensamente apartadas.



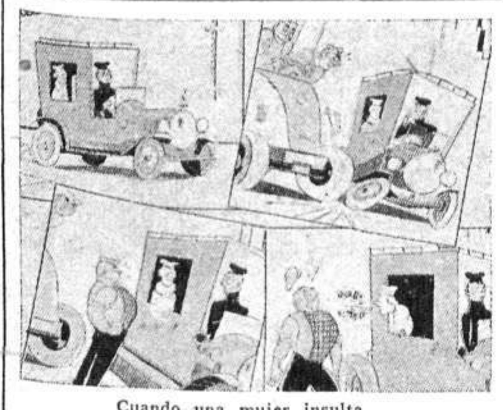
El precio de un beso, película muda, en tres actos.

(De *Le Rire*, París)

Laboratorio de investigaciones forestales

En Mádison (Wisconsin) se va a construir un laboratorio para investigaciones forestales, que será, con mucho, el más grande y mejor equipado del mundo. El edificio, que habrá de estar terminado dentro de un año, tendrá su planta en forma de U, de 85 metros de largo, y estará construído con materiales incombustibles. Será de seis plantas, con una superficie total de suelo de 17.000 metros cuadrados. El laboratorio de investigaciones de pasta para papel, distribuído en seis pisos en uno de los extremos del edificio, comprenderá los molinos, una torre digestora de doce metros en cuadro, aparatos de batido y refinado, y una máquina papelera experimental con todos sus movimientos movibles bajo control de precisión. Se habilitará local, también muy amplio, para laboratorio de conservación de maderas, un equipo de fermentación, destiladores fraccionados, una sección de química de la madera, encolado, pintura, afino e ignifugado y disposiciones adecuadas para el estudio de las plagas de hongos e insectos y atenuación de sus estragos.

Extraordinarios son los beneficios que la Agricultura reportará de las investigaciones que realizarán en los variadísimos y bien montados laboratorios de este gran centro científico los hombres más eminentes de Norteamérica que se han especializado en las ciencias naturales aplicadas a la Agricultura.



Cuando una mujer insulta.

(De *Judge*, Nueva York)

· BRVJVLA · DE · BOLSILLO ·

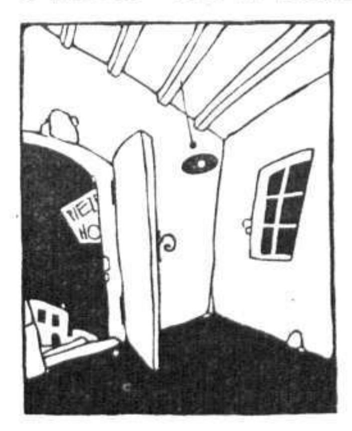
Por ENRIQUE GONZALEZ TUÑON

"PIEZA PARA HOMBRE SOLO"

Desolado paisaje del mundo en el cartel que anuncia "Pieza para hombre solo".

Cuatro paredes peladas, sin la sonrisa de un retrato de mujer, sin la caridad del sol de una esperanza. Pieza sin horizonte, adonde va a guardar su recóndita pena el hombrecillo solitario. El hombrecillo con ayer y sin mañana, mísero ser que vive, sufre y ya no espera nada bajo el olvido de Dios.

"Pieza para hombre solo". Rezumada tristeza donde el cuentagotas inexorable del tiempo mide el antiguo dolor de la tierra.



Pieza que no será hogar; pieza sin primavera; pieza sin ecos. Desmantelada como el alma del inquilino solitario, desde su ventanuco se divisa el cielo. El cielo del hombre solitario donde nunca se encienden las estrellas.

Piedad para el hombrecillo ignorado. Piedad para el N. N. del dolor humano. Piedad para el hombrecillo que transita inciertamente la melancolía consuetudinaria y se acoge a su desván desde donde se alcanza el pálido alumbrar de la aburrida luna.

Que florezca junto a su puerta, a la vera de su ventanuco, la perfumada piedad del malvón.

EL HOMBRE QUE DUERME EN LA PLAZA

¿Quién será ese hombre que duerme en la plaza? Encogido en el banco, bajo la luz municipal del farol, arropado en sus recuerdos, el hombre dormita. No ha de arribar a la plenitud del sueño, a la dulce ausencia. Se quedará allí, en ese punto inquieto, equidistante de la pesadilla y del sueño; de la realidad y de la ilusión. Está amarrado a una infinidad de pequeñas torturas que forman una tortura inmensa.

Hasta que el guardían, con su indiferencia uniformada, con la absoluta indiferencia de su oficio, lo sacuda de un brazo y le diga:

—¡Vamos; a dormir a su casa o a un hotel!

Pero el hombre, que no tiene casa ni con qué pagar la cama de alquiler, se pondrá de pie trabajosamente y echará a caminar por esas calles, deteniéndose en la puerta de los bodegones, sin atreverse a entrar, a pesar de que experimenta el humoso y alcohólico encanto tabernario.

Y buscará otra plaza y otro banco y vendrá otro guardián a despertarlo.

EL VENDEDOR DE LAPICES

Era una criatura traviesa, y le dijeron:

—Cuando sea grande será un perdulario y acabará pidiendo limosna.

Dejó el hogar un día cualquiera de su adolescencia, y las cartas que de tarde en tarde enviaba a la madre llevaban el sello de países lejanos.

Y cuando la madre hablaba del hijo, todos pensaban sin decirlo:

—Es un perdulario y acabará pidiendo limosna.

La guerra interceptó las cartas del hijo, y cuando el hijo retornó, la madre ya era una ausencia. Y las gentes, al reconocerlo, dijeron:

—Es un perdulario y acabará pidiendo limosna.

Volvió el hijo a sus andanzas y la aventura de su vida llegó a la vejez. Y las gentes, las pocas gentes que lo recordaban, decían:

—Andará pidiendo limosna.



Arrastrando su ancianidad huérfana, el hombre siguió rodando inviernos. Ya no servía para ir a la guerra, ni para enrolarse en el ejército de paz de una fábrica, ni para hacer nada de provecho.

Y él no ignoraba el decir de las gentes:

—Andará pidiendo limosna.

Y entonces se hizo vendedor de lápices. Salió por las calles, doblado por la fatal atracción de la madre tierra, a vender su mercadería para ir viviendo o, mejor, para ir muriendo sin ayuda de nadie.

Era feliz cuando le sobraba una moneda para hacer silenciosamente la caridad. Y en el hotelucho miserable donde cobijaba su cansancio ya cercano a la eternidad, el viejecillo sonreía conforme consigo mismo; sonreía pensando en aquellos pocos que al recordarlo dirían:

—Andará pidiendo limosna.

E. González Tuñón

PESCANDO BALLENAS EN LOS MARES DEL SUR

▼ ▼

Por Liborio Justo

▼

Después de la larga semana de espera a que nos han obligado los fuertes temporales acompañados de intensas nevadas que se sucedieron en esos días, podemos por fin preparar nuestra salida de Grytviken (Georgia del Sur) en uno de los balleneros que recorren los mares circunvecinos dedicados a la pesca de los inmensos cetáceos. A las 12 de la noche de un día de mediados de febrero, el "Orca", apenas más grande que un remolcador, larga las amarras que lo sujetan al muellecito de la factoría, donde todo duerme a esa hora, cruza la abrigada bahía de Cumberland hundida entre las montañas y, al rato, aun en medio de la obscuridad, el fuerte rolido nos indica que hemos entrado en mar libre. Reina intenso frío. En el cuartito de navegación, entre mapas y al calor de la estufa, Olaf Lutzow Holm y yo nos recostamos como podemos esperando las primeras claridades del Sol, que en esas latitudes sale muy temprano.

Damos vuelta a la isla por el este rumbo al sur. Gigantescas masas de hielo nos acechan entre la bruma casi perenne del Antártico. El silbido del viento nos acompaña con su ululante monotonía. Así nos lanzamos a la gran aventura.

Amanece nublado. El oleaje nos sacude con violencia. La niebla circunscribe el horizonte a quinientos metros en torno de nuestro barco. Marchamos dificultosamente entre la grandiosidad de la naturaleza. Témpanos de ligero color celeste y de las más diferentes formas y tamaños, contra los cuales el mar rompe con fuerza, van quedando en nuestro camino. Millares de petreles, palomas del Cabo, gaviotas y otras aves antárticas cruzan a ras de las olas contra el viento huracanado. Enormes albatros de cerca de tres metros de envergadura, con sus largas y angostas alas extendidas y completamente inmóviles, nos ofrecen el espectáculo de su vuelo majestuoso. Bandadas de pingüinos van saltando fuera del agua a nuestros costados lanzando sus gritos característicos. De tanto en tanto también aparecen focas y lobos marinos. Bulle la vida por doquier en medio de la fúnebre e impresionante soledad de esos mares, los más tempestuosos del mundo.

La niebla sigue limitando nuestro horizonte durante las primeras horas de la mañana, impidiendo ver a la distancia el chorro de vapor de las ballenas. A bordo todo está listo; el cañón de proa, los harpones, las sogas, las cadenas. El hombre del nido de cuervo, soportando estoicamente el frío y la llovizna, observa con atención en todas direcciones. La magnífica tripulación noruega ocupa su puesto a la espera.

Desde el cuarto de navegación el capitán se comunica radiotelefónicamente con la estación central de Grytviken anunciando el resultado de su excursión hasta ese momento. Al mismo tiempo escucha el informe de los otros balleneros, el "Narval", el "Skua" y el "Don Miles", que ya desde hace varios días están de recorrida. La operación se repite cada cuatro horas durante el día. El primer informe, a las ocho de la mañana, no puede ser más desalentador: sólo uno de ellos ha observado una ballena sin haber podido cazarla. Todos navegan como el nuestro en medio de la niebla y con el mar azotándolos de banda a banda.

La mañana transcurre, sin embargo, con el mar y el viento en calma y la atmósfera más clara. Por la tarde se acentúa la tranquilidad y se despeja el horizonte. El Sol empieza a aparecer a intervalos, hasta que por fin queda libre de nubes iluminando la marcha del "Orca".

Es recién a las 6 de una espléndida tarde, como pocas veces se ven en el Antártico, y cuando ya desesperamos de encontrar ningún cetáceo ese día, que una columna de vapor en el horizonte nos hace cambiar de rumbo. Desde ese momento todos observamos fijamente, viéndola levantarse varias veces a diferente distancia cada vez más cerca. Por la barandilla que conduce desde el puente, el capitán Jacobsen nos deja para trasladarse a la plataforma de proa. Pero todo es inútil porque, cuando ya estamos casi junto al enorme animal, éste no reaparece en la superficie y perdemos la pista.

El capitán regresa al puente de mando. Quedamos escrutando el mar a nuestro alrededor. Sólo al rato volvemos a observar el chorro de vapor que se levanta a nuestra espalda, casi sobre la estela del ballenero. El "Orca" vira en redondo.

Es una persecución que dura como media hora sobre trayectorias convergentes. La ballena surge sobre la superficie, respira levantando una columna de vapor y, al volver a sumergirse de inmediato, muestra su lomo negruzco que brilla al sol provocando, al desaparecer, un torbellino espumoso.

El "Orca" avanza a toda marcha. El capitán Jacobsen está otra vez junto al cañón de proa; una calma absoluta hay en sus actos. Quinientos

HERMOSURA VICTORIOSA



NANCY CARROLL, famosa estrella de la Paramount.

Cómo se puede cambiar el cutis de una mujer.

El medio más rápido y seguro para convertir un mal cutis, es sumamente sencillo y consiste en quitar el velo viejo y descolorido que cubre el rostro, operación facilísima que cualquier mujer puede privadamente llevar a la práctica. Compre usted cera pura mercolizada que se vende en toda buena farmacia, y extiéndala por la cara todas las noches lo mismo que si se tratara de cold cream. En pocos días, la "mercolida" que tiene la cera, absorberá la cutícula desfigurante, dando vida en cambio al cutis fresco y lozano que hay debajo. En esta forma conseguirá usted un cutis aterciopelado y natural. El procedimiento no es en ninguna forma nocivo; la aplicación es agradable y el resultado maravilloso. Tiende igualmente a quitar las manchas, pecas, barrillos, etc. Todas las mujeres deberían tener siempre a mano un poco de cera pura mercolizada, pues este remedio casero tan sencillo, es indiscutiblemente el mejor y más eficaz restaurador de la belleza femenina.

Para sonrosar el rostro.

Unas mejillas arreboladas hacen que los ojos parezcan más brillantes y den a todo el rostro una frescura que encanta; pero esos efectos no los produce el ordinario arrebol obtenido con rouge o carmín, sino el que se consigue con un poco de rubinol en polvo, que da a las mejillas un delicado color rosado que la vista más experta no puede distinguir del natural. Tiene, además, el rubinol la importante ventaja de ser absolutamente inofensivo para el cutis, que el carmín y otras pinturas perjudican en gran manera. En cualquier farmacia, perfumería o casa que expenda artículos de toilette puede obtenerse rubinol en polvo.

metros más adelante nuestros rumbos deben cruzarse y la oportunidad es magnífica. No queremos perder ni un detalle de la fantástica cacería.

Por fin, a unos sesenta metros de nuestra proa y algo a estribor, el cetáceo se asoma una vez más. Oímos el soplido al mismo tiempo que se levanta una columna de vapor que se disipa en la atmósfera. El lomo negruzco vuelve a brillar al sol. Jacobsen, sin ninguna prisa, ha tomado la puntería y suena el cañonazo. El harpón se ha hundido en el agua sobre el remolino que produce el animal sumergiéndose mientras doscientos metros de soga se desenrollan violentamente haciendo espirales en el aire. Todo desaparece bajo la superficie mientras la soga sigue desenrollándose. Quedamos anhelantes a la espera interrogando las olas fijamente con la mirada. Apenas cien metros más adelante la ballena vuelve a aparecer y, al deslizarse entre el oleaje que levanta, el enorme harpón de acero aparece clavado en su lomo negruzco, como una flecha en el blanco.

Trescientos metros de soga se han largado y ahora comienza a soltarse el cable al cual aquella está sujeta. Desde el puente se mueve la palanca de órdenes indicando parar las máquinas. Y, sin embargo, nuestra marcha continúa, tal vez más rápida. Es que la ballena nos arrastra. Y como nuestras trayectorias se cortaban en ángulo, ahora que tomamos la misma línea, el "Orca" da un violento viraje a babor que levanta una fuerte marejada.

De tanto en tanto el gigantesco cetáceo reaparece entre las olas levantando una columna de vapor enrojecido. Una línea de sangre va señalando su estela que es nuestra huella. Desde el puente se ordena a las máquinas marcha atrás. Pero continuamos avanzando. La titánica fortaleza del animal nos remolca aún. Esto dura aún algunos minutos. Pero la herida del harpón que ha interesado sus pulmones y la hemorragia que va coloreando el océano acaban poco a poco por agotarla.

Se empieza a recoger el cable lentamente con la máquina de los guinches. Vamos disminuyendo la marcha hasta detenernos. Ambas fuerzas se equilibran y la ballena se desvía y retorna sobre su camino, incapaz ahora de vencer la resistencia del buque. Pero ya está en la agonía y pronto desaparece definitivamente hasta que el extremo de la soga recogida, atado en el harpón clavado sobre su lomo, la trae junto a la proa del "Orca", que nuevamente ha parado sus máquinas.

Los rubios marineros noruegos, jóvenes y robustos, se mueven con rapidez y tienen todo listo. Apenas el cadáver del cetáceo ha sido arrimado a la proa, uno desciende y le clava el extremo de una manguera por donde se le dará una inyección de gas para que se mantenga a flote. La ballena se infla y aparece sobre la superficie todo su vientre blanquecino y listado. En seguida se le ata una cadena alrededor de la aleta de la cola; se iza la cadena por uno de los agujeros de la borda y el ballenero vuelve a ponerse en marcha arrastrando a su costado el vientre hinchado del cetáceo, que va levantando espuma entre las olas. Atrás, sobre la fría soledad del mar, queda una enorme mancha roja donde bandadas de petreles y palomas del Cabo se disputan los coágulos de sangre en medio de una algarabía ensordecedora.

LIBORIO JUSTO

Próxima a ser Madre

Es entonces cuando más necesita usted regular sus funciones gastrointestinales, eliminar las náuseas, vómitos y el ardor del embarazo. Todo lo cual sólo lo conseguirá con la

Escuche la audición de la Leche de Magnesia de Phillips todos los días, a las 13 horas, por L. R. 5 Radio Excelsior.

LECHE DE MAGNESIA
DE
Phillips

El antiácido-laxante ideal

Este excelente producto es insubstituíble en los casos de náuseas, vómitos, ardor, acidez del estómago, indigestión, estreñimiento, etcétera.



SI NO ES PHILLIPS, ¡NO ES LEGITIMA!

Por qué disminuye la delincuencia infantil en Inglaterra

Las gentes de otras épocas sostenían que los malos instintos debían ser severamente reprimidos desde la infancia. "Yo deseo que usted azote a mi hijo cada vez que haga algo malo", escribía Enrique IV a madama de Monglas, ama del futuro rey Luis XIII. Y el pobre príncipe recibía muchos latigazos por el menor motivo...

En los colegios se abusaba de los látigos. Montagne protestaba diciendo: "No se oyen más que gritos de niños torturados en los colegios".

Pero esos tiempos bárbaros están ya muy lejos.

Ya no se castiga así a los chicos ni en los colegios ni en las casas. El látigo ha sido suprimido como instrumento educativo, y se ha hecho perfectamente. Pero en materia de represión es otra cosa.

Inglaterra, casi solamente ella, ha conservado hasta hoy en sus códigos la pena de azotes para cierta clase de faltas de los jóvenes delincuentes. Mas un proyecto de ley visando la supresión de ese castigo acaba de ser depositado en la Cámara de los Comunes, y pronto habrá de ser discutido.

Nótese que la justicia inglesa aplica cada vez más raramente la pena de azotes a los jóvenes criminales. No está reservada sino a una categoría de criminales, aquellos cuyo delito se disimula bajo el eufemismo de "vagabundería especial". En eso los tribunales británicos son de una severidad implacable. El máximum es de nueve meses de trabajos forzados con veinticinco azotes de "cat of nine tails" (gato de nueve colas). Y ese máximo es aplicado casi siempre.

¿Cómo no aprobarlo?

Es en el mundo de la "vagabundería especial" donde se encuentra la hez de las grandes ciudades. Allí se preparan los crímenes y los delitos. Todas las carreras criminales comienzan por la pereza, por la vagabundería, particularmente por *la especial.*

Es por ello que el legislador inglés había previsto rudas penas para los jóvenes delincuentes. Y, de hecho, las estadísticas demuestran que en Inglaterra la criminalidad juvenil está menos desarrollada que en la mayor parte de las naciones de Europa.

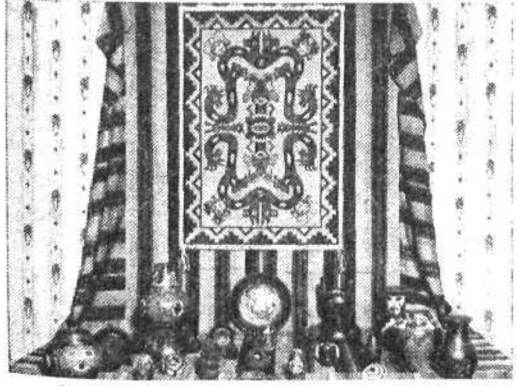


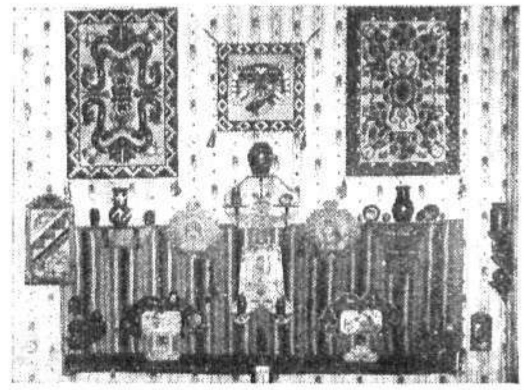
EL HOMBRE EN EL HOGAR

Mientras llega el plomero.

(De *The Passing Show*, Londres)

Exposición de arte indígena





Tapices y trabajos de alfarería de carácter indígena pertenecientes a un conjunto realizado por los artistas Arístides S. Martínez y Carlos Villagómez, que efectuarán en breve una exposición en esta capital.



Arístides S. Martínez, autor de varias obras de arte americano.



Algunos de los carbones y aguafuertes inspirados en motivos bolivianos que expondrá don Carlos Villagómez.



Don Carlos Villagómez, joven dibujante y decorador ecuatoriano.

Viaje de "Caras y Caretas"

La ciudad cinco veces históri

Dos santos rivales. — San Nicolás y San Vicente. — Indios Carlos III. — Un pleito de Marcelino Ugarte. — Por qué San Dorrego. — La Casa del Acuerdo. — La cultura. — Las

Por JUAN JOSE

Dos santos rivales

San Nicolás de los Arroyos nació de una pelea entre dos santos. Mejor dicho: tuvo origen en una discusión entre los devotos más hostiles de dos santos ilustres: *San Vicente Ferrer, San Nicolás de Bari...*

Un inteligente historiador nicoleño, José E. de la Torre, ha logrado encontrar en los archivos las pruebas de este aserto. A principios del siglo XVIII, las tierras ocupadas hoy por la hermosa ciudad y sus adyacencias, pertenecían, por donación del rey, a los esposos don Rafael de Aguiar y doña Juana Ugarte. Ambos se empeñaron en cultivar aquella rica zona. Tropezaron en el inconveniente de la falta de brazos. El suelo era fértil pero muy arisco. Su laboreo demandaba una constancia ruda; un riego de sudor heroico. Se necesitaba, además de la ciencia de los agricultores, la fuerza bruta de las bestias de carga. Aguiar y su mujer hicieron venir de España, de Galicia, agricultores hábiles en la siembra del trigo. Al mismo tiempo, trajeron del Chaco muchos indios capaces de carpir con los dientes. Los españoles construyeron sus viviendas sobre la barranca, a orillas del río Paraná, en la confluencia del arroyo Ramallo. Así formaron un pequeño pueblo llamado *Los Arroyos*. En un rancho instalaron la iglesia, y en el altar, un santo: San Nicolás de Bari.

Los indios, por su parte, formaron allí cerca otro pueblito, en la confluencia del arroyo *Las Hermanas*, a discreta distancia de los españoles. Como los aborígenes habían llegado de los montes chaqueños en perfecto olor de santidad — obra de los jesuítas, — quisieron también construir un templo para sus oraciones. Lo hicieron de barro y de totora. En el altar colocaron la imagen de su santo dilecto: San Vicente Ferrer. Y el pueblo llamóse como el santo: *San Vicente...*

Las relaciones entre las dos aldeas — San Vicente y Los Arroyos — tuvieron al principio la cordialidad de las cosas ingenuas. Los españoles sabían que ellos eran los amos. Los indios se resignaban a saberlo. Pero, un día, el vino cordial de la amistad se transformó en vinagre. Los habitantes de Los Arroyos resolvieron sacar en procesión la imagen de su San Nicolás, en petición de lluvia. Llovió de tal manera, que el Paraná se desbordó por sobre la barranca. Entonces los indios aprovecharon el momento para lucir en procesión a San Vicente, a fin de que cerrara las canillas del cielo. Y comenzó la gresca. Los dos pueblos — el de los gallegos y el de los indios — se volvieron rivales. Hasta en las pulperías cada cual elogiaba las virtudes de su patrono respectivo:

—*San Nicolás* — decía un español — *es un verdadero santo milagroso que hace entrar por las ventanas oro en barras legítimas. Ya lo hizo en Italia, con una familia de mujeres pobres. Ya lo hizo en Buenos Aires con don Domingo de Acassuso transformándole un cajón de tachuelas en monedas de oro. En cambio, ¿quién es San Vicente? Un pobre diablo...*

—*¡No! ¡No! San Vicente, santo buenito. San Vicente protege indio pobre... San Vicente ¡santo buenito!*

—*¡Callaos, blasfemos! San Vicente no le alcanza a San Nicolás, ni a las babuchas. Nuestro santo le da al vuestro cien varas de ventaja...*

Las polémicas subían, a menudo, de tono. Las rivalidades entre los dos pueblos se hacían más profundas. Una tarde en que los vecinos de Los Arroyos salieron en procesión con San Nicolás, los indios salieron también con San Vicente. Ambas columnas se encontraron en mitad del ca-

a t r a v é s d e l p a í s

ca: San Nicolás de los Arroyos

y gallegos. — La fundación de San Nicolás por orden del rey Nicolás fué ilustre cinco veces. — Belgrano. — Azopardo. — fábricas vivas y las fábricas muertas. — Un emporio de riqueza.

D E S O I Z A R E I L L Y

mino. Al principio se miraron con recelo; luego partieron de la muchedumbre voces de desafío. Algunos feligreses en su exaltación se metían ideológicamente con las familias de los santos. Por fin, enfurecidos los dos bandos, dejaron en el suelo las imágenes y se trenzaron a sopapo limpio...

Los choques se repitieron con frecuencia. Las autoridades de Buenos Aires, temerosas de un conflicto armado, informaron a los reyes de España. (Existen documentos en que constan las denuncias, con todos los detalles de la rivalidad). Era rey de España Carlos III, quien indignado por la falta de respeto a los santos celestes ordenó cesara la querella. No se concretó Su Majestad a exigir la concordia. Sabía con qué bueyes araba... Mandó destruir los dos pueblos, sin misericordia, y que ambos se fusionaran, levantando una sola ciudad, con una iglesia única, en la que hubiera sitio para las dos imágenes: San Nicolás y San Vicente. Por consejo del rey, el pueblo debía ostentar el nombre de San Nicolás, como lo lleva hasta la fecha, con el agregado de los Arroyos, en homenaje a los arroyos Ramallo y del Medio. (Desde entonces — dos siglos — existe en San Nicolás una sola iglesia parroquial a pesar de que su población urbana llega casi a cincuenta mil almas).

La preferencia que demostró el monarca hacia San Nicolás desagradó a los indios. "¿Por qué el pueblo debía llamarse San Nicolás? ¡Mejor era llamarle San Vicente! ¿Por qué razón San Vicente debía quedar a la sombra de San Nicolás?" No hubo remedio. Hoy mismo — 1932, — en la iglesia parroquial, he visto en un sitio de honor, la imagen de San Nicolás, y, más abajo, perdida en un rincón, la del humilde San Vicente.

Don Rafael de Aguiar y su esposa doña Juana Ugarte fueron los encargados de fundar la nueva ciudadela. El acto fué solemne. Se realizó el 14 de abril de 1748. Después de la ceremonia, se lidiaron, en la plaza del pueblo, cuatro toros bravíos.

Existen herederos de Aguiar y también de su esposa. Uno de sus descendientes fué el ex gobernador de Buenos Aires, don Marcelino Ugarte. En los tribunales duerme un largo pleito iniciado, según se me informa, por el doctor Ugarte, reivindicando sus derechos a varias hectáreas de terreno que pertenecieron a sus antepasados.

Cinco veces ilustre

San Nicolás de los Arroyos es, entre todas las ciudades argentinas, la que puede jactarse de tener en la historia más derecho a engreírse.

— *Ciudad cinco veces ilustre...*

La primera vez fué en 1811, cuando el general Belgrano al marchar rumbo al norte con su pequeño ejército de tigres, se dirigió a las madres pidiéndoles cachorros:

— *Hay que afianzar la gloria de la patria. ¡Necesito muchachos de coraje!...*

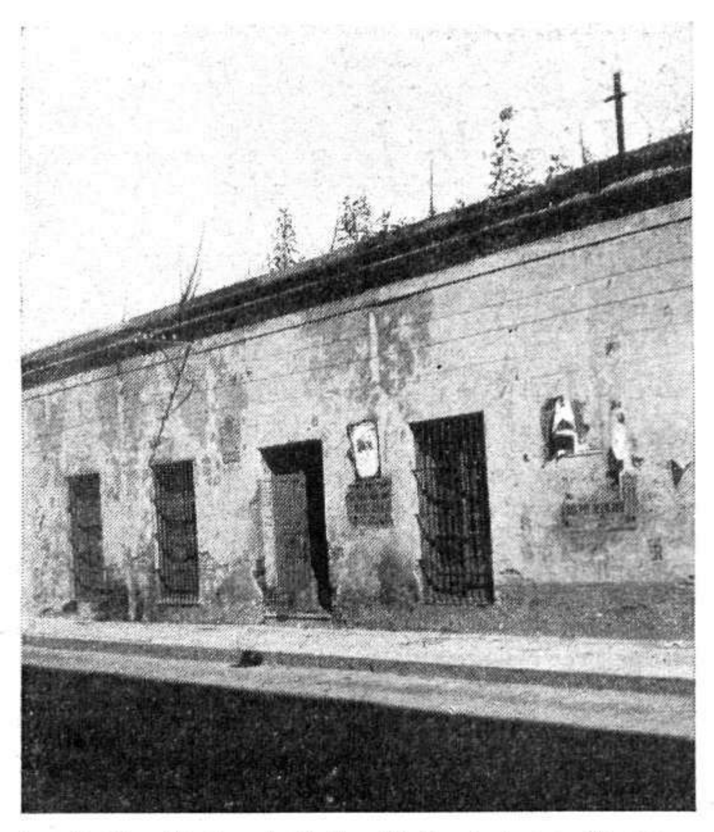
La respuesta de las madres no se hizo esperar mucho. De todos los hogares, desde los más humildes hasta los más lujosos, salían las mujeres ofreciendo sus hijos. Una de ellas — criolla vieja, — aproximóse al general, diciéndole:

— *No tengo más sostén en el mundo que este muchachito. Lléveselo, general.*

— *¿Y tú?*

— *¡Qué me importa! Me apoyaré en la Patria. ¡Soy de San Nicolás! ¿Dende cuándo una arroyera va a pestañarle al miedo?*

La segunda vez que la ciudad se hizo gloriosa fué el 2 de marzo de 1811. Ese día tuvo lugar en las aguas del río el combate de San Nicolás, en el que Juan Bautista Azopardo, con sus tres barquitos de papel — la "Americana", el "25 de



Casa histórica del Acuerdo de San Nicolás, donde hace 80 años — el 31 de mayo de 1852 — se preparó la unidad del país. Ha sido expropiada, pero la ley que la declaró "monumento nacional" corre peligro de anularse por falta de cumplimiento en el pago de la suma de treinta y cinco mil pesos en que se fijó la expropiación. Si sus actuales propietarios no cobran podrán derribar el edificio para construir en su sitio un cine o un mercado.

Mayo" y la "Invencible" — se atrevió a hacer frente a la escuadra española que comandaba Romarate. El propio Azopardo levantó una batería en la barranca próxima a la bajada de Majuach, con dos cañoncitos de la "Invencible" y otros dos del "25 de Mayo".

—*Esta batería* — escribe en su hermosa "Historia Naval" el capitán de fragata Teodoro Caillet-Bois — *fué puesta al mando del capitán Hubac, con 16 granaderos de la "Invencible", algunos soldados de la "Americana" y 50 muchachos voluntarios de San Nicolás.*

Fué el primer choque bélico entre independientes y realistas. San Nicolás tuvo la honra de que allí se escuchara, como dijo Somellera:

—*El primer disparo de cañón de la armada argentina.*

De los cincuenta muchachos nicoleños, no se salvó ninguno.

La tercera vez que San Nicolás enriqueció su gloria fué en 1819, cuando el Congreso Argentino, "en consideración a los extraordinarios sacrificios sufridos para sostener el orden contra la anarquía", le concedió el honroso "título de ciudad".

La cuarta vez fué cuando Dorrego el 2 de agosto de 1820 la tomó por asalto. Su laurel fué un martirio.

Y, finalmente, se hizo ilustre por quinta vez, cuando Urquiza, en 1852, la eligió entre los cien pueblos de su predilección, para celebrar el "Acuerdo" que daría a los argentinos la unidad nacional.

La gloria actual: el trabajo

Ciudad cinco veces ilustre!

Viéndola en su hermosa posición geográfica, a la margen de un río tan pintoresco, tan artístico que parece pintado; observándola en sus calles suntuosas, asfaltadas, irradiantes y activas; visitándola en sus talleres de vértigo mecánico, en sus fábricas sólidas, en sus magníficas escuelas, en sus centros sociales, en sus cafés resplandecientes, en su teatro magno y en sus cines modernos, el viajero errabundo suele preguntarse:

—*¿Cómo?... ¿Es ésta la ciudad cuyo nombre hemos aprendido a querer en los libros? ¿Es ésta la ciudad que tiene más años que la Patria? ¿Es ésta la ciudad cinco veces ilustre?...*

Nuestra imaginación todavía mística espera hallar en toda ciudad histórica la vejez de un museo o la hierática vanidad de una momia. Pero, San Nicolás, no parece que estuviera a punto de cumplir dos siglos de existencia. Sin ruinas, sin grandes monumentos, sin estatuas de próceres y sin arcos de triunfo, nos desorienta un poco. Tal vez su modo de comprender el patriotismo nos esté dando una bella lección de sobriedad, de finura estética, de inteligencia iconográfica. En la plaza principal — plaza Mitre — no he visto más monumento que una columna artística cuya cúspide espera la figura de un héroe.

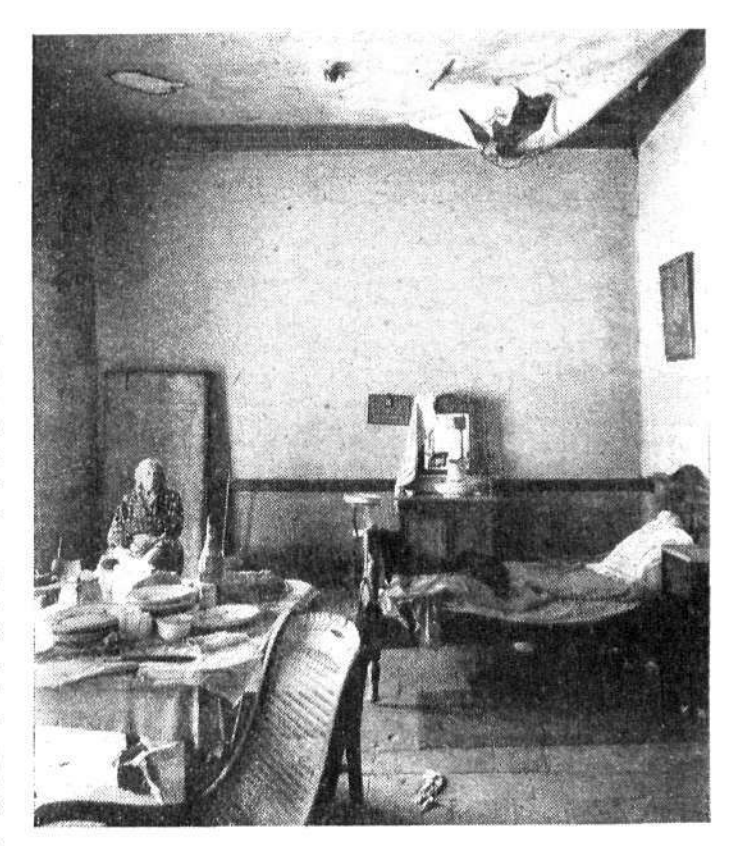
—*Esta columna* — se me dice — *estaba destinada, antes del 6 de septiembre, a una estatua simbólica de la Libertad. La obra ha quedado en suspenso.*

La misma Casa del Acuerdo fué du-

rante muchos años modesta casa de inquilinato. Siempre recordaré la página de ternura que Martiniano Leguizamón escribió con motivo de su visita a San Nicolás acompañando a David Peña: *"la casa histórica convertida en un taller dudoso de modista"*...

En 1909, el doctor Aquileo González Oliver, que vivió muchos años en San Nicolás, propuso con noble inspiración a la Legislatura de Buenos Aires, en su carácter de diputado provincial, la expropiación de la Casa del Acuerdo, para transformarla en una biblioteca que llevara a su frente el nombre de "Urquiza". La expropiación se decretó por ley, comprometiéndose la Provincia a pagar a los propietarios del inmueble — la familia Túñer — la suma de treinta y cinco mil pesos. Han pasado veintitrés años. El asunto está paralizado porque el gobierno no ha podido pagar la expropiación.

— *El día menos pensado* — me confiesa con pena un vecino — *la expropiación caduca. Los propietarios echan la casa abajo y en su sitio levantan un mercado, un cine o, lo que es peor, un chalet colonial...*



Se ha ordenado la refacción del edificio del Acuerdo de San Nicolás. La sala de las reuniones estaba convertida, hasta hace poco, en un refugio de gente muy pobre, como puede verse en la fotografía.

La cultura

La cultura de San Nicolás...

Los viajeros suelen hablar de la cultura de los pueblos con la sinceridad de la galantería. Pero, al hablar de San Nicolás, no es menester hacerse diplomático. Es un pueblo tan fino, tan culto, tan estudioso, que el forastero dice la verdad:

— *¡Magnífica cultura!*

No solamente son cultos los doctores, los periodistas, los maestros de escuela, los artistas... Son todas las esferas sociales. Desde los obreros hasta los industriales y comerciantes de más tanto por ciento, todos consideran la cultura como el eje natural de sus ensueños. Los institutos de enseñanza están repletos. El Colegio Nacional, fundado en 1906, es de los más famosos. Lo dirige actualmente un educador de gran prestigio, Américo Varela. La Escuela Normal, fundada por Sarmiento en 1888, es un modelo de organización. Bajo la dirección de la señorita Amalia García Olivera se ha puesto a la altura de las grandes instituciones de su especie. Tratándose de una ciudad fabril y laboriosa, no podía faltar una escuela nacional de Artes y Oficios. La dirige con amor de maestro el ingeniero Pedro Sánchez Granel. Además, desde 1875, funciona el Colegio de Don Bosco, el primero de la índole que se creó en la República. Abundan las escuelas provinciales, particulares, institutos de música, bibliotecas, salas de conferencias. Hay tribunales y, como se trata de una ciudad civilizada, hay una linda cárcel; linda para los que la miramos desde afuera...

El comercio y la industria

Cinco veces histórica...

En realidad, los nicoleños debieran ser personas vanidosas. Su pueblo está ligado estrechamente a la historia argentina. Sin embargo, cada vez que les hablo de historia, se van por la tangente:

— *¿Ha visitado usted las fábricas de tejidos, de cigarrillos, de velas, de jabones?*

Palabras del doctor Manuel García Reynoso, prestigioso hijo de la histórica ciudad y presidente de la Asociación de Residentes Nicoleños, de Buenos Aires. (Para "Caras y Caretas").

La ciudad de San Nicolás, muellemente extendida sobre altas barrancas del Paraná, denunciándose en lontananza al viajero por la alta cúpula de la iglesia madre; corriendo a sus pies uno de los ríos más grandes del mundo, surcado día y noche por bastimentos con las banderas de todas las naciones; rodeada de quintas que son jardines y de campos feraces, en que ondean las mieses doradas por el sol; abrigando en su seno prósperas industrias y activo comercio; con bibliotecas y clásicos establecimientos de cultura intelectual; con una historia civil y militar cuasi legendaria, que arranca de los días de la Revolución de Mayo, en que ardiente de patriotismo entregó sus hijos al ejército libertador de Belgrano; cubierta por un cielo que ostenta las constelaciones más grandiosas del firmamento: la Cruz del Sur señalando con su árbol el polo lejano y mostrando con su brazo extendido hacia el horizonte la estrella más cercana de la Tierra, mientras Orión centellea en la línea ecuatorial que separa los hemisferios siderales, todo ello, invita a un tiempo mismo a las lides afanosas del progreso material, a las delicadas expansiones del sentimiento poético y a las más altas especulaciones del espíritu.

Cada generación tiene su deuda de honor para con la Patria: ¡Hijos de tal ciudad, escogitad bien la vuestra, y sed dignos de vuestra obra y de vuestra vida, de las viejas tradiciones del solar que con su esfuerzo honrado y señorial crearon vuestros mayores, y del hermoso y privilegiado trozo de suelo que la mano de Dios señaló amorosamente para morada de vuestras esperanzas, de vuestro éxito y de vuestra gloria!

M. García Reynoso

¿Conoce usted ese maravilloso pueblo La Emilia, fundado por los hermanos Córdova para comodidad y deleite de todos sus obreros? ¿Ha examinado usted las quintas dedicadas a la industria vinícola? En 1931 se elaboraron tres millones y medio de litros de vino que a 25 centavos importan ochocientos setenta y cinco mil pesos...

Me hablan también del puerto de San Nicolás; estupendo puerto natural — el segundo de la república — que la rivalidad insidiosa de otros puertos vecinos trata de asesinar, ahogándolo, cerrándole el acceso con obstáculos, estrangulándolo para que no prospere; echándole buques a pique para atragantarlo. A pesar de ello, es tan cómodo y tan útil, que en 1931 entraron 967 buques; la exportación de cereales llegó a 1.520.640 toneladas y la aduana local percibió por derecho 440.859.15 pesos.

Hombres y mujeres

E*stamos orgullosos* — me dicen — *de la prosperidad de las industrias. ¡Lástima que el sistema del "trust" nos haya perseguido hasta lograr el cierre de fábricas valiosas!*

El pulpo se ha tragado molinos, una fábrica de papel y la destilería "El Cisne", obra de progreso fundada por el talento de Juan Antonio Yantorno.

—*No hablemos de cosas tristes.*

—*¡Encantado!*

—*¿Ha observado usted que en San Nicolás no tenemos tranvías? Los hemos abandonado por incómodos...*

Cuando el ómnibus conquistó su dominio callejero, el tranvía tuvo que esfumarse, como, dentro de algunos años, desaparecerá de otras grandes ciudades. El novelista Wells pronosticó en su libro "Anticipaciones" la muerte del tranvía.

—*¿A quiénes se debe el progreso actual de esta ciudad?*

—*A todos los vecinos.*

Muchos evocan la inolvidable figura de Serafín Morteo, que fué un apóstol para San Nicolás. Otros, sin preferencias de política aldeana, elogian, con justicia, a don Pascual Subiza, alma de cristal, que, como diputado al Congreso de la Nación, propició las obras sanitarias, las aguas corrientes, la pavimentación, etc. Otros, también con sinceridad, elogian al doctor Vicente Solano Lima, corazón amplio, inteligencia honrada, que, desde arriba o desde abajo, es amigo de todos.

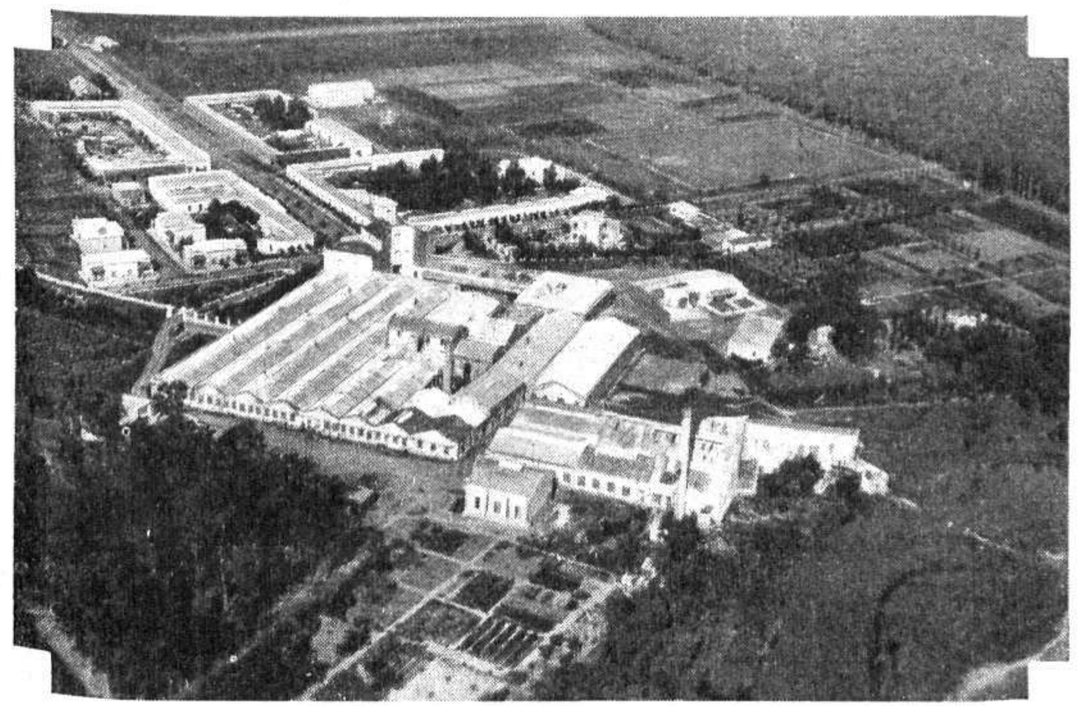
Cinco diarios — "El Norte", "El Progreso", "El Tribuno", "El Noticiero" y "El Comercio" — contribuyen a la difusión de la cultura.

—*¿Y las mujeres?*

—*Tienen los ojos más hermosos del mundo. Debe ser el paisaje. Viéndolas se experimenta el deseo de tejer un nido en las ramas de un sauce. Dan ganas de quedarse en estas barrancas para toda la vida...*

Soiza Reilly

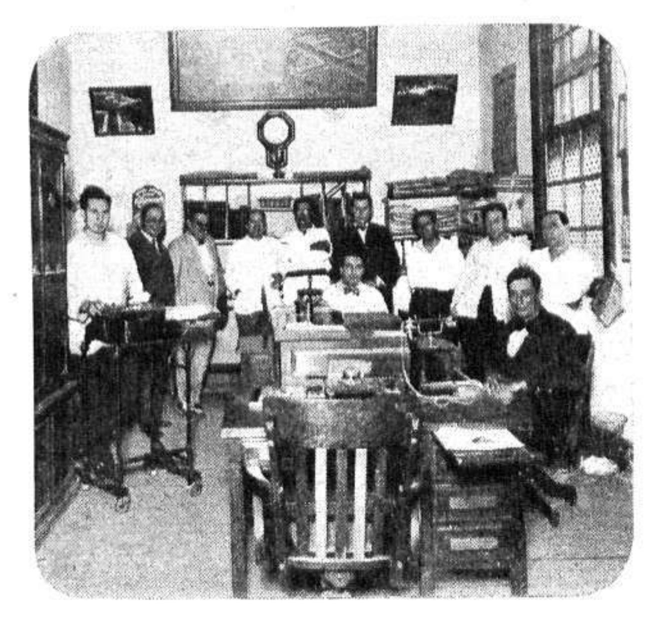
NUESTRA VISITA A LA GRAN FABRICA DE TEJIDOS "LA EMILIA" DE LOS SEÑORES CORDOVA HERMANOS & Cía. DE SAN NICOLAS DE LOS ARROYOS (Prov. de Buenos Aires)



Vista aérea general de la fábrica, tomada por el malogrado aviador Corbellini.

El pueblo de San Nicolás de los Arroyos tiene el sentido de las cosas prácticas muy bien desarrollado, debido a su enorme caudal experimental, acumulado y amasado con noble patriotismo y sacrificios en todos los órdenes de sus actividades, y muy especialmente en el orden industrial, dentro del cual encontramos el establecimiento "La Emilia", fábrica de tejidos de los señores Córdova, Hnos. y Cía., que presenta uno de los más grandes exponentes de la industria nacional que deseamos hacer conocer a los lectores de CARAS Y CARETAS. Con tal propósito visitamos el grandioso establecimiento que dista siete kilómetros de San Nicolás, donde fuimos recibidos por sus distinguidos propietarios, los señores Salvador, Leodegario y Emilio Córdova, y el personal superior de la misma, quienes, en forma gentil y caballeresca, nos invitaron a efectuar una excursión a través de los innumerables pabellones que ocupan varias hectáreas, todos repletos de un número fantástico de máquinas que realizan el milagro de la transformación de las fibras de lana, seda y algodón, en incomparables telas, paños o casimires de un surtido y fantasías, tan complejo como sorprendente.

Las múltiples manipulaciones que durante el curso de seis días sufren las diversas fibras para la realización de ese milagro de la industria del tejido, dentro de esta modernísima fábrica, están a cargo de un cuerpo de técnicos especialistas y de 450 operarios que tienen una pericia incuestionable, todos ellos bajo la dirección inteligente, severa, activa, cordial y modestísima del director técnico don Leodegario Córdova, quien nació con la misma fábrica, modelado por su fun-



De izquierda a derecha: Obdulio Romero, Gerardo Riba, Emilio M. Córdova, Angel Hermosa, capitán Arturo B. Vilas, Alfredo Cauto.

J. Salvador y Leodegario E. Córdova con el señor Carlos Antonio Carreto y los enviados de "Caras y Caretas".



Frente y entrada principal de la fábrica.

don Augusto y don Isidoro Córdova, que tienen a su cargo la faz comercial en Buenos Aires con oficinas de ventas y depósitos en la calle Alsina 1267.

Sería materialmente imposible hacer una reseña histórica o simplemente descriptiva de esta gran fábrica de tejidos, y mucho menos dentro de los límites de un reportaje, por cuya razón acudimos al gráfico que nos muestra el soberbio conjunto obviando así reseñar el complicado tecnicismo industrial del cual nos relevamos por no considerarlo de interés general.

La población obrera de esta fábrica es de 1200 personas entre hombres, mujeres y niños, vale decir, todo un pueblo que se abastece con toda regularidad, que posee escuela, biblioteca, teatro-cine, club, casas y calles perfectamente delineadas, iluminadas a "giorno", cancha de ejercicios físicos, bosque de eucaliptos con más de 200.000 árboles, población, que puede ser presentada como un modelo de orden y de disciplina, orden que no es perturbado jamás por esta colmena humana que se agita y moviliza en los diferentes turnos, tal es el recíproco respeto que existe entre ellos y por lo cual el establecimiento no necesita policía alguna para mantenerlo, esto nos hace recordar y meditar sobre aquella célebre frase de Napoleón I: "Dadme un pueblo inteligente y suprimiré todas las leyes"...

Abordamos, llenos de sorpresa, a don Salvador Córdova, quien con verdadera pericia nos va explicando el proceso técnico que realizan las máquinas con el personal que las asisten, y le preguntamos:

dador y padre para que lo reemplazase cuando llegara la oportunidad en las mismas tareas que él desempeñaba. Obrero y patrón a la vez, parco en palabras, preciso y claro en las órdenes, modestísimo de su concentrado talento, fuera de las tareas diarias alterna y convive con todos sus colaboradores en franca camaradería; en una palabra, es un ejemplo de industriales modernos. La parte administrativa de la fábrica está a cargo de otro de los hermanos, don Emilio, no menos talentoso, activo y distinguido sportman, y el todo gobernado por el genio financiero del mayor de los hermanos, don Salvador, que es también Director del Instituto de Enseñanza Profesional de las Industrias Textiles Argentinas inaugurado hace cuatro años y sostenido por todos los industriales en tejidos, y con la colaboración de sus dos hermanos restantes,

—¿Cómo se fundó esta gran fábrica y por qué se instaló en San Nicolás?

Y el señor Córdova nos contesta:

—Esta fábrica fué fundada el 12 de agosto de 1892 por nuestro tío don Quintín y su hermano, nuestro inolvidable padre Leodegario, ambos fallecidos, quienes un buen día estando radicados en Arrecifes, hoy Bartolomé Mitre, mi pueblo natal, resolvieron instalar una fábrica de boinas. En aquellos tiempos había muchos vascos y el uso de la boina se había generalizado, y como en esos momentos se liquidaba un antiguo molino de harina que estaba instalado en este mismo lugar, que aprovechaba en épocas normales, como se aprovechan ahora, 120 HP. de fuerza hidráulica que da aquí el salto existente del Arroyo del Medio, fué aprovechada la ocasión que ofrecía



Vista del establecimiento industrial "La Emilia", tomada desde la entrada principal.

tales ventajas y por ello resolvieron instalar la fábrica de tejidos **en** San Nicolás.

"Nuestros mayores conocían la fabricación de tejidos, nuestro padre especialmente era el técnico y su hermano mayor el comerciante que colocaba la producción.

"El año 1908 nuestro padre se hizo cargo del activo de la fábrica y con los adelantos efectuados, a fuerza de trabajo incansable, actividad y un gran optimismo, se realizó la gran obra; los hijos crecimos y todos a la vera de nuestro padre colaboramos y nos fuimos formando con ella misma. Llegó la Gran Guerra que ocupó la total producción de nuestra fábrica y ella avivó nuestro ingenio para suplir las necesidades de todo orden y sólo el año 1918 fué posible efectuar la primera remodernización total de nuestra fábrica, la que sin embargo, fué motivo de un nuevo ensanche y reorganización el año 1926, que es el que hoy se observa, el cual, no obstante esto, de nuevo exige nuevas ampliaciones, pero, desgraciadamente estamos detenidos por la inseguridad en que se encuentra el capital industrial frente a la desconsiderada acción impositiva que desarrollan los gobiernos, que alteran casi a diario los impuestos, con lo cual provocan alternativas en los precios y en la competencia comercial, brindándonos así intranquilidad e incertidumbre para desarrollar un plan de progreso industrial. Nuestras industrias necesitan tranquilidad, y no es posible presentarse frente a un enemigo aguerrido como la industria extranjera, con alteraciones de precios a diario, que tienen por causa únicamente, las veleidades impositivas de nuestros gobernantes; que se fijen por un número determinado de años sin variación los impuestos y se verá florecer nuestras industrias que tienen derecho legítimo a los beneficios para su capital invertido y a trabajar normalmente.

—¿Sería necesario que el Congreso dicte una ley industrial?

—No sé si el Congreso o la Legislatura; lo que sé es que necesitamos estabilidad impositiva para las industrias por períodos no menores de cinco años, si realmente deseamos el progreso de la industria nacional.

—¿Qué podemos decir sobre su producción?

—La producción de nuestra fábrica está representada por el empleo diario de 1000 kilogramos de materia prima, con la cual se fabrican de 3000 a 5000 metros de los diferentes tipos y clases de artículos de lana, casimires, paños, ponchos, mantas, frazadas, echarpes, fajas, boinas, y muy especialmente artículos para señora, producción que se vende totalmente dentro del país con la marca "La Emilia", empleando como estilo de fabricación el francés, que en artículos de señora tiene mayor aceptación.

—¿Y con respecto a la exportación?...

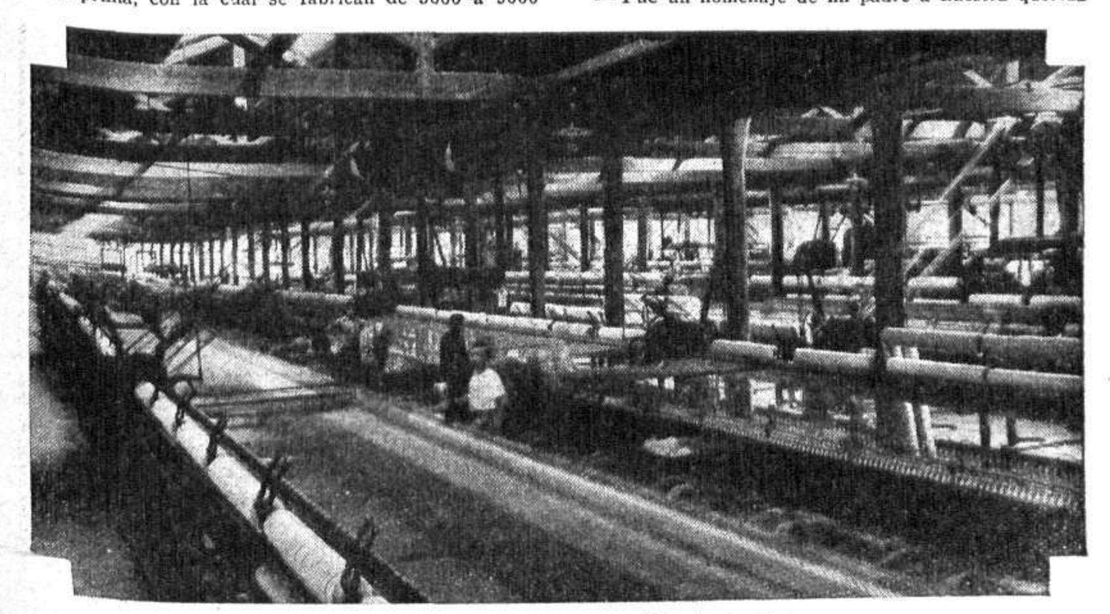
—En el tiempo de la guerra exportamos también casimires a Chile, Paraguay, Bolivia, Perú, Uruguay, etc., pero como la producción fué absorbida casi totalmente por los aliados, esos mercados pasaron a otras manos.

—¿Por qué la fábrica lleva el nombre y marca registrada "La Emilia"?

—Fué un homenaje de mi padre a nuestra querida



Mansión de uno de los propietarios.



Vista general del pabellón de cardas e hilanderías de lana.



Isidoro Córdova.

Augusto Córdova.

Escritorios de la fábrica, en Buenos Aires, Alsina 1267.

Leodegario E. Córdova, Director Técnico.

Emilio M. Córdova, Administrador.

madre, doña Emilia de Benito de Córdova, que con abnegación incomparable ayudó a la formación de la gran obra y estimuló y estimula aún, todas nuestras energías y nuestros propósitos de progreso.

—¿Qué cree conveniente hacer notar a nuestros lectores?

—Que consuman siempre artículos de la industria nacional.



J. Salvador Córdova, Director General.

Considerando terminada nuestra entrevista, agradecimos las atenciones recibidas y felicitamos a estos dignos sucesores del gran propulsor de nuestra industria nacional, augurándoles toda clase de éxitos y nuevas conquistas de mercados extranjeros.

Enviado Especial, abril 1932.

Bodas de oro

Señora Genuaria Bazán de Coni.



Señor Fernando A. Coni.

Con motivo de celebrar el 50º aniversario de su casamiento, los esposos Coni-Bazán recibieron múltiples demostraciones de simpatía de parte de las personas que componen el vasto círculo de sus relaciones. La grata fecha halla a los esposos Coni-Bazán rodeados por la consideración y el afecto de todos cuantos frecuentan su trato.

EL MATRIMONIO

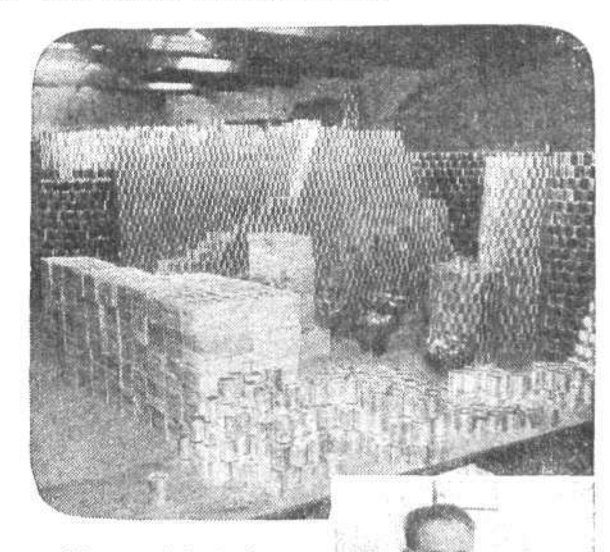
"Un matrimonio feliz — dice Stanley — es un punto de partida nuevo en la vida, otro comienza de ella, una fuente de nuevas felicidades y obras; es la única ocasión que se nos presenta de decir adiós para siempre a nuestro pasado, a todas sus faltas y locuras; de emprender, llenos de esperanza, de ánimo y de fuerza, nuevo camino en busca del porvenir que ante nosotros se abre. Podemos hacer de nuestra casa una imagen de la bienaventuranza celestial. Marido y mujer, padre y madre, hermanos y hermanas, padres e hijos, cada cual puede a su modo ayudar y sostener a los suyos.

Nadie sabría interesarse tanto por ellos, por su felicidad, por su gloria, por su belleza moral, por su bondad, porque tienen la misma sangre y la misma carne, y la felicidad y la gloria de cada uno es para todos felicidad y gloria; sus sufrimientos, sus debilidades o sus desmayos pertenecen a todos por igual y todos padecen por ello igualmente. Y por la pureza, la fuerza o la nobleza de uno, todos los demás se elevarán, a pesar suyo, hasta el deber, hasta el cielo."

UNA VISITA A LA FABRICA DE FRUTAS EN CONSERVA "LA NICOLEÑA", DEL SEÑOR LEOPOLDO PINCIROLLI EN SAN NICOLAS DE LOS ARROYOS

A los montes de frutales existentes en la localidad, que están considerados por su calidad y selección los mejores del país, lo mismo que las legumbres, se debe la existencia de la fábrica de frutas y legumbres en conserva "La Nicoleña", a cuyo frente encontramos al distinguido presidente de la Sociedad de Fomento de la Industria y Comercio de San Nicolás, don Leopoldo Pincirolli, a quien solicitamos algunas palabras sobre su industria para los lectores de CARAS Y CARETAS, y con la amabilidad que le es habitual, nos dice:

—"La Nicoleña" la fundé el año 1892, y sus productos recibieron siempre las más altas distinciones en todos los torneos y exposiciones industriales, a los cuales concurrí con duraznos al natural, arvejas tipo "petit pois" al natural, tomates, crema de batata, mermelada de frutas, etc., producción que en su totalidad es consumida dentro del país. La materia prima es local, y creo que por la bondad de la tierra de San Nicolás no hay en el país duraznos ni legumbres de mejor sabor que las que aquí se producen; por lo demás, yo mismo siembro y cultivo las arvejas que empleo, las cuales se cosechan tan tiernas como es necesario para preparar un producto fino, sano, exquisito, que hace notable su calidad sobre sus similares y que es la causa de su gran preferencia por el consumidor de buen gusto.



Vista parcial de los depósitos y expedición.

—¿Hay muchas clases de arvejas al natural?

—Desgraciadamente para el consumidor desprevenido no hay más que una sola clase de arvejas al natural, debido a la incuria de las autoridades encargadas de evitar que fabricantes deshonestos envasen en nuestro país arvejas chilenas secas, que previamente remojan para ablandarlas. Para evitar esto, sería suficiente obligar a estampar en las etiquetas la calidad de lo envasado *legumbre fresca* o *legumbre seca.* Con esto, y severas medidas para los infractores, se evitaría la mistificación y la competencia desleal de que somos objeto los fabricantes honestos.

"Desde hace 40 años personalmente controlo la calidad de la fruta que se emplea, su estado y cuanto es necesario para mantener inconfundible el prestigio de la marca "La Nicoleña".

Dándonos por informados, nos despedimos de este esforzado e incansable industrial, deseándole toda clase de éxito. *Enviado Especial*



Señor Leopoldo Pincirolli, propietario de la fábrica de frutas en conserva "La Nicoleña".

CUCOS Y RENEGRIDOS

Un misterio ornitológico que nadie resuelve

Por ANGEL CABRERA

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



Si hay en la ciencia ornitológica algo más extraordinario que la historia de los nidos que hacen las aves, es la historia de las aves que no hacen nidos.

No me refiero a aquellas que, como el avestruz, se contentan con escarbar un poco en el suelo y poner los huevos en el hoyito así formado. Al fin y al cabo esto es una manera de nidificar, aunque una manera bien rudimentaria. Cuando digo aves que no hacen nidos, se entiende que quiero referirme a las que, por causas que hasta hoy nadie ha conseguido explicar, aprovechan en beneficio de su progenie los nidos y hasta los cuidados maternales de otras aves. Tan singular instinto hállase especialmente desarrollado en el grupo de las cucúlidas, o cucos. La costumbre que casi todas las especies de este grupo tienen de colocar sus huevos en nidos ajenos, para que los propietarios de éstos se encarguen de la incubación, y más tarde de la alimentación de los pichones, es conocida desde la antigüedad más remota y ha llegado a hacerse proverbial; en la Grecia clásica, para destacar la imposibilidad de una cosa, se decía: "es tan posible como ver un cuco empollando"; los antiguos romanos tenían la frase: "ladino como un cuco", y en España, todavía hoy, llaman cuco a quien astutamente se aprovecha del esfuerzo o la capacidad de otro para ventaja propia.

En el mundo hay muchos cucos (sin alusión, palabra), pero el más conocido es el cuco vulgar de Europa, cuyo monótono canto ha popularizado cierto antiguo tipo de reloj de pared. Hacia el mes de mayo, la hembra de esta especie pone cierto número de huevos en los nidos de diferentes pájaros, aprovechando la ausencia de los respectivos propietarios; pero no pone más que un huevo en cada nido, y antes de ponerlo, saca uno de los huevos que había allí, para que cuando vuelvan los padres no se den cuenta de la intrusión. La pájara dueña del nido empolla el huevo extraño a la vez que los suyos, y de él sale un pichón de cuco, grande y voraz, que come por todos los demás pichones juntos y que, en cuanto puede, los arroja fuera del nido, quedándose él solito y devorando toda la comida que trae su madre adoptiva, muy orgullosa de tener un hijo tan desarrollado.

Todo esto le parecerá increíble a quien no haya tenido oportunidad de verlo, pero hay algo más maravilloso todavía. Como es bien sabido, no todas las especies de pájaros ponen huevos del mismo color; los de algunos son amarillentos, los de otros azulados, y los hay manchados de varios matices. Pues bien, los huevos del cuco europeo son siempre parecidos a los del pájaro en cuyo nido están; amarillos si han sido puestos en el nido de una especie que pone huevos amarillos, pintados si lo son en un nido donde hay huevos con pintas, y así en cada caso. Como no es de creer que la hembra del cuco pueda poner huevos del color que a ella se le antoje, lo más probable es que en esta especie existan varios tipos de coloración, que cada hembra ponga siempre huevos de un mismo color y que, sabiéndolo ellas, cada una, cuando va a desovar, busque solamente los nidos en que ve huevos parecidos a los que ella acostumbra poner. Pero digo sólo que esto es lo más probable; la verdadera explicación del hecho todavía no la ha dado nadie; es un misterio que los más eminentes ornitólogos no han podido resolver, y acerca del cual hay ya toda una bibliografía de más de trescientos títulos.

También hay cucúlidas que dejan siempre los huevos en nidos de una misma especie de pájaro. El cuco real del sur de Europa, por ejemplo, sólo confía los suyos a las picazas. Y hay otras especies, menos haraganas o menos astutas, que hacen nido y empollan, siguiendo la regla general entre las aves. A este número pertenecen dos cucúlidas de nuestro país, el anoí de los guaraníes, que en algunas partes llaman también "judío", y el bien conocido *pirrincho* o *urraca*. Pero estas aves tienen, en cambio, una costumbre no menos interesante; varias hembras ponen en un mismo nido, y luego se turnan en la incubación.

En la Argentina tenemos, sin embargo, un ave tan aprovechadora como el cuco europeo, y que hasta podría dar a éste lecciones en eso de abusar de la candidez de los otros pájaros; pero no es una cucúlida, sino el archivulgar tordo o renegrido, compañero inseparable y servicial de la hacienda. Las costumbres del tordo, en lo que a su reproducción se refiere, son de lo más curioso que cabe imaginar. Las hembras comienzan a poner en los primeros días de septiembre y continúan desovando hasta fines de enero, habiendo calculado un ornitólogo que cada una pone en la temporada de sesenta a cien huevos. Se diría que, como ella no los incuba, le cuesta poco ponerlos; es un caso algo parecido al de las gallinas que no se hacen cluecas. Lo mismo que la hembra del cuco, la de nuestro tordo reparte los huevos en los nidos de otros pájaros; la graciosa tijereta de bífida cola, el industrioso hornero y otras muchas especies, se ven sometidos a esta especie de servidumbre. Pero, a diferencia de lo que hace el cuco, hay casos en que una hembra deja dos o tres huevos en un mismo nido, y además, aunque también los huevos de tordo pueden ser de los más diversos colores, éstos pocas veces coinciden con los colores de los huevos puestos por el ave que construyó el nido, como si al pájaro intruso le tuviera sin cuidado que se descubra la superchería. Ello puede ser también debido a que muchas veces la hembra del tordo deposita su huevo en un nido que aun está

vacío, y por tanto no sabe aún de qué color van a ser los huevos que allí habrá más tarde; y en más de una ocasión ocurre que, creyendo estrenar un nido nuevo, una renegrida pone en un nido viejo y ya abandonado, en el que, naturalmente, el huevo se pierde, porque nadie se cuida de él. Pero lo más curioso, y por lo que decía antes que el renegrido *es todavía más abusador que el cuco,* consiste en que nuestro pájaro, cuando pone en un nido en que ya hay huevos, no se contenta con eliminar uno de éstos, sino que los inutiliza todos, picoteándolos, rompiéndolos y hasta comiéndose el contenido; sabia aunque cruel medida de previsión, en la que parecen inspirar su conducta no pocos cucos o renegridos humanos.

Tal es el entusiasmo que el tordo pone en la tarea de anular por anticipado a los posibles competidores de su descendencia, que muchas veces pica y trata de destrozar también su propio huevo. Por suerte para la conservación de su especie, el *huevo de tordo tiene una cáscara mucho más dura* que el de los otros pájaros, circunstancia que con frecuencia lo salva de la catástrofe. Las consecuencias de ésta, sin embargo, no siempre son favorables para el intruso. No todos los pájaros son tan zonzos que no se den cuenta de la tragedia ocurrida en su nido durante su ausencia, y entonces puede ocurrir una de tres cosas. Es costumbre casi general en las aves, cuando se les inutiliza una puesta, volver a poner. El pájaro que encuentra su nido saqueado por el tordo, si es un pájaro consciente de sus deberes, o lo abandona para ir a nidificar en otra parte, o repite la puesta allí mismo, pero haciendo antes una limpieza general y sacando todo lo que ha quedado, incluso el huevo del tordo, o, lo que es más corriente, refacciona el nido sin molestarse en limpiarlo, construyendo *sobre lo anterior y sepultando así los* recuerdos de la tragedia. En cualquiera de los tres casos, el huevo depositado por la pájara intrusa tiene muy pocas probabilidades de salvarse. Se han observado casos, no obstante, en que la hembra de tordo se ha quedado cerca, para vigilar la conducta de los propietarios del nido, y en cuanto la madre ha puesto por segunda vez, ella ha corrido a repetir la suerte. Algunas veces se han encontrado hasta cuatro nidos de una misma pájara, construídos uno sobre otro, y entre cada dos una masa de huevos rotos y un huevo de tordo, entero, aunque ya viejo. Es la historia de dos voluntades en pugna, a ver quién cansa a quien.

Con todo, lo corriente es que el tordo se salga con la suya, es decir, que su huevo sea incubado, y entonces, si se han salvado también algunos de los que puso la dueña del nido, casi siempre ocurre lo que en el caso del cuco: que en cuanto los pichones son algo grandecitos, el *intruso echa fuera a los otros y* aprovecha para sí todo lo que trae la madre para comer. Nuestro célebre Hudson descubrió el hecho curioso de que el pichón de tordo no comprende el lenguaje de sus padres adoptivos. Si alguien se acerca al nido y la madre, desde una rama vecina, lanza un grito de alarma, sus propios pichoncitos procuran esconderse o se hacen los muertos, pero el joven tordo, por el contrario, alza la cabeza y abre el pico, pidiendo comida. Claro está que esto puede hacerlo también de puro glotón, pero el caso es que le tienen muy sin cuidado las advertencias de su involuntaria nodriza.

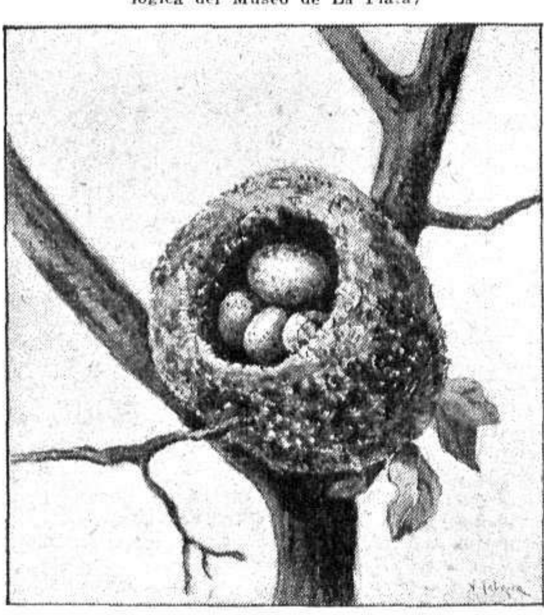
Hay una especie muy próxima al renegrido, el tordo músico, que generalmente empolla sus propios huevos, y hasta sabe construir un nido, aunque lo más frecuente es que busque un nido abandonado, *prefiriendo uno de leñatero.* Algunas veces no espera a que el leñatero desaloje su vivienda, y entonces confía a la legítima dueña del nido el cuidado de sus huevos, lo mismo que hace el tordo negro. Lo usual, sin embargo, es que la hembra del músico incube su puesta, y hasta suele ocurrir que varias hembras pongan en un mismo nido y colaboren en la incubación.

Si se recuerda que esto último es lo que hacen siempre los pirinchos y otras cucúlidas, cabe pensar que en la incubación colectiva puede estar el origen de las curiosas costumbres del renegrido y del cuco. Tal vez en otro tiempo se asociaban las hembras para anidar, y después, poco a poco, la sociedad se disolvió y cada hembra, no sabiendo valerse por sí sola, puso sus huevos en el nido de un pájaro distinto, adelantándose a muchas *señoras modernas* en eso de desatenderse de la crianza de sus hijos. Pero, aun admitiendo que así fuese, quedan muchos puntos misteriosos; queda por explicar, sobre todo, la malicia evidente, aunque tal vez instintiva, con que procede el ave al destruir la descendencia de la pájara elegida para nodriza, o al sacarle un huevo para dejar en su lugar el suyo, y no deja de ser también extraño el hecho de que una misma costumbre, y costumbre tan singular, aparezca en dos grupos de aves completamente distintos.

Cada naturalista que se ocupa del asunto cree encontrar un camino para la solución del problema, pero lo cierto es que el misterio del cuco sigue siendo tan misterio como en los días de Aristóteles, y que la biología de nuestro renegrido es hasta ahora igualmente misteriosa.

Angel Cabrera

(Jefe de la sección paleontológica del Museo de La Plata)



Un nido de ratona azul, con tres huevos de su legítima propietaria y uno de renegrido. La ratona y la tijereta son tal vez los pájaros que con más frecuencia hacen para el renegrido el papel de nodrizas.

DIBUJO DEL AUTOR

Máximas de Epicteto

Hay ciertas cosas que dependen de nosotros mismos, como la opinión, la inclinación, los deseos, la aversión y, en una palabra, todas nuestras operaciones. Otras hay también que no dependen, como el cuerpo, las riquezas, la reputación, los imperios, y finalmente, todo aquello que no es de nuestra operación.

Lo que depende de nosotros es libre por su naturaleza, y no puede ser impedido ni forzado de ningún hombre, y al contrario, lo que no depende de nosotros es servil, despreciable y sujeto al ajeno poder.

Acuérdate, pues, que si juzgas por libre y tuyo lo que de su naturaleza es servil, y sujeto al poder ajeno, hallarás muy grandes inconvenientes, y te verás confuso en todos tus designios y expuesto a mil molestias, y al fin acusarás a los dioses y a los hombres de tu infortunio. Y si, al contrario, creyeres ser tuyo solamente lo que de verdad te pertenece, y supieres considerar como externo o extranjero lo que en efecto lo es, cierto que nada será capaz ni bastante para desviarte de lo que te hayas propuesto hacer; que no emprenderás cosa alguna que te pese; que no acusarás a nadie, ni murmurarás; que ninguno te ofenderá; que no tendrás enemigos, ni padecerás jamás un mínimo desplacer. Si deseas, pues, tan grandes bienes, sabe que no basta desearlos tibiamente para obtenerlos, sino que te conviene evitar del todo algunas cosas y privarte de otras por algún tiempo. Porque si (no contento con lo que posees) tienes ambición de entrar en cargos y de amontonar riquezas, acuérdate que perderás absolutamente los medios verdaderos de granjear la libertad y la felicidad; y también podrá ser que quedes frustrado de lo que pretendes.


Doctor FANOR VELARDE

Una personalidad sólidamente arraigada en nuestros círculos científicos, una existencia totalmente consagrada al ejercicio de la ciencia médica y una sensibilidad dirigida siempre hacia el bien, se han extinguido con la muerte del doctor Fanor Velarde. Profesor de nota, había ocupado por concurso la cátedra, suplente primero y luego titular, de clínica obstétrica en la Facultad de Medicina. En 1907 ocupó la dirección de la maternidad Pedro A. Pardo, del mismo instituto. Fué, también, autor de numerosos trabajos acerca de su especialidad en la que descollara con brillantes relieves.

El amoníaco casero

El amoníaco, o álcali volátil, es uno de los productos básicos del arsenal del ama de casa, quien puede emplearlo en una cantidad de cosas. Es, no obstante, un producto algo olvidado y que no cuenta siempre con el sitio de honor que debería valerle la multiplicidad de sus aplicaciones.

El amoníaco líquido es una solución de gas amoniacal en agua. Este gas, muy volátil, se evapora fácilmente. Consérvese el frasco bien tapado, porque muy rápidamente al aire libre no quedará sino el agua. Los vapores que emana son irritantes para las mucosas. No se deben, por tanto, respirar a fondo, so pena de tos o de lacrimación.

Un poquito de amoníaco en el agua con que se lava la vajilla es muy eficaz. Lo mismo en el agua jabonosa que limpia las lanas. Su empleo es económico en el caso frecuente de una agua dura, difícil, pues el amoníaco fija las sales de cal que absorberán una parte del jabón.

Una cucharada grande en un baño favorece el enjabonamiento de las pieles muy grasosas. Las de piel seca y frágil deberán abstenerse. En el agua con que nos lavamos la cabeza podemos echar un poquito de amoníaco, lo mismo que en las otras aguas de nuestro aseo. Cuando se hierve la ropa para lavarla no vale la pena de poner amoníaco, pues se evapora al punto.

Mas su empleo está muy indicado en el agua primera del lavado, junto con un poquito de carbonato de soda. El amoníaco favorece la eliminación de las últimas trazas de jabón.

Una cucharada de amoníaco, una cucharada de esencia de trementina, en una palangana de agua, constituye excelente mezcla para limpiar alfombras, con ayuda de un pequeño cepillo que reavive los colores. El mismo sistema aplicado con una esponja suprimirá la grasa de los cuellos de sobretodos y sacos. En solución muy diluída se obtendrá buen resultado para la limpieza de bronces dorados, pero habrá que enjuagar sin demora para que el metal no se vea atacado.

Siendo el amoníaco como una base, tiene la propiedad de neutralizar los ácidos. De modo que su solución quitará las manchas de sudor, de vinagre y, sobre todo, combatirá la acción decolorante.



LA FUERZA DE LA COSTUMBRE
— Déme usted una docena de trampas para cazar ratones.
— Muy bien. ¿Se las envuelvo o las va a llevar puestas?
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Año XXXV Buenos Aires, 16 de abril de 1932 N.º 1750

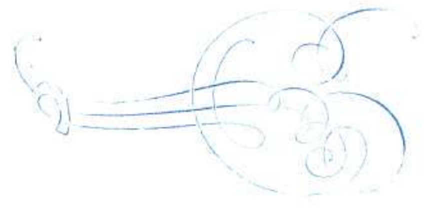
CARAS Y CARETAS

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

CUADROS CELEBRES

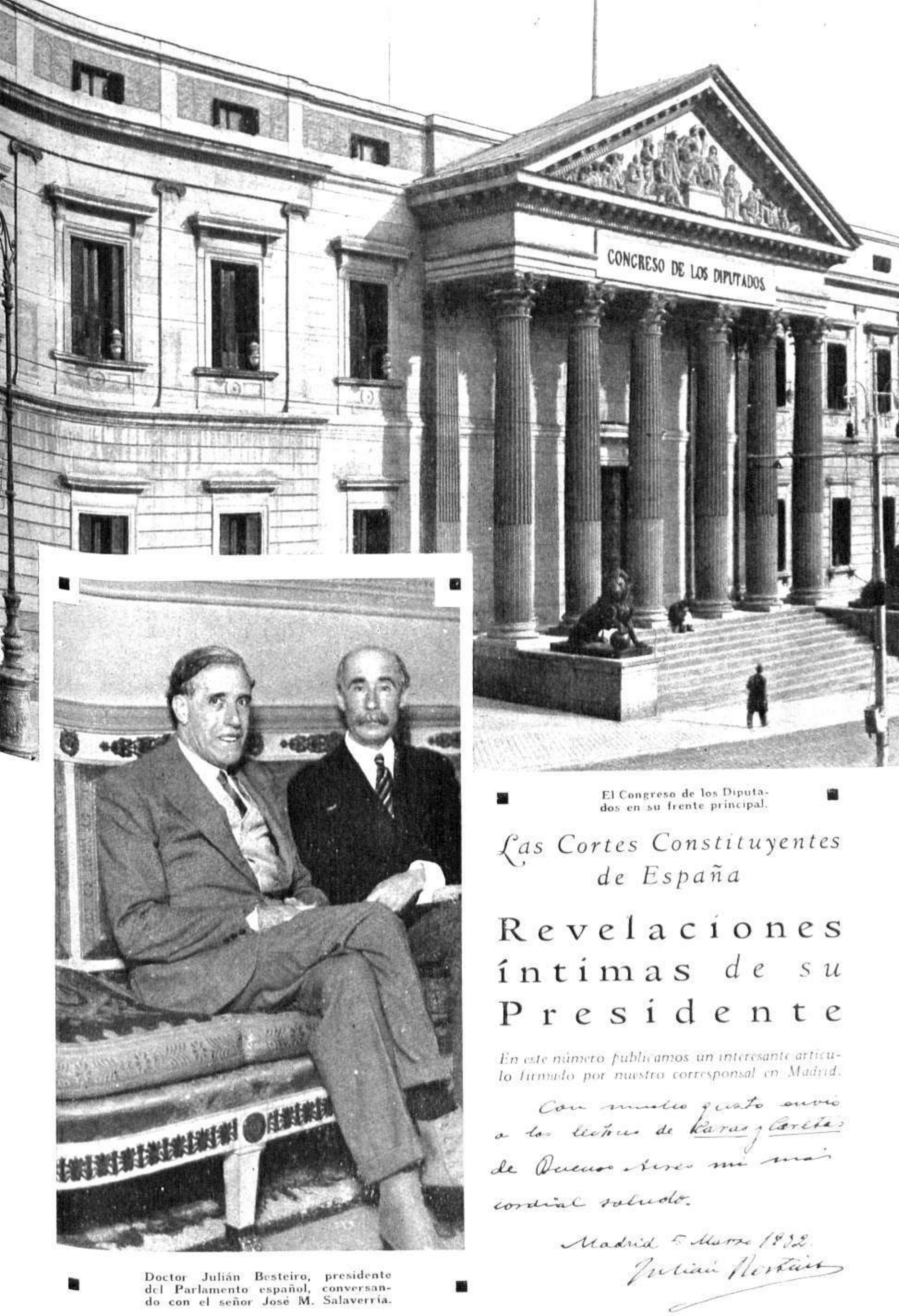
REBECA Y ELIECER

MURILLO


MUSEO
DEL
PRADO


Marian Marsh

Estrellas del Cine



El Congreso de los Diputados en su frente principal.

Las Cortes Constituyentes de España

Revelaciones íntimas de su Presidente

En este número publicamos un interesante artículo firmado por nuestro corresponsal en Madrid.

Con mucho gusto envío a los lectores de Caras y Caretas de Buenos Aires mi más cordial saludo.

Madrid 5 Marzo 1932.
Julián Besteiro

Autógrafo para "Caras y Caretas" dedicado por el eminente político.

Doctor Julián Besteiro, presidente del Parlamento español, conversando con el señor José M. Salaverría.

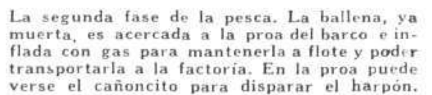
PESCANDO BALLENAS EN LOS MARES DEL SUR



Grytviken, la estación ballenera de la Compañía Argentina de Pesca en la isla Georgia del Sur, una de las factorías de su clase mejor instaladas del mundo, y donde se inició en 1904 la pesca de ballenas en los desolados mares antárticos.





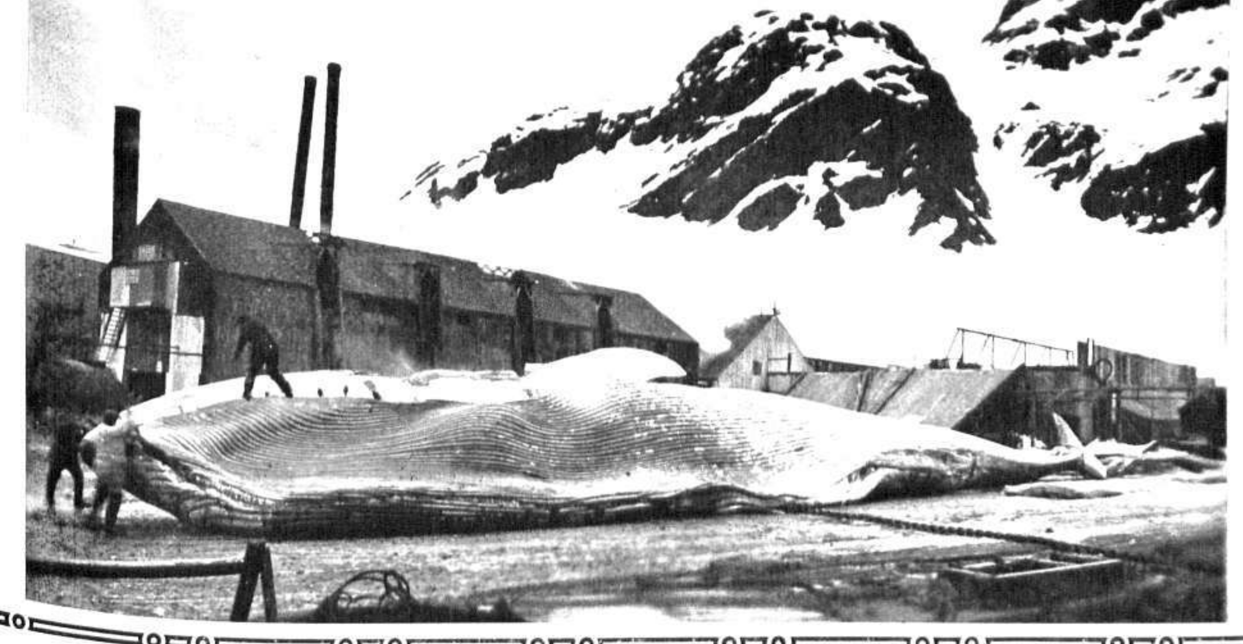


La segunda fase de la pesca. La ballena, ya muerta, es acercada a la proa del barco e inflada con gas para mantenerla a flote y poder transportarla a la factoría. En la proa puede verse el cañoncito para disparar el harpón.



De regreso, después de una excursión fructuosa, un ballenero entra a la estación de Grytviken, llevando a remolque el interesante y valioso producto de la expedición: siete enormes cetáceos.





Las ballenas listas para ser trabajadas en la playa de desollar. Esta que muestra la fotografía pertenece a la clase "bleu whale", considerada la mayor; a veces alcanzan a treinta metros. Actualmente son muy escasas, pescándose las "finn whole", algo más chicas.



Una fotografía de la hermosa bahía de Cumberland. En primer término se destaca el monumento a Shackleton.



Señor Liborio Justo, hijo del presidente de la República, autor de esta nota, en la bahía Scotia, islas Orcadas del Sur.



La tumba de Shackleton, en el cementerio de Grytviken, donde murió a bordo del "Quest".

Otra interesante fotografía de los trabajos de la playa de desollar. Los obreros, utilizando enormes cuchillas, quitan a la ballena la grasa para hacerla hervir en grandes calderas donde se transforma en aceite.

Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas

En la penúltima página encontrarán los interesados el cupón que les servirá para emitir el voto.



301 Olga Marina Gil.
302 Lydia Elena Mutri.
303 Raquel Agustina Gil.
304 Rosario Pedro D'Amore.
305 Isabel García

306 Félix Benito Vega.
307 María E. Martínez
308 Victoriano Díaz.
309 Jorge Margasian.
310 Nelly Mirella.

311 Lucía J. Romanello.
312 Rosita Grippo Freda.
313 Beatriz G. Robustelli.
314 Roberto Balado.
315 Bertita María Buzzi.

316 Juan José Butori.
317 Carlitos Omar Lloveras.
318 Josefina M. Vidal.
319 Remo Andrés Sola.
320 Justina G. Giancarelli.

321 Lydia María Colamé.
322 Lucía Haydee Turri.
323 Arturo Pina.
324 Agustín J. M. Accinelli.
325 Dora Beatriz Capogrosso.

NOTA IMPORTANTE: DEBIDO A LA CANTIDAD DE RETRATOS RECIBIDOS NOS VEMOS OBLIGADOS A CERRAR LA ADMISIÓN DE LOS MISMOS EL 15 DE ABRIL.



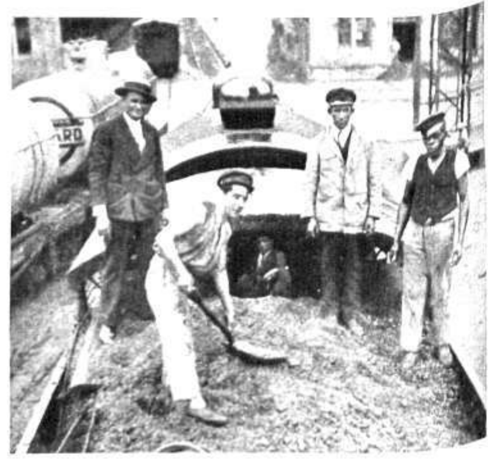
Srta. Nelly Rico Estrada

FOTO WILENSKI

DE TODO



La reina de la republicana París, en compañía de sus damas de honor, sale de un hospital de niños después de repartir entre los asilados los juguetes que ofrenda su bondad.



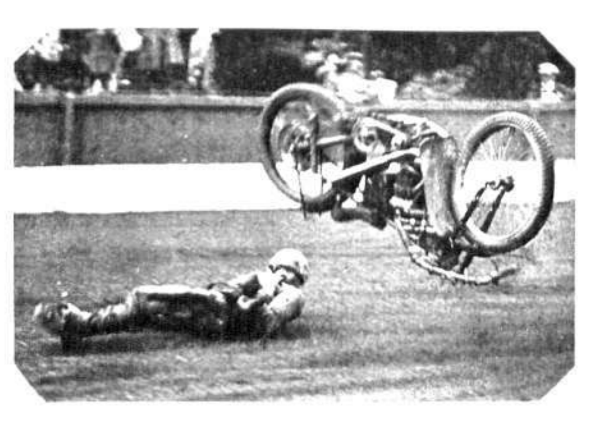
Si algún día el café se expende a precios altos, esta foto explicará las causas: los aromáticos granos sirven en Río de Janeiro para alimentar las locomotoras.



Una de las nuevas barredoras mecánicas empleadas para el aseo de las aceras parisienses. Son aspirantes, y su resultado ha sido eficaz.

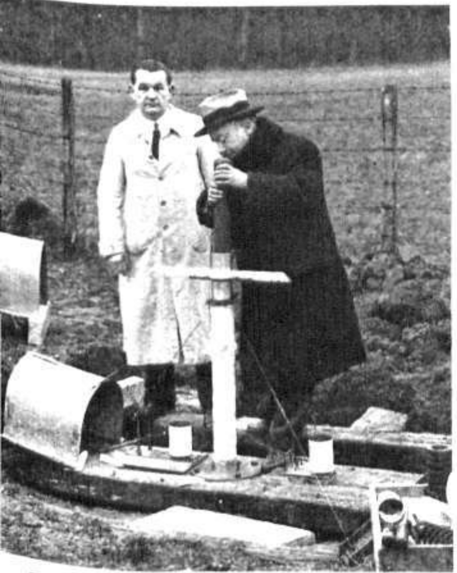


Ante la risueña duquesa de Sutherland, Carlitos da el último toque a la galerita de un pequeño imitador en una reunión londinense.

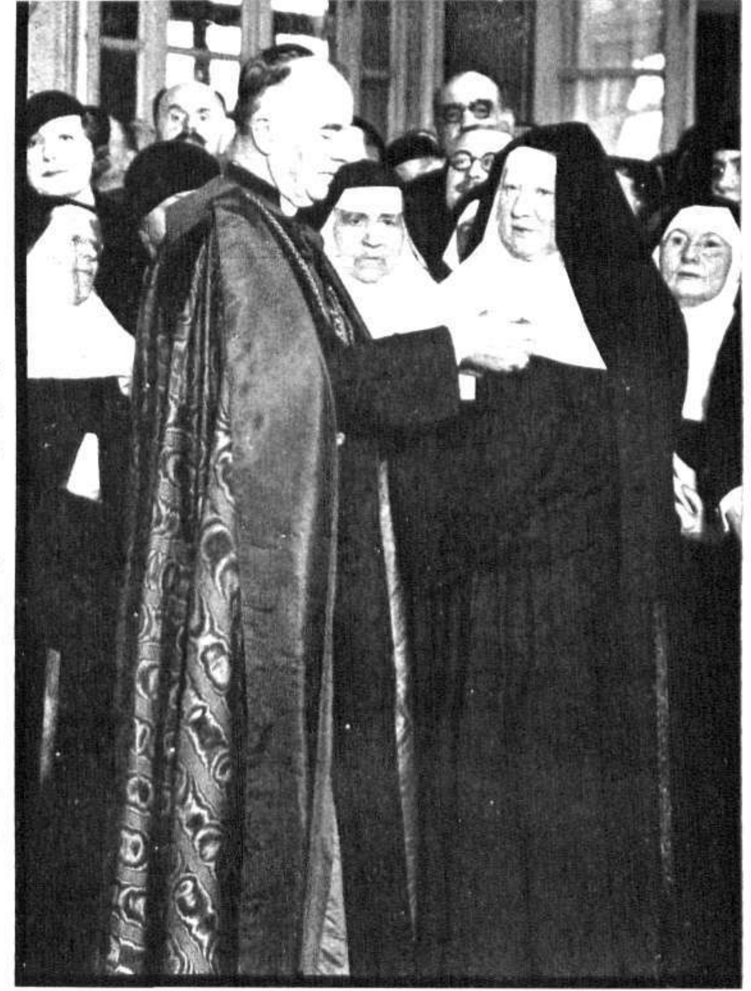


He aquí una caída espectacular en Londres. Mientras el motociclista mide el suelo, la motocicleta describe una magnífica cabriola.

UN POCO



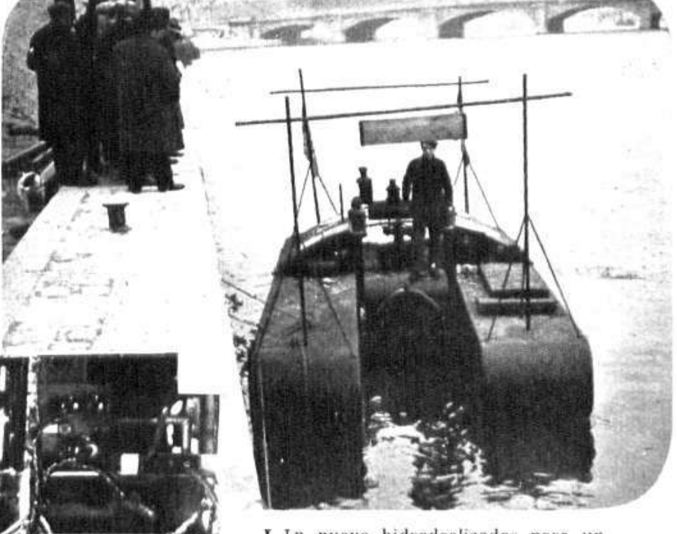
El ingeniero Luis Damblanc ensayó en París un aparato de su invención destinado a un servicio postal por cohetes y mediante poderosos propulsores de reacción.



El cardenal Verdier premia la abnegación de la hermana Marcela, religiosa que ha sido condecorada con la Legión de Honor por haber dado más de cincuenta veces su sangre para salvar a los enfermos de un hospital de París.



La primera tarea que requiere la construcción de una buena cartera: jóvenes indios cazando cocodrilos, trabajo que no resulta del todo grato.



Un nuevo hidrodeslizador para un viaje transatlántico, invención del ingeniero Remy, cuyas pruebas de velocidad ultrarrápida dieron resultado.

Míster Dean Blake es el primer aviador que transmite desde su aparato los pronósticos del tiempo. Pertenece a la armada norteamericana.

"Caras y Caretas" en los balnearios

Necochea



Señor Juan Vigilante con su señora esposa y sus hijos.



Señorita Renee José Goyenaga.



Un grupo de veraneantes iniciando una marcha por la playa.



Señoritas Peggy Verga y Raquel Segura Salcedo.



Señoritas Blanca y Arca Castellanos, Mechita Riera y Cuca Gruco.



Señoritas de Ballerna, tomando sol en la hermosa playa.



El señor Jorge Ducombs y su esposa.

Quequén



El ingeniero Alberto Rivera y su esposa



Las señoritas de Segovia, de Pando y de Salaberry

El señor J. Fernández Madero y su esposa.



Señoritas de Facio, de Alvarez de Toledo y de Grego.





Señoritas Carmen, Arminda y Blanca Castaños.

Señoritas Elisa Salaberry y Natalia Segovia.



Señoritas Elvira López y Adelia Muzzio.

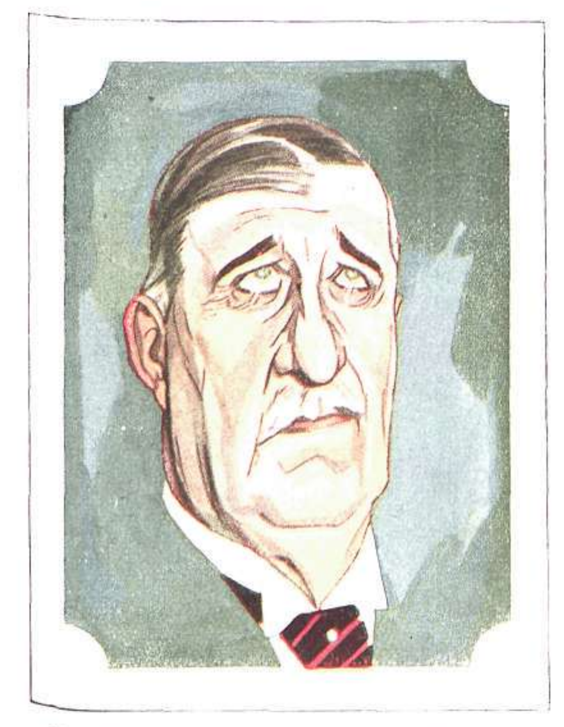


Señoritas de Marambio Catán y de Waslet.

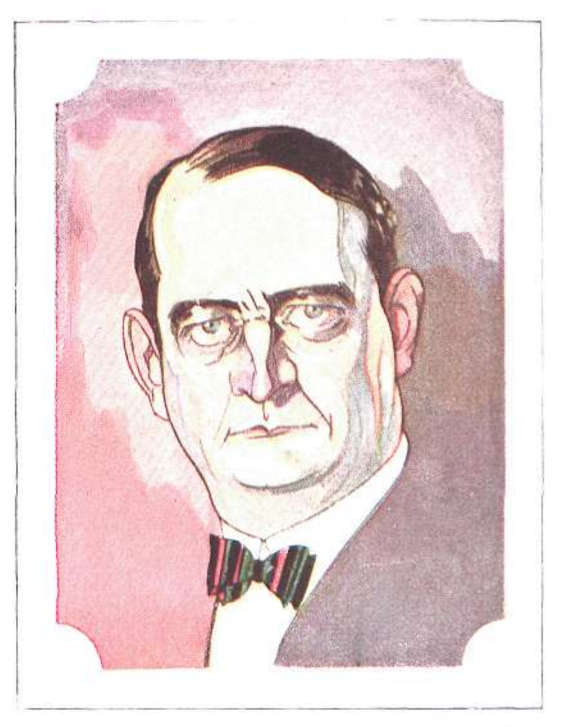
FIGURAS DE ACTUALIDAD

Por VALDIVIA

LOS NUEVOS GOBERNADORES PROVINCIALES



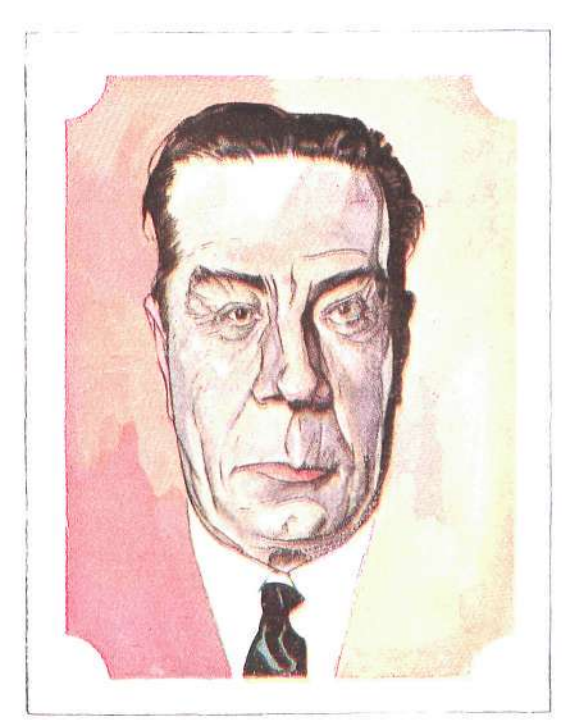
Sr. FEDERICO MARTINEZ DE HOZ
DE
BUENOS AIRES



Dr. LUCIANO MOLINAS
DE
SANTA FE



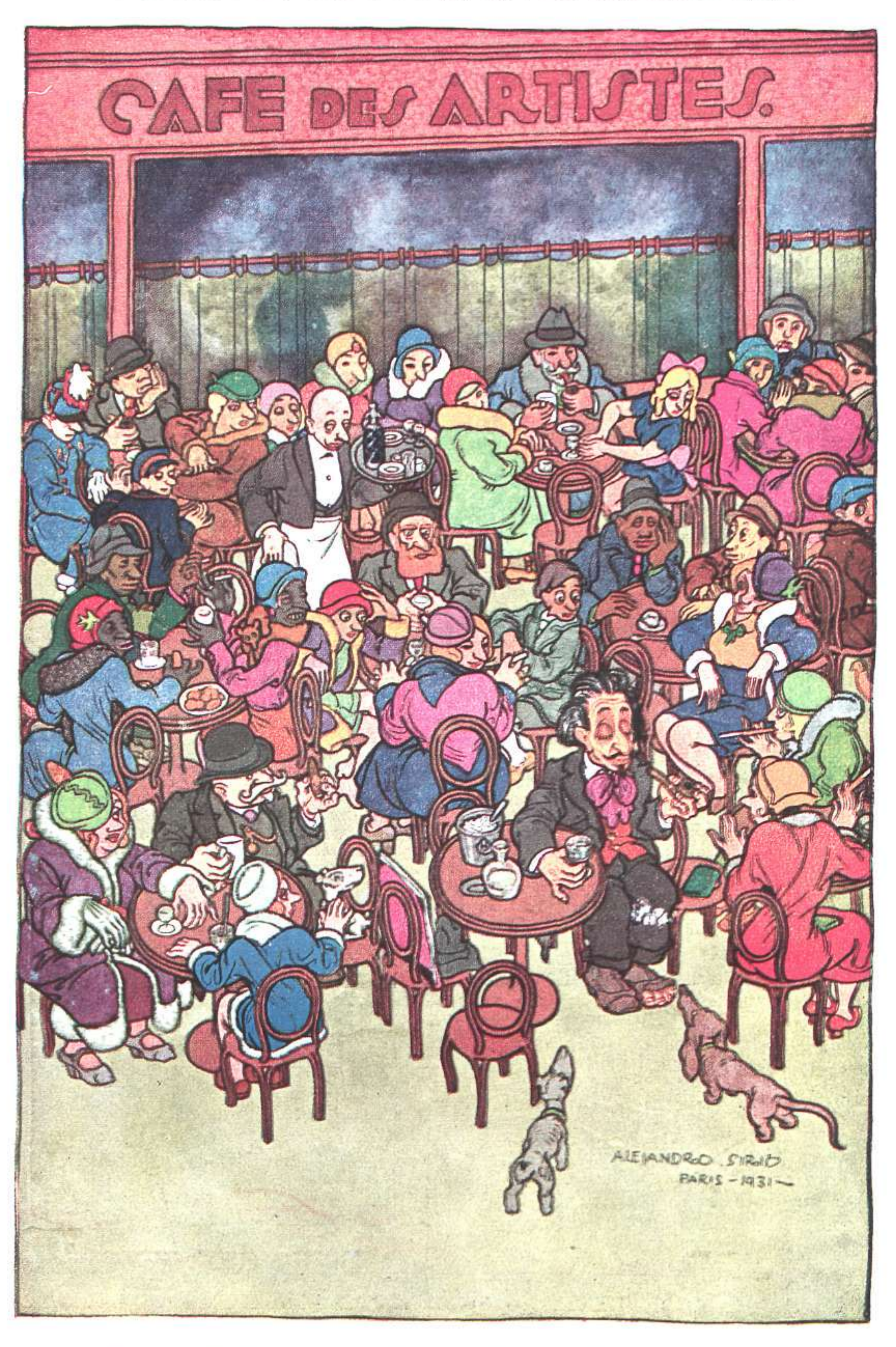
INGENIERO EMILIO F. DE OLMOS
DE
CORDOBA



Dr. LUIS ETCHEVEHERE
DE
ENTRE RIOS

DESDE PARIS

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS", POR ALEJANDRO SIRIO



EL PENULTIMO BOHEMIO

Viaje de "Caras y Caretas" a través del país

Una ciudad cinco veces histórica

La hermosa ciudad de San Nicolás, que, a pesar de sus laureles, se ha convertido en un emporio de riqueza y de trabajo. Los capitales girados por su comercio y su industria llegaron en 1931 a veinte millones de pesos.

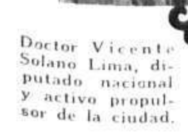
Rafael de Aguiar, que fundó la ciudad de San Nicolás de los Arroyos el 14 de abril de 1748.

Doctor Marcelino Ugarte, que, como pariente de Aguiar, reclamó la reivindicación de algunas tierras.

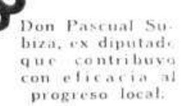
San Nicolás de los Arroyos

Su riqueza industrial, comercial y cultural

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY



Doctor Vicente Solano Lima, diputado nacional y activo propulsor de la ciudad.



Don Pascual Subiza, ex diputado que contribuyó con eficacia al progreso local.

La última procesión de Semana Santa, que congregó a varios centenares de fieles.

La hermosa plaza Mitre, bajo cuya magnífica arboleda se tejen, en verano, románticos idilios. "De esta plaza — dice un vecino — salen todos los casamientos".



El chalet de "La Emilia", del señor Emilio Córdova, que es una de las muchas bellas y lujosas construcciones que hay en los alrededores de la ciudad.



La columna acéfala que en la plaza Mitre espera una estatua de la Libertad, o la silueta de un prócer que bien pudiera ser Urquiza.

Señor Serafín C. Morteo, que fué un apóstol de la ciudad.



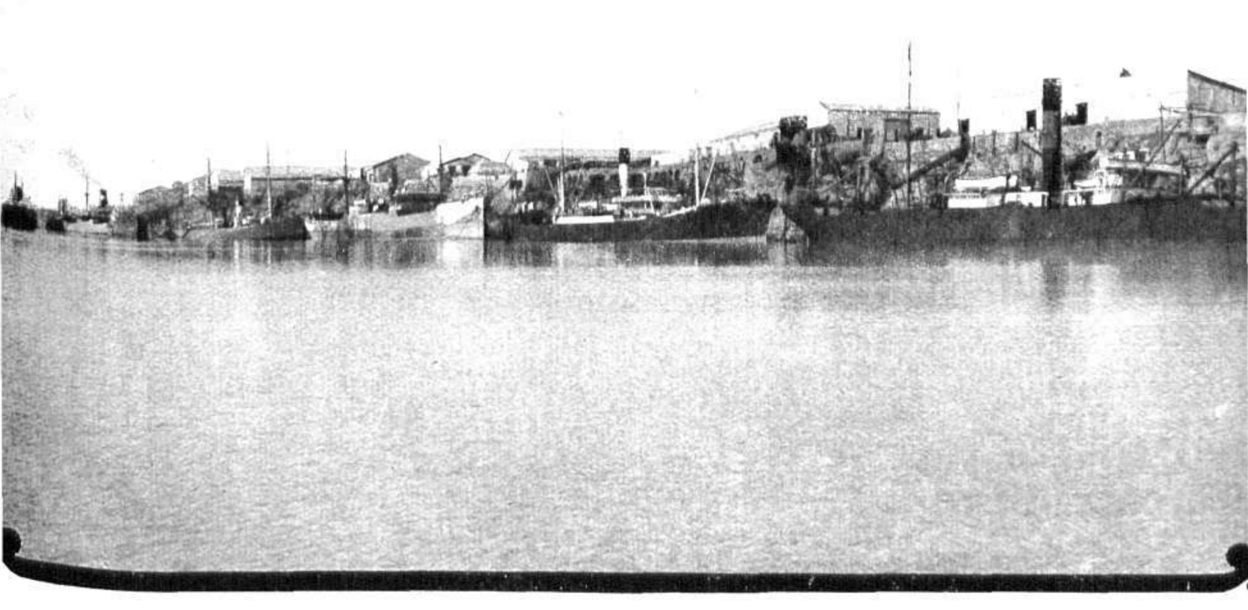
Después del banquete ofrecido por los señores Leodegario, Salvador y Emilio Córdova a los enviados de "Caras y Caretas", con motivo de su visita al barrio obrero fundado por aquéllos.



El escritor nacional, doctor Arturo Giménez Pastor, hijo prestigioso de San Nicolás.



Don Angel Hermosa Aguado, delegado del Centro de Intercambio, de Barcelona.



El magnífico puerto de San Nicolás más cómodo que el de Rosario. En 1931 entraron 967 buques; se exportaron 1.520.640 toneladas de cereales y se percibieron por derecho $ 440.859.15.



Iglesia parroquial, donde están las imágenes de San Nicolás y San Vicente, que hace dos siglos provocaron muchas discusiones, como puede verse en nuestra crónica.



"Colegio de Don Bosco", fundado en 1875. Fué la primera escuela de esa índole que se estableció en el país por iniciativa del señor José Francisco Benítez.

Dr. Manuel García Reynoso, presidente de la Asociación de nicoleños.

Doctor Manuel J. Menchaca, ex gobernador de Santa Fe, e ilustre hijo de San Nicolás.



Señor Leodegario Córdova, que dió a la industria nicoleña un vigoroso impulso creador.



Después del banquete campestre ofrecido a los representantes de "Caras y Caretas", por el doctor Vicente Solano Lima en su estancia de Arroyo del Medio, con asistencia de distinguidas personalidades de la localidad

ACTUALIDADES



El nuncio apostólico, monseñor Cortesi, bendiciendo la colocación de la piedra fundamental de la nueva iglesia de San Nicolás de Bari.



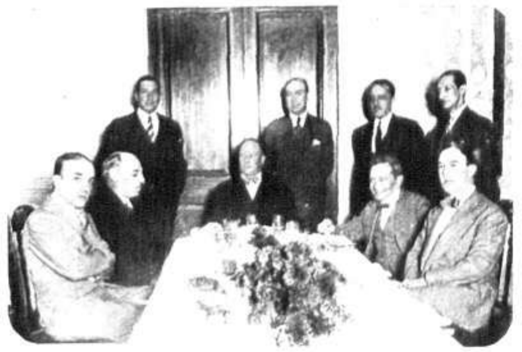
El presidente de la República, general Justo, y su señora esposa, padrinos de la ceremonia, escuchando la palabra alusiva de monseñor Duprat.



El ministro de Hacienda, doctor Hueyo, en el seno de la comisión de presupuesto del Congreso Nacional, aportando datos sobre el proyecto de ley de gastos.



Cabecera del banquete ofrecido al doctor Carlos Edo con motivo de haberse acogido a los beneficios de la jubilación en el cargo de secretario general de la Asistencia Pública.



Almuerzo ofrecido por don José R. Rosenwald, director de "El Orden", de Tucumán, en honor del señor Horacio Carrillo, embajador argentino en Bolivia.



32.º viaje de la fragata "Sarmiento"

De nuevo se aleja su elegante silueta del puerto de Buenos Aires. Cuarenta y cuatro futuros guardiamarinas, cuyas fotos publicamos, a las órdenes del capitán de fragata Benito Sueyro y de una escogida oficialidad, cumplirán su primer viaje de instrucción, que será por los mares del Sur. La querida fragata se lleva consigo la emoción popular, a la cual unimos nuestra despedida cordial y nuestro augurio feliz.

La nueva torre de Babel

No se entie...

Cincuentenario del Jockey Club



Señor Emilio Casares.



Dr. Ezequiel Ramos Mejía.



Señor Manuel Güiraldes.



Señor Rufino Luro.

Mencionar el Jockey Club es evocar la recia figura de don Carlos Pellegrini, cuya energía fué siempre el más vivo estímulo para la aristocrática entidad que, durante medio siglo, concentró las actividades sociales de la metrópoli. De la eficaz falange de caballeros que acompañó al gran político en las horas iniciales, sólo quedan ocho hombres, aquellos cuyas fotos reproducimos en esta página, y en los cuales celebrará la institución sus continuados éxitos en los anales del turf argentino, su labor benéfica en pro de las instituciones culturales y caritativas y su prestigio en la historia de la sociabilidad porteña.



Señor Tomás A. Gahan.



General Victoriano Rodríguez.



Señor Remigio González



Señor Héctor C. Quesada.

El duelo Baldassarre - Pilotto



El coronel Enrique Pilotto, después de haber declarado ante el tribunal de honor.



Los generales Pertiné, Vélez y Martínez, que formaban parte del tribunal de honor integrado por los generales Sartori y Bruce.



El general Sartori saliendo de la sede del tribunal de honor, el cual consideró que había lugar al duelo.



El general Ernesto Baldassarre, al acudir ante el tribunal de honor reunido a pedido suyo.



El duelo, realizado en el Colegio Militar en construcción. Después de cambiar el disparo, los padrinos del coronel Pilotto llegan hasta éste, creyéndolo herido. Al fondo: el general B[illegible]



Terminado el duelo, el director, los médicos, los padrinos y los duelistas, repartidos en dos grupos comentan el mismo, que no fué epilogado con la reconci[illegible] de los adversarios.

EL NAVEGANTE SOLITARIO

Vito Dumas, en el pequeño "Lehg", arriba a la patria después de su audaz aventura oceánica.



Dumas, después de anclar en la bahía de Vigo.



Momentos antes de abandonar el puerto de Vigo.



El "Lehg", en la dársena de la Coppa, Las Palmas.



Con el cónsul argentino en Santa Cruz de Tenerife.



El gobernador de Las Palma Dumas y otros caballero



El "Lehg", antes de iniciar la travesía del océano Atlántico, realizada tan admirablemente.



El "Lehg" en las playas riograndenses antes de su reparación.



Dumas, en un homenaje tributado en Tenerife.



Dumas después de su recepción en el consulado de Tenerife.



Otro recuerdo de su estada en Las Palmas.



Hablando por teléfono desde Las Palmas a Buenos Aires.



El intrépido navegante en las playas brasileñas, a las cuales llegó a nado, después de la interrupción forzosa.



Arreglando el palo menor del "Lehg", en Río Grande.



Vito Dumas, el temerario criollo domador del mar.





BIEN VENIDO

EL triunfo de Vito Dumas es una acción audaz hecha belleza y una magnífica lección de voluntad. En este momento, hasta los indiferentes viven una hora meditativa y emocionada ante el navegante que, en su frágil barca, impuso su reciedumbre viril a la fiereza oceánica e hizo que el nombre de la patria se asociara a una empresa sostenida por dos virtudes humanas: el tesón y la energía. Dumas y su "Legh" son un símbolo, y Arcachón y Buenos Aires los extremos de una aventura deportiva que evoca antiguas hazañas marinas superadas por un sentimiento de intrepidez desinteresada.

EL intrépido navegante solitario recibe, al arribar al puerto de Montevideo, el saludo de las autoridades del Uruguay, cuyo pueblo lo aclamó delirantemente al atravesar las calles de la ciudad, que vivió una hora de regocijo ante la presencia del bravo muchacho argentino.

Dumas a su llegada a Montevideo

El pueblo uruguayo le dispensó un emocionante recibimiento



VITO Dumas, en el "Lehg", con el presidente del comité de homenaje uru...



DOMINADO por una intensa emoción, el triunfa... la del pueblo montevideano.

La extraordinaria aventura de un niño de 5 años

El pequeño héroe ha sido protagonista de una de las fantásticas creaciones de Julio Verne



He aquí una foto de Rodolfo Ludig, obtenida en su casa, cuando tenía tres años y medio de edad.



Rodolfito, en brazos de la tía que lo crió en Alemania, cuando tenía nueve meses y ningún sueño de hazañas aéreas.



En un camino de su país natal, meditativo no obstante sus tres años de edad.



En Buenos Aires, a su arribo, después del maravilloso viaje que ahora desearán repetir todos los pibes que conocen la aventura.



El valiente chiquillo, a los tres años y medio, con su abuelita.

Desde hoy todos los niños del mundo tienen su héroe. Rudi Ludig, el pequeño bávaro que viajó entre el cielo y el océano, desde Ulm hasta Buenos Aires, en el "Graf Zeppelin" y en el hidroavión "Taquary", parece el personaje de un cuento infantil. Como en los cuentos, paseó por el cielo con un gato y un juguete, habló con las estrellas y se rió, con risa ingenua, de las fuerzas del aire y del mar. Aquí se hará criollo y podrá relatar su hazaña real como si hablase de algo legendario.



En medio de sus padres, que vivieron días de emoción intensa. Rudi ostenta el ramo de flores que fue el primer premio a su valentía.

El hidroavión que trajo a Rudi desde las playas brasileñas, hasta las cuales llegó, con su pelota, en el "Graf Zeppelin".



FIGURAS DE ACTUALIDAD



Doctor Carlos Alberto Alcorta, nuevo subsecretario del ministerio de Relaciones Exteriores.



El doctor Ramón J. Cárcano, que asumió el cargo de presidente del Consejo Nacional de Educación.



Dr. Eduardo J. Bullrich, designado presidente del Departamento Nacional del Trabajo.



Ingeniero Horacio Pereda.



Doctor Enrique Gil.



Señor Arnaldo Massone.



Señor Santiago Chichizola.



Dr. Matías Pinedo Oliver.

El nuevo directorio del Banco Municipal de Préstamos, constituído bajo la presidencia del señor Massone; actuará como gerente el doctor Pinedo Oliver.

62.º aniversario del asesinato de Justo José de Urquiza



Reproducimos una reconstrucción del asesinato del general Justo José de Urquiza en su palacio de San José, reconstrucción que publicamos en el número del 8 de abril de 1899 y que tuvo gran difusión, dada la fid[illegible] de la unidad nacional.

La elegancia en la mujer

por Faber

LO QUE SE MURMURA DE LAS NUEVAS COLECCIONES

La moda con su eterno devenir preconiza actualmente el triunfo de tendencias que ha sacado del olvido de los siglos. Y así vemos triunfar líneas que allá por 1830 tuvieron su hora, conjuntamente con aquellas brillantes del penúltimo rey de Francia. Por otra parte, las líneas griegas mantienen también un auge discreto en la moda y en ella se inspiran muchísimas "toilettes".

Se nota, asimismo, la tendencia Directorio, habiéndose extendido su influencia hasta las telas, donde encontramos reminiscencias del mismo estilo. De ahí, los tejidos punteados, fallas, crep satén de tonos suaves, crep de China "degradee" de tres tonos, tafetanes tornasol, moaré y otomán de seda.

Vuelven a la boga los bordados con cuentas o "paillettes" plateadas, logrando mucha aceptación.

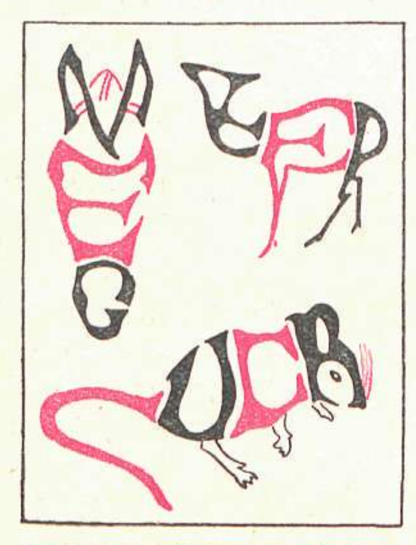
Los modistos tampoco descuidan el problema económico que sugiere la actual crisis y presentan encantadoras blusas que pueden llevarse con una sola falda, confeccionándolas en lamé, crep satén, tafetán o encaje. Para la noche las presentan con escotes pronunciados y elegantes "drappes" que parten de la sisa; otros vienen artísticamente bordados, siendo increíbles las maravillosas transformaciones que son susceptibles de hacerse mediante este recurso.

No deseamos poner punto final a esta crónica sin antes señalar la importancia que en la moda actual tienen las "mangas económicas". Para llegar a la resolución de este problema basta poseer varias mangas sobre un corpiño de tul, logrando en esa forma tener "toilettes" para la tarde y la noche.

Presentamos a la consideración de nuestras lectoras un encantador modelito de "soiree", el que no dudamos lo confeccionarán de acuerdo con su depurado buen gusto.

Está realizado en crep "georgette" celeste y su original descote drapeado a la derecha representa una nota muy chic. Va muy ceñido a la cintura, modelando el busto. Toda la amplitud de la falda se halla colocada atrás. Como único adorno, lleva adelante, en el escote, dos enormes rosas, una blanca y otra celeste.

Monogramas



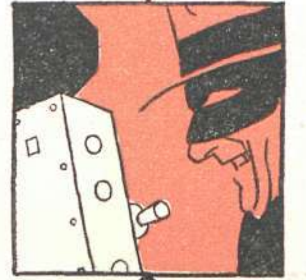
1º, M. E. G. — 2º, A. E. R. — 3º, Cuca.

· De · Todo · el · mundo ·



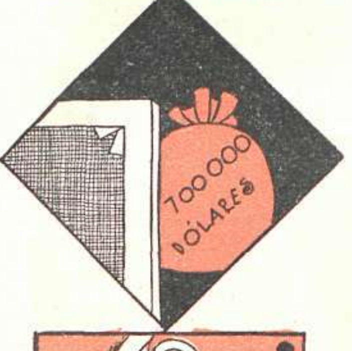
DESVENTAJAS DEL CABARET

Según el higienista italiano doctor Daretti, son éstos los inconvenientes del cabaret: 1º Se bebe una solución, muy costosa y poco higiénica, de bicarbonato sódico disfrazado de champaña. 2º Se encuentran hombres que se creen de brillante ingenio y son de una estupidez impresionante, y mujeres poco amigas de la moral y de la higiene. 3º Se pierde inútilmente la noche. 4º Uno se aburre mortalmente, y no hay nada más antihigiénico que el aburrimiento.



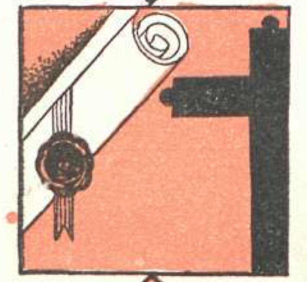
EL PROGRESO DE LOS MOTORES

Reducir extraordinariamente su tamaño y a la vez aumentar su potencia es el progreso más previsible en materia de motores. Dentro de algunos años tendremos turbinas a vapor de millares de caballos de fuerza que han de caber en el espacio que ocupa un armario común y motores eléctricos de cien caballos que podrán ser llevados en un bolsillo. Los señores ladrones llevarán bajo el saco formidables aparatos que les permitirán perforar en pocos minutos las cajas de hierro de los bancos.



UNA FORTUNA POR UNA TELA

Los Estados Unidos no han producido supremas obras de arte, pero saben pagarlas. Un pequeño cuadro de Rafael, una "Madonna", fué vendida en 1914 por 700.000 dólares. En 1930 se pagaron 630.000 dólares por el retrato de Julián de Médicis, también de Rafael. "El Molino", de Rembrandt, se vendió en 550.000 dólares, y "El joven de azul", de Gainsborough, alcanzó en 1921 el precio de 170.000 libras esterlinas.



TITULOS NOBILIARIOS DE LA IGLESIA

La Santa Sede otorga títulos nobiliarios de duque, príncipe, conde, marqués, barón y noble. Son personales o hereditarios. Los confiere sin mayor ceremonia, por simple y breve comunicación a los agraciados, firmada por el cardenal secretario de Estado y sellada con el "anillo pescatorio" del Pontífice. El Vaticano otorga además distinciones honoríficas correspondientes a seis órdenes caballerescas.



HONORARIOS A MEDIAS

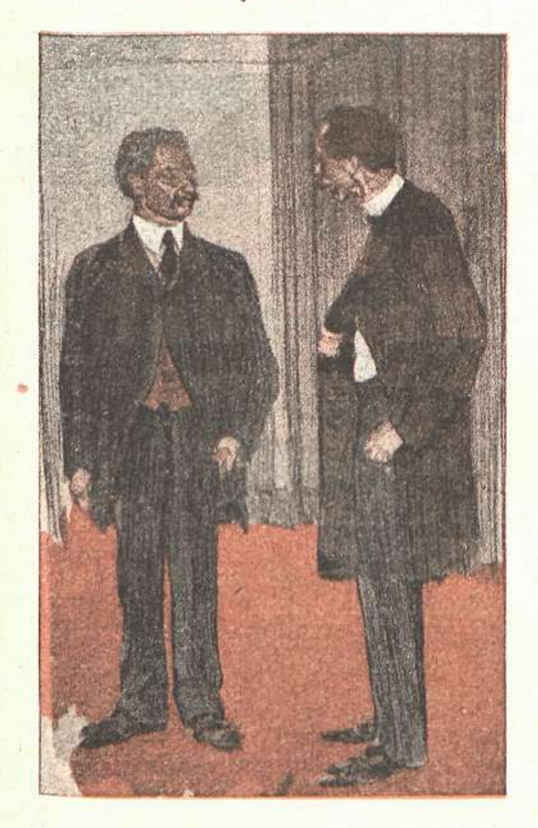
El Colegio Americano de Cirujanos ha censurado la práctica del *"split fee"* que parece difundirse entre los médicos norteamericanos. Consiste sencillamente en que el médico llamado a consulta o el cirujano que efectúe una operación dé una parte de sus honorarios al médico de cabecera que lo llamó o lo recomendó. No se desconoce la inmoralidad de esta costumbre, pero algunos alegan que si no la practicaran, los nuevos médicos no ganarían lo suficiente para vivir.

Páginas olvidadas



Los gerundios de Mariano Rosas

Este artículo se publicó en "Caras y Caretas" el 11 de julio de 1908.





El gobierno nacional había tomado a su cargo la educación de un hijo del cacique Mariano Rosas y a ese efecto lo había enviado al colegio nacional de Mendoza.

El joven ranquel comprendió desde luego la importancia de la civilización y resolvió apropiársela para llevarla a sus tolderías.

La parte de sastrería no ofreció dificultades y Mariano llegó a dandy en seguida, pero la otra fracasó en los umbrales, pues, aunque casi todo el saber humano puede ser adquirido sin conocer la gramática ni por las tapas, el plan de estudios exigía examen aprobado de esta asignatura en primer año para pasar a segundo, y el pobre indio estuvo años y años atascado en la gramática de primer año, que estudiaba de sol a sol con una tenacidad insuperable, hasta que lo sorprendió la tuberculosis, y sólo pudo dar a la música — para la que tenía aptitudes naturales — los restos de una energía agotada en ese rompecabezas de nuestras escuelas públicas, retrógado en sí, siempre rezagado detrás del uso, y siempre en textos inintelígibles para los niños, e igualmente inútiles para los que tienen y para los que no tienen gusto literario, pues, a semejanza del calzado de las mujeres chinas, sólo sirve para embarazar la espontaneidad, la gracia y la agilidad del pensamiento.

La mayor dificultad no provenía para él de lo árido, abstracto e insípido de esa especie de teología del idioma, con sus semirreglas constituídas por 25 casos en un sentido y 10 en el opuesto, sino de la circunstancia de que en su lengua natal, hoy extinguida, el verbo no tenía más que un tiempo, y a los seis años de lucha infructuosa con los pretéritos y los futuros, los indicativos y los imperativos, el incidente que vamos a referir puso en claro que Mariano había aprendido el español a la tehuelche. Era en la época de internado. Una noche, al tiempo de acostarse, su vecino de enfrente, en el dormitorio de los grandes, encontró una chinche voladora, y, conociendo el terror que les tenía el indio, resolvió hacerle una broma.

Tomó un fósforo de cera, y separando en dos la parte inferior, lo cabalgó sobre la cintura del animalejo, juntando y retorciendo las puntas por debajo, para asegurarlo, y lo encendió con otro, dejando correr al fugitivo con la cerilla ardiendo sobre el lomo en dirección a la cama de Mariano, quien, al instante, lanzó contra el bromista una zapatilla, con tan mala puntería, que, en la mitad de su trayectoria, rozando la pared, hizo impacto en la lámpara de vidrio que alumbraba el salón durante la noche desde el centro de la pared y sobre una repisa de madera.

A oscuras y en medio de las carcajadas de los circunstantes, Mariano quedó anonadado por la responsabilidad del percance, hasta que, meditando mucho, logró distribuirla equitativamente entre su adversario y la chinche.

Y al día siguiente, cuando el rector, don Franklin Villanueva, personificación de la rectitud y la benevolencia, entraba en el colegio, Mariano se anticipaba a informarlo de lo sucedido, con esta relación pampa de los hechos: "Mirá, Franklin; anoche Sergio Cejas prendiendo fósforo lomo chinche, disparando chinche como vaca brava, pegando patada tubo lámpara, rompiendo tuito lámpara."

Por lo demás, así se escribe siempre la historia de las cosas mal hechas, cuando la escriben el mismo actor o sus panegiristas.

AGUSTIN ALVAREZ

DIBUJO DE HOHMANN

Una página de historia:

Moreno crea la Biblioteca Nacional

En pleno período revolucionario, Mariano Moreno no olvidó la cultura ciudadana, y aprovechándose de su ascendiente sobre los miembros de la Junta, creó la que es en la actualidad Biblioteca Nacional.

LOS pueblos compran a precio muy subido la gloria de las armas; y la sangre de los ciudadanos no es el único sacrificio que acompaña los triunfos; asustadas las musas con el horror de los combates, huyen a regiones más tranquilas, e insensibles los hombres a todo lo que no sea desolación y estrépito, descuidan aquellos establecimientos que en tiempos felices se fundaron para cultivo de las ciencias y de las artes". Estas palabras mesuradas y sabias, a través de las cuales se barrunta el espíritu progresista y culto de Moreno, aparecieron en el número 15 de la "Gaceta de Buenos Aires", correspondiente al día 13 de septiembre de 1810.



No llevaba muchos meses de establecida la Junta de gobierno independiente. Múltiples eran las preocupaciones políticas y militares que no daban tregua a sus miembros. Enemigos exteriores e interiores acosaban a la insegura y no del todo definida causa de la libertad de esta parte del continente. En el seno mismo de la Junta el pesimismo de unos, la pusilanimidad de otros y la desconfianza de los más, constituían la preocupación de los verdade-

ros patriotas, de los contados iniciados que anhelaban una ruptura definitiva con el poder metropolitano y que para nada confiaban con una posible restauración de la autoridad de Fernando VII.

Entre aquellos republicanos estaba Mariano Moreno. Fué el que más empeño puso en que triunfara este anhelo de liberación total y fué, también, quien más hizo porque las nuevas leyes, más liberales y más adecuadas a la democracia con que soñaba, fueran promulgadas e inmediatamente obedecidas.

Causa sorpresa aquel afán legislativo de los hombres del primer gobierno patrio. Todo lo pensaron, todo intentaron preverlo y, en medio del desconcierto y la inquietud revolucionaria, dirigieron sus miradas hacia campos muy distintos, no descuidando la cultura popular en medio del estrépito de los ejércitos; inquietándose por problemas meramente ciudadanos cuando todos los hombres pujaban por salir a los campos de batalla.

La biblioteca pública de Buenos Aires fué una de estas primeras preocupaciones culturales. Los jóvenes, antes que ciudadanos, querían ser militares, y, en esto, el gobierno revolucionario columbró un peligro. El colegio de San Carlos había trocado sus aulas en cuarteles para las bisoñas tropas, y ello, para espíritus como el de Mariano Moreno, por muy necesario que fuera, entrañaba casi un atentado a los postulados de la causa revolucionaria.

La Junta, "reducida a la triste necesidad de crearlo todo", reglamentó un establecimiento de estudios al que fueron llamados a colaborar los hombres más cultos de la población; mas, como ello demandaba tiempo, antes, se empeñó en dar forma a una biblioteca pública "en que se facilitara a los amantes de las letras un recurso seguro para aumentar sus conocimientos".

Con tan plausible finalidad se abrió una suscripción para los gastos de estantes y "demás costes inevitables", cuyo producto debía entregarse a la Secretaría de Gobierno y se nombró bibliotecarios al doctor don Saturnino Segurola y a fray Cayetano Rodríguez, los que aceptaron inmediatamente el cargo. Mariano Moreno fué designado protector de dicha biblioteca, "confiriéndosele todas las facultades para presidir a dicho establecimiento y entender en todos los incidentes que ofreciese".



La biblioteca, que se instaló en el local de la calle Perú esquina Moreno, contó, en primer lugar, con el aporte de las colecciones del Colegio de San Carlos, para lo cual la Junta libró una orden al rector doctor Luis Chorroarín. Con la misma fecha se solicito al obispo la entrega de la valiosa colección de libros que donara el arzobispo Manuel Azamor y Ramírez, e igualmente se remitió un oficio al gobernador interino de Córdoba para que inventariara los libros pertenecientes al ramo de temporalidades, que existían en el convento de Santo Domingo de aquella ciudad y que los remitiera inmediatamente, "no olvidando con particularidad el Glosario de Ducange"... Con lo que se demuestra que la dirección de la flamante biblioteca conocía las obras que en ella serían de utilidad.

Desdichadamente, Moreno, que tan particular interés tomó en la creación de la que es hoy Biblioteca Nacional, no asistió a su inauguración, la que se efectuó el día 16 de marzo de 1812, pronunciando la oración consabida don José Joaquín Ruiz.

En el año 1902, siendo su director el inolvidable Paul Groussac, la Biblioteca Nacional fué trasladada al edificio de la calle Méjico.

D I B U J O S D E B A T L L E

ADIVINA, ADIVINADOR



LAS NIÑAS DE LOS OJOS

En un pupilaje estrecho
Dos hermanitas están,
En dos conventos iguales
Que rige un mismo guardián.

Sin salir gozan del mundo
Por ventanas de cristal,
Que a una misma hora se cierran
O se abren de par en par.

Siempre cual niñas se tratan
Aunque tengan mucha edad,
Pues bailan, ríen o lloran
Con grande facilidad.



ADIVINANZAS DE LAS TIJERAS

1

Somos dos que hacemos una;
Sin ser libro ni ser árbol
De hojas estamos provistas,
Somos romas sin embargo;
Aunque los dientes nos faltan
Morder sólo es nuestro encargo.

2

Delgada, gruesa o mediana
Y con los ojos de un tuerto,
Con las mujeres estoy
En la ciudad o en el huerto.

3

Con los dedos en los ojos
Hago las piernas mover
Y hago el gusto a las modas
Cuando es menester.

4

Tras, tras,
Orejas para atrás.

5

Maravilla, maravilla
¿Qué será?
Al meter la mano en los ojos
Empieza a comer.



PREGUNTAS DE ASTRACANADAS

—¿En qué se parece un farmacéutico a un cajón viejo?
—En que sirve pa...astillas.

—¿Cuál es el animal que si le afeitan se queda viudo?
—El barbo, porque se queda sin barba.

—¿Cuál es el animal que come con la cola?
—Todos, porque ninguno se la quita para comer.

—¿Qué rezaría un aviador al ocurrirle un accidente en el aire?
—El Padrenuestro, por aquello de "no nos dejes caer"...

—¿Qué número es par e impar?
—El quince, porque los zapatos se venden a quince pesos par.

—¿Por qué los españoles llaman dátiles a los dedos?
—Porque nacen en la palma.

—¿Por qué a un ciego se le puede dar una puñalada en el corazón, sin que le duela?
—Porque ojos que no ven, corazón que no siente.

—¿Qué torres, sin ser de madera, dieron serrín?
—Las de las ruinas de Itálica, "que a su gran pesadumbre serrín... dieron".

LOS CUENTOS DEL TIO

Fabricación perfecta de billetes de banco

Por ERNESTO E. DE LA FUENTE

A pesar de que en torno del cuento de la falsificación perfecta de billetes de banco hay una serie enorme de variaciones pequeñas o grandes, hemos de referirnos en este número a un cuento ocurrido no hace mucho y que tuvo por protagonistas a varios puesteros del mercado Buenos Aires de esta ciudad.

La característica de esta clase de cuentos consiste en que la "víctima" en la mayoría de los casos no acude a la policía, por cuanto teme que sobre ella caigan también sanciones penales.

Cierto día, uno de los puesteros llegó a su sitio de trabajo un tanto preocupado. No había dormido, haciendo cálculos. Observó su libreta de cheques y vió que en su cuenta sólo había 2.500 pesos.

El hombre necesitaba 13.000, y, después de vacilar por espacio de algunos momentos, llamó a dos viejos puesteros amigos, y les planteó la situación.

—Necesito 10.500 pesos para un negocio que dará óptimos resultados — les dijo. — Tenemos la fortuna en la mano y sería una lástima perderla...

Los otros abrieron los ojos. Se reunieron en un café y allí conversaron cautelosamente. El proponente les mostró un billete de 100 pesos flamante que era el original y otro de 100 pesos, también nuevo, que ostentaba el mismo número y serie, y era la copia perfecta y exacta del anterior. La semejanza no podía ser mayor, y ellos tenían en su mano adquirir ese mismo día el secreto y los medios de fabricación. Fué tal el entusiasmo, que todos accedieron. Los tres fueron al banco y extrajeron los 13.000 pesos en billetes nuevos de a 1.000, que servirían no solamente para pagar al inventor del sistema, sino también para "de entrada" hacer por manos del mismo poseedor del secreto las primeras copias directas, lo que les permitiría resarcir el capital desde el primer momento.

Como debe ocurrir en estos casos, la cita para entrevistarse con el fabricante que había de venderles el secreto no podía realizarse en el centro de la ciudad. Se efectuaría en una casucha del suburbio, donde no "perturbaran oídos extraños"...

La cita se convino para esa misma tarde a las 18.

A la hora fijada estaban en el sitio indicado los tres capitalistas. Un rato después se detuvo un automóvil y de él descendió un hombre con dos grandes valijas, que aparentaban pesar mucho.

Se hicieron las presentaciones del caso y el recién llegado, que parecía ser alemán, dijo:

—Dios me castiga, por no poder explotar yo mismo mi invento... Mi primera falsificación fué descubierta en mi país por casualidad, y desde entonces no se me deja en paz y debo ser a la fuerza un "hombre honrado"...

Momentos más tarde todo estaba preparado. Sobre una mesa había tres gruesos frascos conteniendo líquidos, al parecer fuertes, según declararon los denunciantes, trozos de impermeable de goma, especies de secantes y papeles de un tipo semirrosado, parecido al que se usa para imprimir los billetes de mil pesos, además de otros utensilios y una prensa plana de hierro, etc.

El "inventor" pidió los billetes que habían llevado los adquirentes de su secreto y puso de inmediato manos a la obra. Un trocito de impermeable primero, después otro, de papel grueso mojado en el líquido número uno, otro papel mojado en el número dos, un trozo de papel en el cual debería reproducirse el billete, encima el billete de mil pesos original, un nuevo trozo de impermeable y después, así, sucesivamente, con los trece billetes de a mil pesos que llevaron.

Terminada esta explicación que se hacía debidamente vigilada por todos, que anotaban el orden de la aplicación de líquidos, etc., se colocó el paquete en la prensa.

—Ahora — les dijo — hay que poner todo al calor en horno lento, durante 24 horas, a una temperatura que nunca debe pasar de 45 grados. Como ya los adquirentes también sabían este detalle, acudieron a la cocina donde el horno estaba prendido. Mientras tanto, se sintió un fuerte golpe en la puerta de calle. Corrieron dos de los futuros falsificadores un tanto alarmados para ver quién era. Había sido una equivocación. Cuando volvieron, el paquete maravilloso estaba aún a la vista en la prensa tal cual como ellos lo habían hecho. Se apretaron los cuatro torniquetes y entre todos llevaron aquello hasta el hornillo.

Cumplida esta operación, se despidieron. El inventor alemán tenía "que hacer" en Quilmes. Al día siguiente, a la misma hora, vendría y si el experimento resultaba perfecto, él se llevaría los 13.000 pesos legítimos, como pago de su descubrimiento.

Abrazos, saludos y augurios de gran éxito. Al otro día a la hora indicada llegó un telegrama a la casa, donde todos esperaban ansiosos.

"No retiren aún horno prensa. Yo mismo deseo abrirla. Mañana estaré allí. Asuntos importantes retiénenme. Temperatura horno 42 grados".

Pasaron tres días y el alemán no volvió. Desesperados y curiosos, resolvieron los tres socios abrir el paquete con el debido cuidado y, cuando lo hicieron, sólo hallaron papeles semichamuscados, pero no estaban ni los billetes de mil ni las copias.

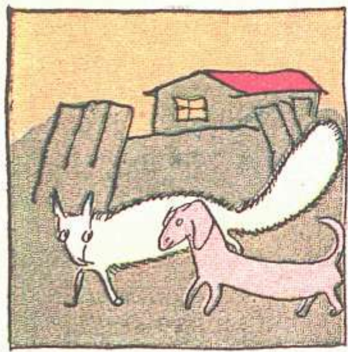
Habían sido víctimas del cuento. El golpecito en la puerta era parte del plan, tenía por objeto alarmar a todos, momento que aprovechó el alemán, para cambiar el paquete verdadero por otro igual, que él llevaba preparado. Lo de las 24 horas en el horno y la postergación, le sirvió para alejarse lo suficiente del país y no ser hallado, como ocurrió.





DIBUJO DE FÁBER

Refranes Ilustrados



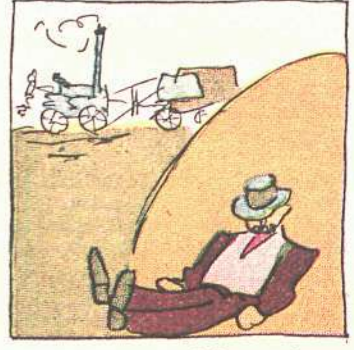
Quien con zorros anda a robar aprende.



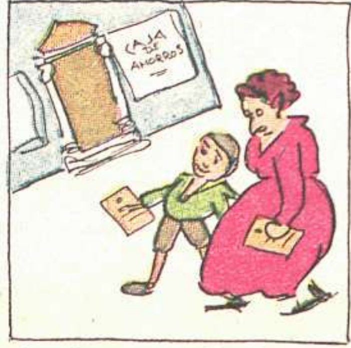
Nunca dejes de sembrar por temor a los chingolos.



A los gallos nuevos poco gusta el gallinero.



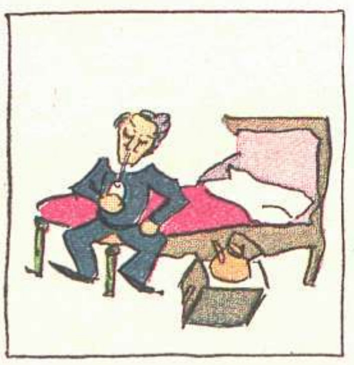
El sueño es un lujo en tiempo de trilla.



La plata atrae a la plata.



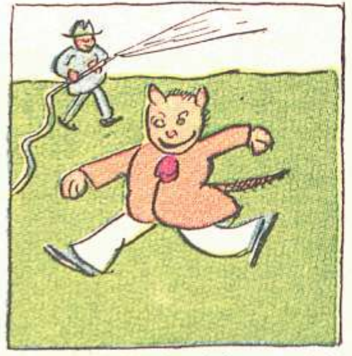
No hay que cantar victoria aunque esté el pie en el estribo.



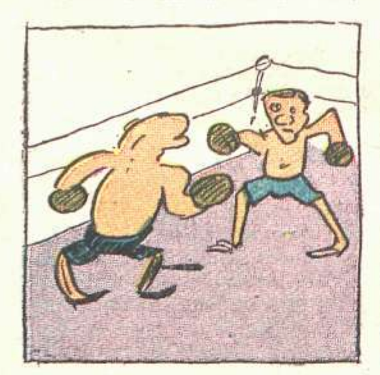
Hay que ser como los mates: servir si les abren la boca.



Los pájaros de igual plumaje, siempre vuelan juntos.



Gato escaldado, del agua fría huye.



El que pega primero, pega dos veces.

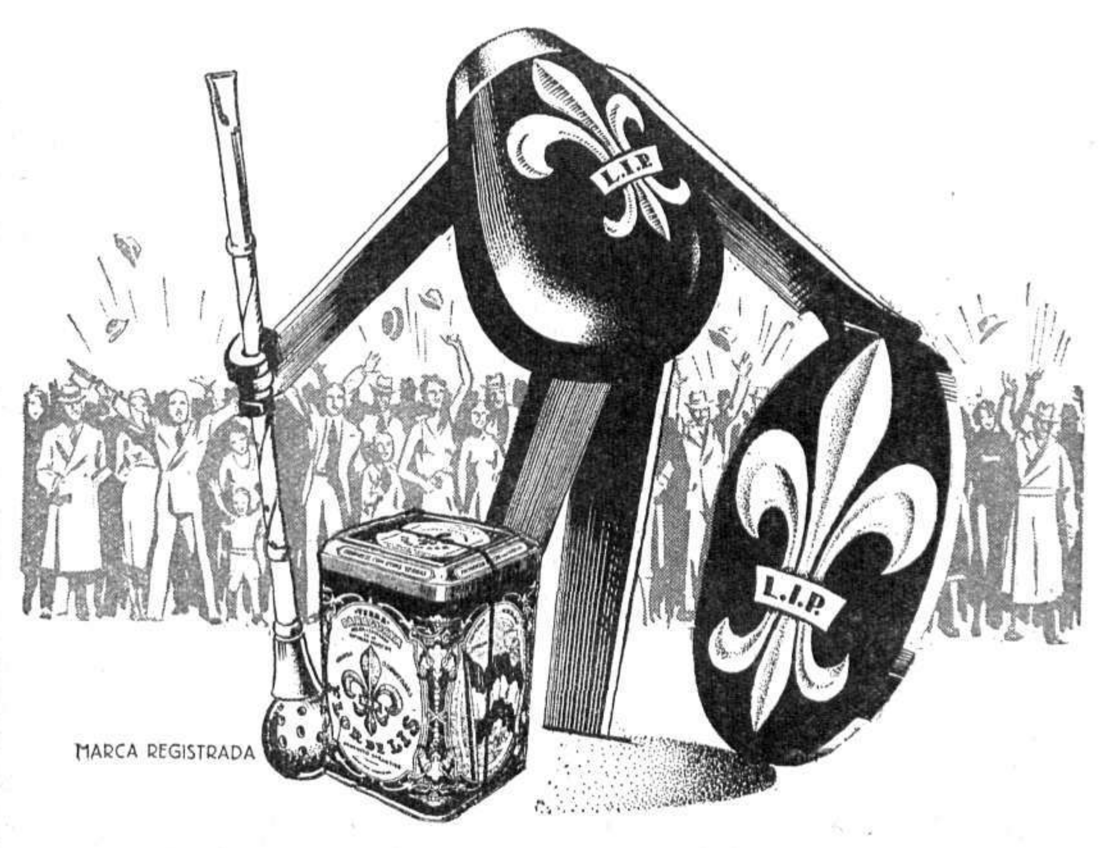


El pájaro cantor, jamás se para a cantar en árbol que no da flor.



Malo es que a un zonzo se le aparezca un muerto.

MONOS DE DANERO



Un conjunto célebre...

El mate, el envase, el emblema de Flor de Lis: he aquí un todo indivisible, que debe tener usted presente cuando desee saborear la mejor yerba mate hasta ahora producida por la Naturaleza...

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. ASUNCION
(Paraguay).

Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile y Paseo Colón.
La Empresa yerbatera más importante del Paraguay, con 3 grandes molinos.
Capital: $ oro 5.000.000. Yerbales y bosques en el Paraguay: 1.150 leguas.

Cranweell-Ciudad del Cabo, sin escalas

Se ha dado principio a las últimas pruebas de larga distancia del nuevo monoplano de raid, a bordo del cual dos pilotos de la Real Aeronáutica Militar, el jefe de escuadrilla Gayford y el teniente aviador Bett, antes de fines de año, probablemente hacia mediados de diciembre, intentarán establecer un nuevo récord mundial de distancia franqueada por un aeroplano en línea recta sin aterrizaje ni reaprovisionamiento.

El récord actual de 8065 kilómetros, que representa el "gran círculo", por la distancia desde Nueva York hasta Constantinopla, pertenece a dos pilotos norteamericanos, Boardman y Polando. Los reglamentos de la Federación Aeronáutica Internacional estipulan que todo nuevo récord oficial deberá exceder del anterior por lo menos en 100 kilómetros, y la distancia que tienen que volar los pilotos británicos antes de aterrizar es, por lo tanto, no inferior a 8165 kilómetros. Por la ruta que tienen el propósito de seguir, partiendo del aeródromo de Cranwell, en Lincolnshire, hacia la Ciudad del Cabo, atravesando el desierto de Sahara y la costa occidental del Africa, se trasladarán así de un salto a un punto hacia el sur de la Bahía de Walfish, en el protectorado del sudoeste africano. En condiciones favorables, los aviadores confían llegar hasta la Ciudad del Cabo a aproximadamente 9500 kilómetros del punto de partida.



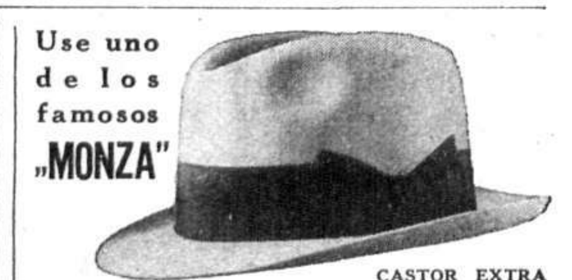
ENTRE CANIBALES
—Papá, tengo hambre; hace dos días que no comemos.
—No te aflijas, hijito, que ya el cielo nos mandará algo.
(De *Il 420*, Florencia)

El aparato que se prepara para esta misión es un monoplano Mairey, propulsado por un solo motor Napier Lion de 530 CV., y refrigeración por aire. Sus alas fuseladas miden 25 metros de extremo a extremo, y con plena carga a bordo para el viaje al Africa del Sur, serán capaces de sustentar nada menos que 7300 kilogramos, siendo solamente de combustible más de la mitad de este gran peso.

Mediante pruebas rigurosas y experimentos con modelos en el túnel aerodinámico, se ha conseguido producir un aeroplano de concepción avanzada y de una gran eficiencia aerodinámica. Los únicos tirantes externos de refuerzo en el avión sirven de soporte a la deriva; por lo demás, el fuselaje y las alas son de una pureza de líneas perfecta, y aun las ruedas de aterrizaje se hallan carenadas en cajas fuseladas. La autonomía suficiente para llegar al objetivo final en el Africa del Sur se obtiene por la gran carga de combustible transportada en las alas y en el fuselaje, y la seguridad del motor, el cual ha ejecutado sin inconveniente una marcha sin parada de no menos de 70 horas en el banco de pruebas, en condiciones parecidas a las que habrían de prevalecer durante la realización o desarrollo del récord.







Alejandro Dumas, descubridor de Trouville

¿Saben ustedes quién descubrió la muy mentada playa veraniega de Trouville?

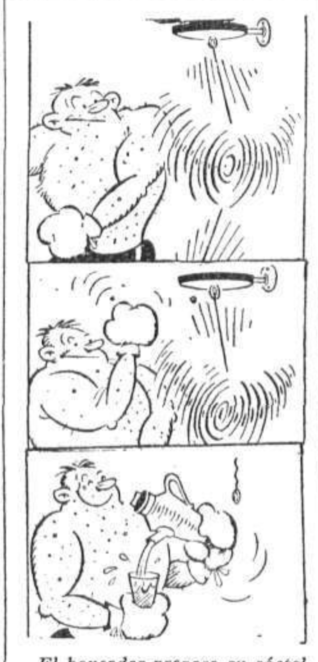
Pues justamente ahora hace un siglo que el gran novelista Alejandro Dumas, padre, fué el Cristóbal Colón de aquel lugar.

A la verdad, Dumas, padre, no descubrió nada... Trouville ya existía, pero no era más que una miserable aldehuela de pescadores, frecuentada apenas en los meses de estío por algunos pintores románticos, como Mozin, Decamps, Jadin, Isabey, Huet. Y esos pintores fueron quienes atrajeron al escritor glorioso. De modo que, si Dumas no descubrió propiamente Trouville, fué quien la *lanzó*, y este lanzamiento tuvo toda la importancia de un descubrimiento.

Dumas encontrábase en El Havre el mes de agosto de 1831; alquiló un día un bote y dirigióse a Trouville. Caía la noche cuando el navegante llegó a la desembocadura del Touques. La aldea, consistente en algunas casuchas de pescadores levantadas sobre la orilla derecha del río, mostrábase a Dumas, pero la marea era baja. Los pescadores tomaron en hombros al novelista para desembarcarlo, junto con la amiga que lo acompañaba, y así encontróse en tierra.

La pareja corrió a la casa de la madre Oseraie, único albergue del lugar, y pidió el precio de la pensión.

— Dos francos, cuando el viajero es pintor — dijo la madre Oseraie, agregando: — ...y dos francos y medio para los demás, por día.



El boxeador prepara su cóctel. (De *Life*, Nueva York)

— ¿Por qué con dos francos cincuenta? — preguntó Dumas.

— Por la comida y la pieza, señor.

— Muy bien — agregó Dumas.

¿Qué dicen — entre paréntesis — de este precio los turistas argentinos amigos de aquella playa?

Por los dos francos y medio por persona, Dumas y su compañera fueron instalados en una linda pieza blanqueada y amueblada con un armario, una mesita y un lecho de nogal, de sábanas muy limpias, eso sí, y con un cortinaje alegre de floripondios rojos.

En la chimenea era el único adorno la corona de azahares que había ceñido la frente de la madre Oseraie cuando se casó.

Como alimento, tres comidas diarias, con abundante pesca, costillas y ensalada. Todo ello mojado con buen vino campero.

En fin, allí fué donde Dumas escribió su famosa pieza teatral en verso: "Carlos VII entre sus grandes vasallos".

El escritor fué feliz allí, y desde el verano siguiente llevóse a varios invitados, quedando así lanzada al lujo la pequeña aldea que fuera tan propicia a los pintores.

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

Europa - Polo - América

Planes verdaderamente sensacionales para establecer "una ruta aérea polar" entre América del Norte y Escandinavia acaban de ser entregados a la prensa de este último país por el explorador danés Peter Freuchen, que es uno de los nuevos jefes organizadores.

Esos planes han despertado considerable interés en América del Norte y Central, pues se cree que su realización será de inmensa importancia para el transporte internacional de correos.

El punto de partida, según ha decidido míster Freuchen, será Detroit, y desde esa ciudad seguirá a Rober House, gran río en la costa este del Labrador; luego hacia Wakham Bay, en la costa norte del Labrador; a través del estrecho de Hudson hacia el estuario de Cumberland y por último a Groenlandia.

El primer punto de aterrizaje en Groenlandia se ha decidido que sea Nepiset, en cuya isla únicamente la fortaleza está habitada. Desde ese punto los aeroplanos volarán hasta el Fjord-Stream, donde el profesor norteamericano Hobbs vivió el año pasado, y cerca de Angmagsalik, en la costa este.

Saliendo de Groenlandia se piensa volar hasta Islandia, hacia la parte norte o sur; eso dependerá de la situación de la nieve y de los vientos. Las islas de Feroe serán el próximo punto de aterrizaje, siempre que los vientos no obliguen a las máquinas a continuar directamente hasta Shetlands.

Luego viene Stavanger, en la costa este de Noruega, y finalmente los aeroplanos aterrizarán en Copenhague, Dinamarca.

En Stavanger el correo será acomodado para que pueda ser enviado por otras rutas aéreas directamente a Escandinavia.

De acuerdo con estos planes, habrá 12 estaciones de aterrizaje, distribuidas a lo largo de la ruta, y cada piloto tendrá que volar seis horas por vez.

Preguntado sobre la utilidad de una ruta aérea de esa clase, míster Freuchen llama la atención sobre la inmensa cantidad de correspondencia que puede ser transportada a través del Atlántico. No menos de 4.500.000 cartas es el correo diario entre Europa y América del Norte.

La distancia completa de esa ruta aérea se espera podrá ser atravesada en 36 horas.

El año próximo los materiales para las estaciones de aterrizaje ya estarán distribuidos en los sitios determinados. Se cree que se contará con 12 máquinas y veinte pilotos.

"Está fuera de toda duda — termina diciendo míster Freuchen — que estos proyectos se verán cristalizados en un futuro relativamente próximo".



El señor Dupont había plantado alverjas en conserva.



— ¿Estás contenta de estar conmigo en el campo?
— ¡Cómo no! ¡Me gustan tanto los animales!...
(De *Moustique*, Charleroi)

Villa Urquiza



Señoritas que concurrieron al gran baile de organdí organizado por el Club Social Fénix en honor de las familias de sus asociados.

QUILMES



Pícnic realizado por el personal de las usinas eléctricas de la Provincia, zona sur, en las playas de la localidad.

VILLA BALLESTER

Gran banquete en honor del señor Francisco C. Singer, con motivo de haber sido elegido concejal.

CIUDADELA



Grupo de señoritas y caballeros que asistieron al baile realizado por la asociación y biblioteca La Cultural.

Recetas para

El problema más serio, al aproximarse a un elefante iracundo, está constituido por su enorme tamaño y su gran fuerza. En el caso de ser atacado por él, la bala debe herir una parte vital de la presa. Se trata de una bala pesada de gran calibre, propulsada por una fuerte carga de cordit; de otra manera, hay poca esperanza de sujetarlo u obligarlo a desviarse. En la selva espesa, con su propia acción obstruída por las muchas ramas y ramitas, es muy difícil para el cazador acertar con un tiro rápido y eficaz. Los obstáculos que molestan mucho al cazador no existen para el elefante, quien carga a través de ellos como si no existieran. De frente, el tiro a la cabeza resulta prácticamente inofensivo; la masa del hueso frontal desvía la bala. Siempre que resulte posible aplicarlo, he encontrado que el mejor tiro para matar a uno de estos grandes paquidermos, que ataca de frente, es el que da en el lugar exacto donde el tronco se junta a la cabeza. Si la bala da en el lugar preciso, pasa por la cavidad nasal, rebota en la masa dura de los huesos situados detrás de ésta, se desvía hacia arriba, donde entra en el cerebro, produciendo un efecto inmediatamente mortal. Una bala que toca en el pecho puede quedar aprisionada en la masa de carne sin sujetar al animal y sin voltearlo.

En la mayoría de los casos, un tiro dirigido al pecho dará en la trompa pendiente, en la cual perderá la mitad de su fuerza y producirá solamente una herida superficial en el pecho. Hay que decir que, al contrario de la creencia popular, un elefante al atacar rara vez levanta la trompa, sino que la deja pendiente hasta estar encima de su víctima. Cuando un elefante arremete, las orejas las pone extendidas a ambos lados de la cabeza y se parecen a grandes velas. Huir de él es inútil; el fugitivo sería alcanzado a pocos metros. Al igual, es inútil trepar a un árbol, vista la gran altura a que puede alcanzar un elefante con la trompa levantada; además, habría que encontrar un árbol lo suficientemente fuerte para resistir el empuje de esa mole furiosa. Si el monte es demasiado espeso, para poder voltear al elefante antes que lo alcance a uno, lo único que queda es dar un salto hacia un lado y dispararle un tiro a quemarropa dirigido a un costado y al pasar.

El tiro de mayor efecto mortífero es el dirigido contra un costado de la cabeza, a la mitad de la distancia que media entre el ojo y la oreja, debiendo la bala entonces

P R I M E R

Cómo se hizo futurista

cazar elefantes

penetrar en la masa encefálica; pero no siempre el elefante presenta la oportunidad para este tiro.

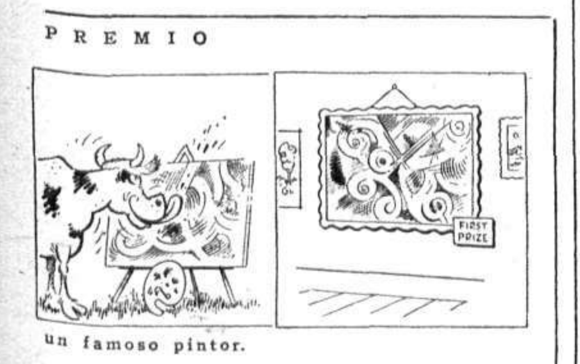
Parece extraño, pero un elefante inmóvil en medio de la selva resulta, a pesar de su gran tamaño, casi invisible. El tupido follaje disimula sus contornos y se le puede acercar a unos pocos metros sin notar su presencia. El oye al cazador que se mueve, pero éste no lo ve; y es ahí donde está el peligro.

Para dar un ejemplo de esto, me acuerdo haber estado una vez a dos metros de un gran macho, sin tener la menor idea de su presencia. (La distancia entre el lugar donde estuve y las huellas de los pies del elefante fué medida después). El grito y la fuga del indígena que me acompañaba, quien había visto al elefante, fueron el primer indicio que tuve del peligro. Un solo paso adelante y hubiera podido aplastarme como una apisonadora a una naranja. Estaba demasiado cerca para tirar, y no lo veía bien por lo espeso del monte. Corrí a todo escape, dando la vuelta a un gran árbol, sin reparar en las espinas que me sujetaban y llegando finalmente a darle nuevamente el frente, con la carabina de gran calibre lista y el dedo en la cola del disparador. Esperé a ver aparecer su gran mole. Un momento de honda expectativa y de profundo silencio, y, finalmente, el gran macho arremetió. Por suerte, no había notado mi escondite, y, sin que yo pudiera verlo, se alejó acompañado del crujido de ramas rotas.

Cuando un elefante ve a un hombre a alguna distancia, rara vez lo atacará (salvo que sea un "rugue", viejo macho solitario, o una hembra con cría chica); pero un elefante sorprendido a corta distancia es muy peligroso.

Conozco el caso de un cazador que, al oír la presencia de elefantes en el monte, se aproximó con la intención de guarecerse detrás de un gran tronco gris que veía dificultosamente dentro de la maleza y en la esperanza de poder destinguir mejor a los elefentas desde allí. El gran tronco gris resultó ser la pata de uno de ellos, y merced a un gran salto de lado salvó el cazador su peligro. Un bonito tiro a quemarropa a la paleta del elefante que pasaba, antes que pudiera darse vuelta, hizo que éste se alejara a todo correr, para caer un poco más lejos con gran estrépito y no levantarse más. Después de sacarse las espinas que más le incomodaban, nuestro cazador lo siguió, encontrándolo muerto.

PREMIO



un famoso pintor.

Consultorio médico

Luján. — Siga el tratamiento tal como se lo indica el médico y no pretenda innovar a sus espaldas. Saldrá ganando.

Morocha de Gualeguaychú. — Usted necesita ser vista por un médico, porque las causas de la molestia de que padece son muy numerosas y de importancia desigual. En cuanto a las píldoras de su referencia, puede ensayarlas pero... "más fe le tengo al mastuerzo"...

Sor Caridad. — Con esos antecedentes hay que hacer un examen biológico y clínico concienzudo. Si su futuro es un hombre honrado, no puede negarse a ello. Y si no es honrado... no es negocio como marido, ni aun en caso de apuro.

Antiguo subscriptor, Buenos Aires. — El fenómeno a que usted se refiere no tiene importancia, ni se trata de lo que usted supone, sino de algo muy simple y común.

Madre afligida, Buenos Aires. — Sí; se suspende.

Uninorantheyo. — ¿Diecisiete años y muy alto? Ya, ya. Ya se ve.

A. M. E., Tararata. — Dos lavajes diarios con una solución de exicianuro de mercurio en la proporción de 0,10 centigramos por litro de agua hervida.

Un entrerriano, Victoria. — La infusión de su referencia no tiene inconvenientes siempre que su uso no sea muy prolongado. En cuanto a su eficacia... ése es otro asunto.

Chola Martínez, Avellaneda. — ¿Y quién le ha dicho a usted eso? No hay ni pizca de verdad.

Juan Fernández, Villa Klein. — Sus ataques son probablemente de jaqueca. Tiene que seguir un régimen alimenticio a predominio vegetariano, con poca carne y nada de huevos suprimiendo los alimentos pesados e indigestos. Hay además que combatir el estreñimiento, hacer gimnasia respiratoria y marchas al aire libre. Además un sello, igual al siguiente media hora antes de cada comida:

Peptona . . . . 0,50 gramos

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

En caso de ataque, silencio, obscuridad, dieta, reposo y un par de sellos como éste:

Antipirina	0,50 gramos
Aspirina	0,25 „
Cafeína	0,05 „

Lilia, Buenos Aires. — Los dolores de espaldas pueden ser causados por infinidad de trastornos y no siempre dependen de alteraciones pleurales o pulmonares. Desgraciadamente, su caso es de los que no permiten una opinión sin previo examen.

Neisseriano, Gualeguaychú. — Por lo visto ha dado usted con "especialistas" excesivamente optimistas y alegres. Tendrá que buscar otros más concienzudos y desconfiados y que no se desconcierten tan súbitamente cuando un plan de curación fracase. Hay muchos recursos que pueden ser empleados sucesivamente hasta conseguir el éxito buscado. Pero, a propósito de su última pregunta, entre esos recursos no figuran los remedios para tomar por boca.

Jesús Rodríguez, Punta del Este. — No hay inconveniente en usar el medicamento de su referencia, mientras no se pase de la dosis indicada.

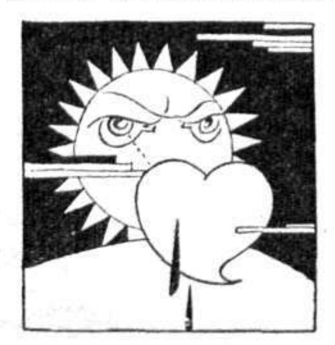
Una esposa desgraciada. — Un viejo verde no tiene remedio en la farmacopea usual y ni siquiera pueden emplearse las duchas frías, por miedo al reumatismo. Pero si el viejo se pone demasiado verde, puede ser que ande con novedades en la azotea, porque hay algunas zonceras, como la parálisis general y la demencia senil, que a veces comienzan con estas fogatas de invierno. En este caso lo mejor es someter al Don Juan al examen psiquiátrico correspondiente. Todavía hay otra hipótesis: ¿no será todo ilusión suya, señora?

Dr. JUAN

GEOGRAFIA Y MEDICINA

La creencia de que los cuerpos celestes influyen sobre el estado de salud del organismo humano es, sin duda, una de las supersticiones más antiguas y más arraigadas entre el vulgo.

Entre los caldeos, el Sol, la Luna, las estrellas y los planetas eran considerados como seres animados y vivos que ejercían un poderoso influjo en la fortuna y la desgracia humana, y hasta el siglo XVII se recurría a los horóscopos (judicia astrórum) antes de realizar cualquier empresa y muy especialmente para determinar el instante adecuado



para las sangrías, los vomitivos o los purgantes. La luz de la Luna se suponía ser capaz lo mismo de producir la locura (lunáticos), que de conferir belleza o de curar las verrugas. La salud, la fuerza, el poder sexual, se creía que variaban según el creciente o menguante de la Luna. Ningún médico de la Edad Media hubiese practicado una sangría durante el período de la luna llena y marea alta, pues era considerada una práctica peligrosa para la vida del enfermo.

de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas.

Vieja subscriptora, General Alvear. — Si no siente ningún malestar, no debe preocuparle el fenómeno de su referencia, porque cada persona tiene su ritmo de cantidad y duración, aunque es verdad que en la mayoría de las personas esta última es algo mayor que en su caso.

Sanjuanino. — He aquí mi consejo: "laissez passer..."

Afligido, Capital. — Las hernias epigástricas conviene operarlas siempre, aunque no molesten, porque la intervención es muy sencilla y pone a cubierto de complicaciones posibles. No tiene relación el caso con su delgadez, pero en cambio corrigiendo la caída del estómago de que padece, mejorará el estado general.

Nydia Beatriz, Capital. — Tómelo enhorabuena su tónico: es el célebre vino quinado y ferruginoso de fabricación casera. Pero figuran en él 15 gramos de hierro, así a secas, y esto me alarma un poco. ¿Pondrá usted limaduras de hierros? Pero el hierro no es soluble en el agua ni en el vino. ¿Será usted capaz de tragarse un paquetito de tachuelas? Salvada esta dificultad, el resto no tiene inconvenientes, ya que en cuestión de gustos no hay nada que decir. A mí estos tónicos caseros me hacen el mismo efecto que los licores preparados por las señoras o las niñas de la casa y de cuya composición se entera uno, no cuando los toma, sino cuando, con la sonrisa en los labios, nos preguntan: "¿Y qué le ha parecido el benedictine?..."

Un pensativo, Corrientes. — Son muchos años los suyos para repetir el milagro de Fausto. No creo que haya Mefistófeles que se anime con usted.

A. MASSA

M. L. R., Buenos Aires. — Para disimular las manchas de vitiligo se usa habitualmente esta pasta:

Carmín	0,50	gramos
Esperma de ballena	5	"
Manteca de cacao	10	"
Glicerina neutra	10	"
Talco	75	"

Agradecida. — Es incurable. Como al anterior.

Cosquín. — Efectivamente, el jarabe de ortigas ha sido recomendado en illo témpore para las hemoptisis a la dosis de 60 gramos por día.

Madre afligidísima, Hayle. — Pero desde aquí no puedo indicarle el nombre.

Padre afligido, Calamuchita. — Pues está equivocado, amigo. Podrá tener el muchacho la "inoculación" que usted dice, pero los síntomas episódicos nada tienen que ver con tal inoculación. El tratamiento que sigue cuando la indisposición es el indicado. En cuanto al unto sin sal, déjelo si quiere para la parte "inoculada".

Birucha, Capital. — Es difícil orientarse en el bosque de síntomas que usted enumera. Para quedar bien con todos los médicos que lo han visto y sus correspondientes opiniones, habría que decir que usted "tiene de todo". Pero el hilo de Ariadna, en su caso, es el dolor abdominal del lado derecho y los fenómenos de intoxicación crónica. Es muy probable que la causa de todo sea una apendicitis crónica o por lo menos una cecocolitis. Que el tratamiento no haya dado resultado, no significa que el diagnóstico no sea exacto, sino, simplemente, que el tratamiento no ha sido adecuado.

Gavy, Entre Ríos. — No le pasará nada.

Félix San Miguel, Cosquín. — Ensaye las hormonas de crecimiento. En el comercio hay preparados muy fáciles de tomar, pero no me es posible indicarle desde aquí ninguna marca determinada.

Lector Misionero, San Ignacio. — Como al anterior.

Paraccho sostenía que "el Sol rige el corazón; la Luna el cerebro; Júpiter, el hígado; Saturno, el bazo; Mercurio, los pulmones; Marte, la bilis; Venus, los riñones".

En Alemania se conserva, en la Biblioteca de Furstenberg, un "Calendario para la sangría", impreso en Maguncia en 1462, donde se indican las épocas apropiadas y los sitios para la sangría, según cada signo de Zodíaco, con una obscura descripción pronóstica de las terribles enfermedades, guerras, hambres y pestes que pueden atacar a la humanidad bajo las diferentes posiciones y conjunciones de los planetas.



Darwin pensaba que la periodicidad, en relación con las mareas, de los fenómenos fisiológicos en los vertebrados podía ser explicada por el hecho de que ellos descienden "de animales con antecesores marítimos".

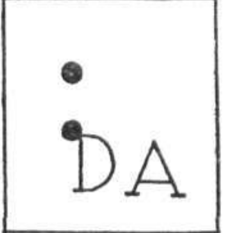
Arrhenuis, en sus estudios acerca del influjo que ejercen los fenómenos cósmicos en el organismo, ha comparado las curvas de natividad, mortalidad, ovulación y ataques epilépticos con los períodos de máxima y mínima condición eléctrica del aire.



Nº 1
Comprimido, por "Montecristo" (Sáenz Peña, F. C. P.)

H VLON +-5 LETRA

Nº 2
Comprimido, por "Kid" Ascochinga (Córdoba)



Nº 3
Frase comprimida, por R. Conte Lacoste (Ciudad)

NOMBRE FEMENINO: 50 FUERZA DE TIERRA

Nº 4
Anagrama, por T. Legarreta (Bánfield)

A PASEAR POR LA COSTA DEL **"RIO"** ESE **"HOMBRE"** SALIO CON SU AMIGO.

Nº 5
Rebus criptográfico (Modismo), por "Rino" (Río Santiago)

SUMARIO

Nº 6
Comprimido, por Angela Malter (La Plata, F. C. S.)

0001 O O

Nº 7
Comprimido, por Angela Malter (La Plata, F. C. S.)

3.1416 ROJO i 500

Concurso de abril. — Se reciben soluciones hasta el 15 de mayo próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ABRIL DE 1932
CUPON Nº 1750

NECROLOGIA


Señora Sabaño de Yanibel, recientemente fallecida en Chascomús.


Señor Domingo Soccodato, que ha dejado de existir en 9 de Julio.


Señor Alberto Vera Agüero, que dejó de existir en Catamarca.


Señor Julio Forletti, cuyo deceso ha ocurrido en Banderaló.


Señor D. A. Beriguistain, fallecido en Maipú, F. C. S.


El joven estudiante Víctor Esnaola, fallecido en esta capital.

Meditaciones

Caminad con la vista levantada y no baja. "Quien no levante los ojos — dice Beasconsfield — sólo verá las cosas de la tierra; y el espíritu que no se atreve a volar a veces al cielo está condenado a arrastrarse por la tierra."

Sin duda, si se considera el fondo de las cosas, las ambiciones vulgares son despreciables; y nuestros más grandes hombres, Shakespeare y Milton, Newton y Darwin, no debieron nada a los honores y títulos dados por los gobiernos.

Una de las grandes desventajas de las ambiciones vulgares consiste en no poder verse nunca satisfechas. En la ascensión de una montaña, cuando llegamos a una cima vemos otra erguirse ante nosotros. Los más grandes conquistadores, por ejemplo, Alejandro y Napoleón, jamás estaban satisfechos. Víctimas de una ambición excesiva, no podían "descansar y manifestarse agradecidos por su ventura." "Quien está acostumbrado al triunfo y se ve detenido en su progreso — dice Bacon — está descontento de sí mismo y ya no es lo que era."

Sin embargo, es ir demasiado lejos al afirmar, como el poeta, que "una hora tumultuosa de vida brillante vale más que un siglo sin renombre."

La ambición egoísta es como los fuegos fatuos: una engañifa brillante.

¿Qué puede por sí sola la alta alcurnia? María de Médicis, reina y luego regente de Francia, madre del rey de Francia, de la reina de España, de la reina de Inglaterra y de la duquesa de Saboya, fué abandonada por los soberanos, hijos suyos, quienes hasta se negaban a recibirla en sus dominios, y murió en Colonia en la miseria, careciendo casi de pan, al cabo de diez años de persecución. Todas las coronas son, más o menos, coronas de espinas. Y cuando más noble y concienzudo es quien lleva una, más pesan sobre él las responsabilidades del poder. — *John Lubbock.*

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LA PLATA



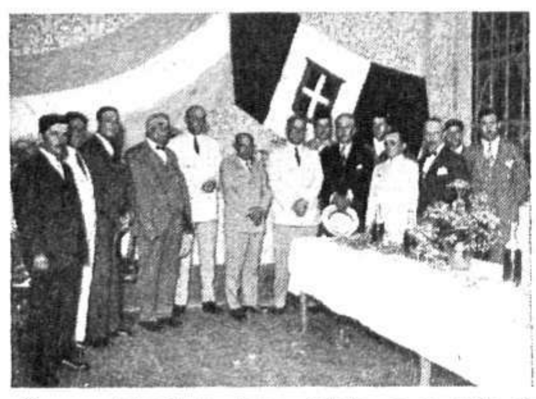
Lunch en honor de la señorita Delia B. Rossi con motivo de su próximo enlace.

NECOCHEA



Comisión de damas que organizó un baile infantil a beneficio del Hospital Díaz Vélez que alcanzó un éxito extraordinario.

SAN ISIDRO



El nuevo intendente, doctor Aphalo, en su visita al *Círculo Italiano*, acompañado de las autoridades del mismo.

BRAGADO



Banquete ofrecido por el comercio y la industria locales en honor de las nuevas autoridades municipales y escolares.

AVTO-MOTO-CICLISMO

Por PEDRO FIORE

Mas allá de las fronteras

En nuestro país, algunas veces, dedicamos atención a los problemas automovilísticos del extranjero. Nos gusta saber cuántos coches han fabricado en los Estados Unidos y nos asombramos al leer aquellas cifras, especialmente cuando las mismas nos demuestran que el 75 por ciento de la producción se queda en casa.

Seguimos después para llegar hasta el Viejo Mundo, donde la reacción en el campo automovilístico marcó verdaderos records después de la guerra mundial.

Francia dió el toque de alarma con Citroen, que produjo en serie, al estilo norteamericano, sus famosos 5 HP.

Y seguimos con los años y con las novedades pasando por todas las naciones que producen vehículos a motor. Así sabemos que en 1931 los italianos han demostrado en el Salón Anual del Automóvil, que se efectúa siempre en Milán,



Juan Antonio Gaudino.

en el Palacio de los Sports, que hubo allí una verdadera demostración de *franco nacionalismo*. En efecto, tan sólo el 25 por ciento de lo expuesto era extranjero. El año anterior la producción extranjera fué del 38 por ciento. Calcúlese que los italianos fabricaron el año pasado unas 50.000 máquinas, exportando casi el 50 por ciento de las mismas, y consumiendo naturalmente en casa la otra mitad.

Sorprenderá sin duda saber que los italianos exportan a Francia cerca de 4.000 máquinas y 3.000 las enviaron a Alemania. Australia y la Argentina son los países que mayores cantidades absorbieron, después de las dos naciones citadas.

Diremos por último que las máquinas extranjeras que expusieron en el salón italiano son las siguientes: Rolls Royce, Bugatti (construída en Francia por el ingeniero italiano Ettore Bugatti); Austin, Cord, Reo, Graf, Sift, Packard, Citroen y Chrysler.

Gaudino se fué a Indianápolis

La ida de Juan Antonio Gaudino a los Estados Unidos de Norteamérica para tomar parte en la clásica carrera de las 500 millas en el autódromo de Indianápolis ha sido definida por muchos aficionados como una verdadera "patriada". En efecto, parecerá fantástico pensar que un corredor argentino, salga solo del país, con un coche preparado en su propio taller, y se lance a la aventura. En la meca del automovilismo, según los datos que todos conocen, surgen ases del volante todos los días. Crecen en la misma pista, viven allí, duermen, comen, y giran todo el día sobre aquel anillo de ladrillo que se llama "Indianápolis Speedway".

Entre tantos bólidos de acero con sus correspondientes pilotos, Gaudino ha de sentir la falta del entusiasmo criollo, la nostalgia de nuestras huellas y han de faltarle también las enormes nubes de tierra que levantaba su coche en el Gran Premio Nacional.

Pero Gaudino, al cual se le contaron todas estas cosas, supo tan sólo contestar lo siguiente: "Salgo en el "American Legion"... aun que tuviera que irme atado al palo mayor".

Para quienes conocen al popular Tuñín, esta declaración es formal, extraordinaria y no admite réplicas. Gaudino se habría ido de a pie... si hubiera sido necesario.

Dijo, sin embargo, que no había que hacerse ilusiones, que bien sabía dónde iba, que aquellos demonios metidos en sus máquinas, le darían mucho que hacer. Y dejó entender que el solo hecho de obtener una clasificación dentro de los diez primeros clasificados sería para él más que suficiente.

Nosotros lo esperamos con verdadera confianza, porque sabemos lo que vale el bravo corredor, que supo arrancar al público el verdadero y sano entusiasmo. Tuñín, hará algo bueno en Indianápolis, y llenará el cometido del viaje.

El nuevo campeón ciclista

Fernando Scaglia, de Buenos Aires, surgió de entre treinta corredores y ganó el campeonato ciclista de resistencia por unos escasos centímetros sobre su coequipier de Peugeot, Francisco Rodríguez. Cinco metros más atrás venía Luis M. Sánchez, de la Bianchi, y finalmente, cerrados unos sobre los otros en un espacio reducidísimo, finalizaron 28 corredores más.

Habían venido de todo el país estos entusiastas ciclistas para correr los cien kilómetros de la prueba nacional. Estaban los mejores de Mendoza, Bahía Blanca, Jujuy, Santiago del Estero, Rosario, Paraná, Santa Fe, Concordia,... en fin, estaba el ciclismo argentino completo.

Y la prueba se dasarrolló a casi 40 kilómetros por hora y duró 2 horas 33 minutos y 45 segundos. Más de uno no tuvo tiempo de reflexionar si convenía más quedarse en pelotón o intentar una escapada. El tiempo para las reflexiones no existió en este campeonato, por una razón de peso: el promedio fué tan alto desde el primer kilómetro, que lo que atinaban a hacer los ciclistas era seguir pedaleando sin descanso. Y la mente entonces no trabajó.



Fernando Scaglia.

La llegada en un pelotón tan cerrado fué irregular. Tan sólo cinco o seis pudieron colocarse bien; el resto de un "pañuelo", no atinó más que a mantenerse en equilibrio.

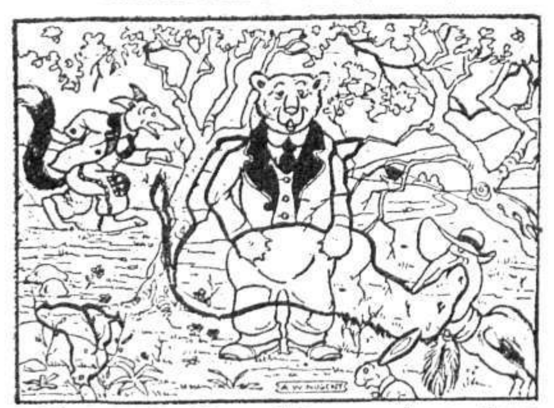
Tenemos un nuevo campeón ciclista argentino de resistencia, y es Fernando Scaglia, quien hace cuatro años fué también el titular en el campeonato absoluto de velocidad.

El bahiense Taffetani fué el primero entre los provincianos. Podrá ostentar este título, que equivale a decir que Taffetani es el campeón argentino entre los ciclistas provincianos. Y esto no es poca cosa.

Pedro Fiore

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1749 (9 - 4 - 32)



El asno y la gallina se hallan marcados con líneas gruesas.



Faltan en esta reunión 5 osos. ¿Dónde están?

Lo que puede la superstición

La London and North-Eastern Railway, después de muchas discusiones, acaba de abolir el número 13 de sus coches dormitorios, a fin de complacer a los clientes supersticiosos.

Cada 13 se convertirá en un 14 y éste se transformará en 14 - A.

La compañía se resolvió a esa modificación en vista de que muchos viajeros se negaban a subir en los coches marcados con el número 13.

El estornudo

El estornudo, que en ciertos individuos se repite con enojosa insistencia, es debido a un estado de irritación de la mucosa pituitaria, estado que se agudiza a veces por la misma repetición del estornudo. Conviene, por lo tanto, evitar el estornudo en cuanto sea posible. Se logra, comprimiendo fuertemente la nariz en el punto en que se manifiesta el prurito estornutatorio, hasta que haya cesado.



Angel Otero, ex empleado nacional, cansado de esperar su reincorporación presupuestívora, descubre un nuevo oficio para seguir tironeando: chinchulinero ambulante.

POR FELIX LIMA

De tanto en tanto me codeo con los tipos que integran la "barra" heterogénea y animadora de un café situado en la avenida Rivadavia, no lejos de Ciudadela, gente que en otrora estuvo ligada a los anexos de nuestro frondosísimo presupuesto nacional. Cesantes en su mayoría, matan el tiempo con la lectura de diarios y revistas, politiquean de puro pico, juegan a las cartas por... puro amor epistolar, y cuando llega la hora de reponer combustible, un simple "cortado" les da fuerzas para seguir navegando a marcha super-económica. En cuanto al dueño del negocio, no ve con malos ojos semejante reunión, pues ella refleja decorativamente para los que pasan sostenido movimiento comercial (menos en la caja registradora.)

—¿Se acuerdan, muchachos, de un "lungo" y bastante "ñato" que trabajó con nosotros en Obras Públicas?

—Sí. ¿Y qué? — por varios.

—Que el tipo se ha acomodado.

—¡No puede ser! Pero si no reincorporan a nadie. ¿Se trata del flaco Martín?

—Sí, de Martín que, como nosotros, llevaba un año y pico largo de "pas" de turrón presupuestívoro. Se acomodó, y bien, muchachos.

—¿En qué repartición?

—Es lactario el tipo.

—¿Cómo?

—Reparte a *domicilio leche pasteurizada en botellas*, él que era tan fifí y tan Magallanes.

—¿Cierto, che?

—Me caiga duro de frío... si el invierno en puerta me agarra sin sobretodo. Ratifico: el flaco Martín, ex empleado nacional en O. P., y "Cesario" como todos nosotros, pues cayó en la misma volteada, reparte leche en botellas, a domicilio y en carrito.

—¿Se haría el que no te conoció?

—¡Todo lo contrario! Dióme un fuerte abrazo a cuenta de mayor cantidad de efusividades, y me preguntó qué vida llevaban los que fueron sus compañeros de oficina.

—¡Pobre Martín!... — por varios.

—¡Si lo vieran, muchachos! Reparte pasteurizada enfrascado en una especie de levitón blanco, muy de Gorriti, y con chapa numerada en el frente único de su actual existencia. Me dijo con tristeza: "Soy el 129, pero paro la olla".

—El que era tan fifí...

—Y tan Petronio — por otro.

—Luego abrió la canilla del drama de un "Cesario". Al principio, Martín vivió del fiado, hasta que se le cortaron las cuerdas que lo unían al almacenero, al verdulero, al carnicero, al carbonero... Martín tiene "moglie" y tres "bambinos".

—¡Qué programa de primera necesidad!...

—Se metió a corretear *anchoas, saladas y en lata*. No sacaba ni para zapatos. Vida perra, ¿no?...

—Pero, che: ¿acaso no ha disminuido el consumo de las anchoas a la hora del vermutín? Hoy solamente los muy cogotudos se apuntan con un aperitivo.

—Harto de gastar taco, suela y punta, de planear por esas calles de Dios, dejó que lo disfrazaran de repartidor de leche pasteurizada en botellas. ¡Lo que va de ayer a hoy!...

El dueño del cafetín limítrofe con extramuros metió su cuchara, y apuntándome con el índice de su diestra, puso en juego su número de dicción:

—Hay heroísmo en el caso de Martín, sin vuelta, pero yo tengo otro caso, el de otro "Cesario", quien descubrió un nuevo oficio para no morirse de hambre, él y los suyos.

—¿Qué nuevo oficio, patrón?

—El de chinchulinero.

—¡Que me lo traigan con toda su mercadería!, yo que soy un adorador de los de corderito.

—Conozco al hombre en cuestión porque fué cliente mío en épocas de abundancia. No hay fantasía ni cuento. Angel Otero, español, con 56 años de edad, casado, seis hijos, es más criollo que peninsular, pues llegó a ésta de 12 años. Tiene, de yapa, carta de ciudadanía.

—Pinta bien ese "Cesario". Adelante... los que quedan al margen del presupuesto.

—Merendó muchos años en la Aduana de la Capital. Reputábasele *óptimo empleado, cumplidor*, honesto. Ligó ascensos, y cuando ya se creía a un paso de la tranquera de la jubilación...

—¡"Cesario"!

—Quedóse en la vía pública, en efecto. Vivía y vive en el barrio de los Mataderos. Como a Martín, los primeros meses de holganza forzosa los pasó relativamente bien y al fiado.

—Apunte: medio de fideos, 20 de aceite y 40 de *queso* de rallar.

—Después... noche cerrada, días grises, ni 0.05 para fósforos. Cuando el agua le llegaba al cuello, Otero le dijo a su esposa: "Vieja: voy a vender achuras de puerta en puerta".—"¡Estás loco! ¿Qué dirá la gente?" — "Nada, vieja. Mañana salgo con una canasta llena de chinchulines, tripa gorda, molleja, entrañas, etc. Pero no venderé en Mataderos, donde soy conocido. Me iré a Belgrano, Saavedra, Núñez. ¿Por qué no he de ganarme la vida honestamente?"

—¿Cómo le va al *chinchulinero*?

—¡Macanudamente! Lleva dos meses pregonando las delicias de los de cordero. Y como Martín, él también para la olla a diario, y vive independiente y sin el Jesús en la boca de otra cesantía en puerta.

Félix Lima

Este es, muchas veces, el único remedio para las enfermedades causadas por el papel *anti*-higiénico

Eminentes médicos argentinos, especialistas en enfermedades rectales, calculan que, en la República Argentina, un cuarenta por ciento de los habitantes, sufren de estos padecimientos.

Muchos de estos casos, tienen su origen en el uso del papel *anti*-higiénico que contiene impurezas químicas... y cuya superficie dura y cortante es una enemiga terrible de su salud.

Para prevenir estos males, las mujeres modernas ponen en su cuarto de baño el papel higiénico que, los directores de los hospitales y los médicos más famosos recomiendan: el papel higiénico Waldorf.

El papel higiénico Waldorf se fábrica exclusivamente con materiales nuevos, cuyas fibras son especialmente tratadas para lograr una textura suave, como la de una tela...

Elimine Ud. un riesgo innecesario. Pida el rollo de papel higiénico Waldorf.

Entre las enfermedades rectales, causadas frecuentemente por el uso de papel *anti*-higiénico, están: Eczemas, eritremas graves, infecciones, heridas supuradas, hemorroides (almorranas) forúnculos, folliculitis, etc.



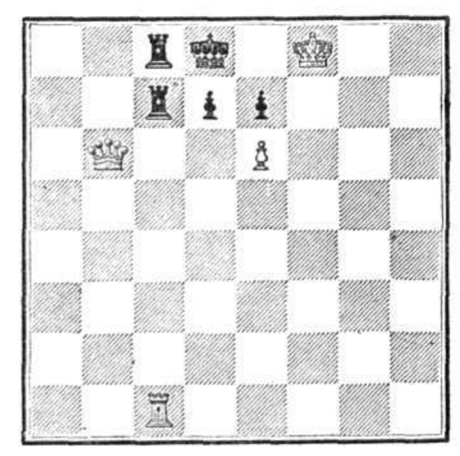
El rollo Waldorf tiene el máximum de papel higiénico que se puede dar por su costo, pues se compone de 650 hojas mientras que otros tienen apenas la mitad.

SCOTT PAPER COMPANY — REPRESENTANTES: P. EPPENSTEIN & CIA., VENEZUELA 1678, BUENOS AIRES

AJEDREZ

Problema Nº 133, por F. LAZARD

NEGRAS: 5 PIEZAS



BLANCAS: 4 PIEZAS

TOTAL: 9 PIEZAS

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 132

A 4 R

Si 1..... A×A jaque
2 C×A jaque mate.

Si 1..... D 2 A R
2 D×D jaque mate.

Si 1..... D 4 T R
2 D 4 D jaque mate

Si 1..... D 1 R o D×C
2 C 8 R jaque mate.

Si 1..... A a otra casilla
2 P×D jaque mate.

CORREO

A Alfredo García Miranda, Ciudad. — En un match por el campeonato mundial entre Capablanca y Alekhine, nos agrada este último, aun considerando el optimismo de Capablanca en una lucha de esa naturaleza.

Desterronamiento y compresión superficial del suelo

Las ventajas de la labor con rodillo son demasiado importantes para recomendar su aplicación cuantas veces sea necesario. El rodillo puede estar formado por un cilindro liso, de una sola pieza, que girando alrededor de un eje horizontal sujeto a la tracción rompe, desmorona y disgrega los terrones duros del terreno, en una faja de mayor o menor anchura, según sea la longitud del cilindro. Otras veces, el rodillo tiene varias piezas de acción, dispuestas de manera semejante, y al girar producen el mismo resultado, aunque con mejor éxito por las entrantes y salientes que presenta cada pieza o discos de que se compone la máquina.

El trabajo de rodillo tiene además por objeto la conservación de la humedad del terreno, por el hecho de que sobre la superficie queda una capa más o menos gruesa de tierra suelta, que equivale a un abrigo que se pusiera sobre la misma, consiguiéndose interrumpir la continuidad de los vasos capilares que forzosamente se forman en la tierra, y por donde escapa la humedad.

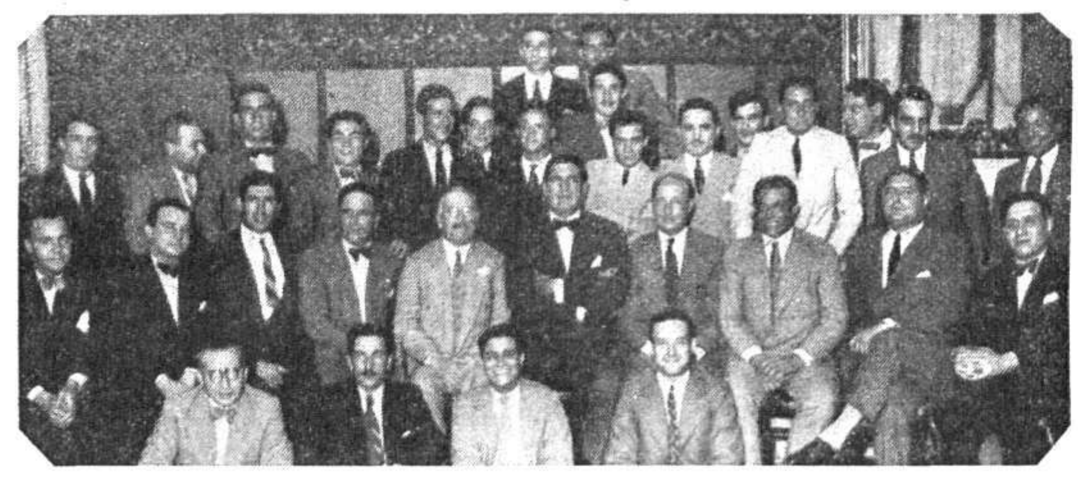
El paso frecuente de estas máquinas comprime la superficie, y esto significa una desventaja siempre que apriete exageradamente el suelo, porque en estas condiciones podía resultar de difícil aplicación la máquina sembradora.



La señora de la primera fila. — Vámonos, Godofredo, que hay corriente.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

Villa Urquiza



Concurrentes al banquete efectuado por los socios del Club Urquiza con motivo del aniversario del mismo.

QUILMES



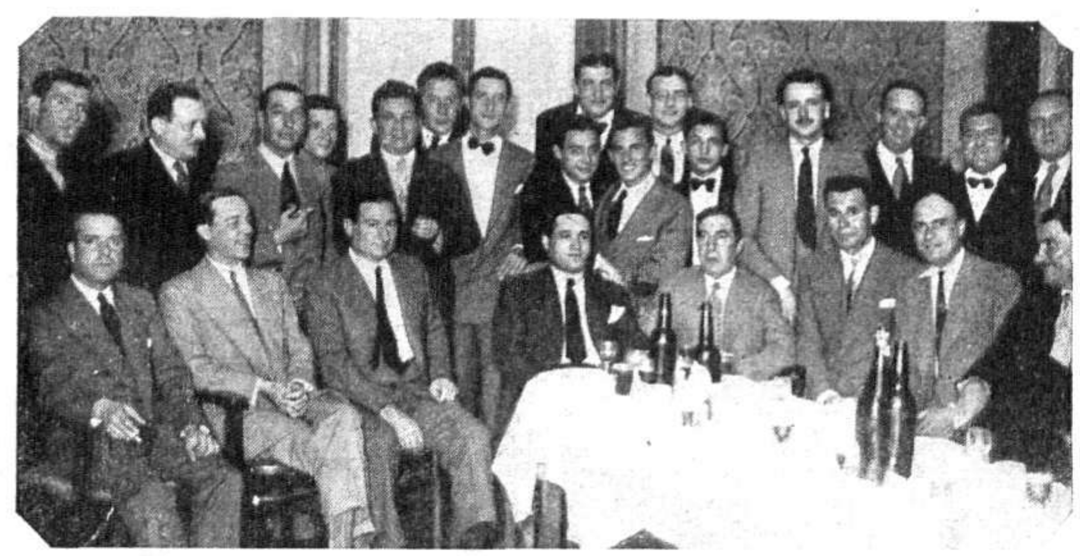
La nueva comisión de fiestas del Club de Pelota de la localidad, después de haberse realizado la asamblea.

CIUDADELA



Grupo de jóvenes que asistieron al baile dado por el Club San Martín a beneficio de su caja social.

VILLA PUEYRREDON



Lunch ofrecido a la nueva comisión directiva del Club Pueyrredón, por sus numerosos asociados.



¡LA UTILÍSIMA MAQUINA DE CALCULAR "FRANCIA"

(Para uso personal)

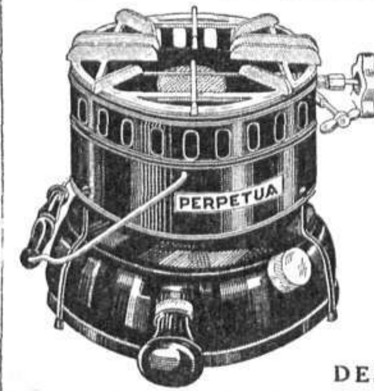
que marca hasta 999.999.99 y acumula hasta 10 cifras.
EFECTUA LAS CUATRO OPERACIONES. Calcula con facilidad intereses. Ahorra desgaste nervioso y facilita la tarea de toda persona de ocupaciones. Por su tamaño (15 ctms. X 9 centímetros) es práctica para llevarse consigo. Se envía libre de otro gasto, completa con su correspondiente librito de instrucciones ilustrado y en su rico estuche de cuero. Enteramente de bronce y aluminio. — su duración es indefinida.

Oferta limitada de Propaganda.

CASA ITURRAT
GIAMBIAGI & SCHIAVI

CERRITO 544
BUENOS AIRES

Especialistas en maquinas de escribir, sumar y calcular.



Por sólo $ 14.50 m/n.

Una moderna cocina a nafta.

"PERPETUA N.º 32"

Se enciende como el gas

Sin alcohol ni encendedores de ninguna especie.

Véala funcionar o pida el folleto R. a:

RICHEDA y Cía. - Talcahuano 262 - Bs. As.

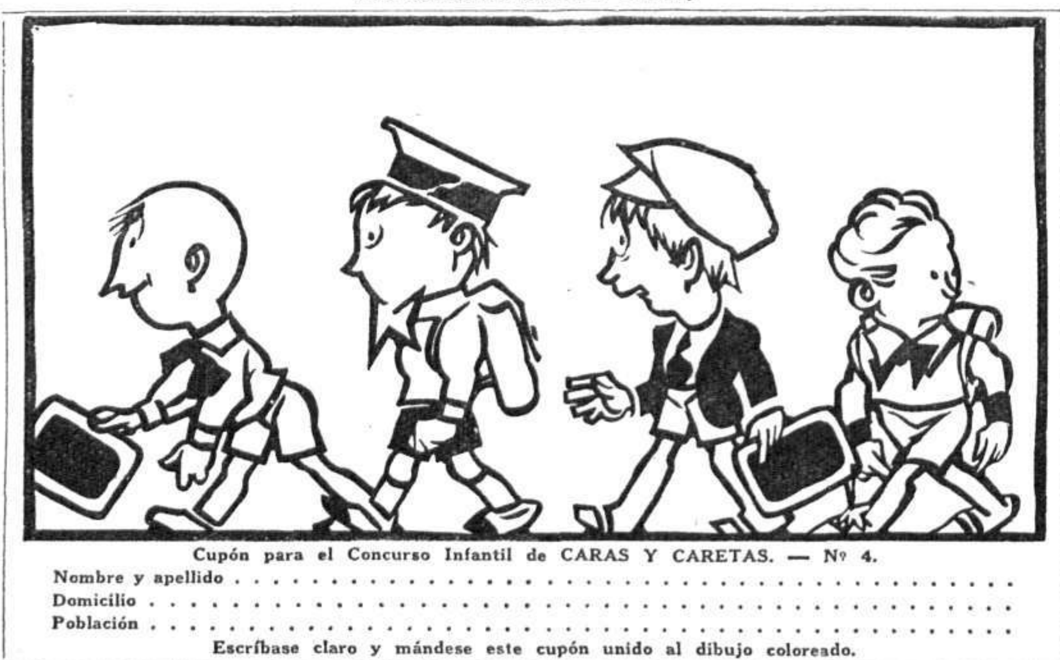
DESCUENTO ESPECIAL A LOS REVENDEDORES





CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco, 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 4.

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

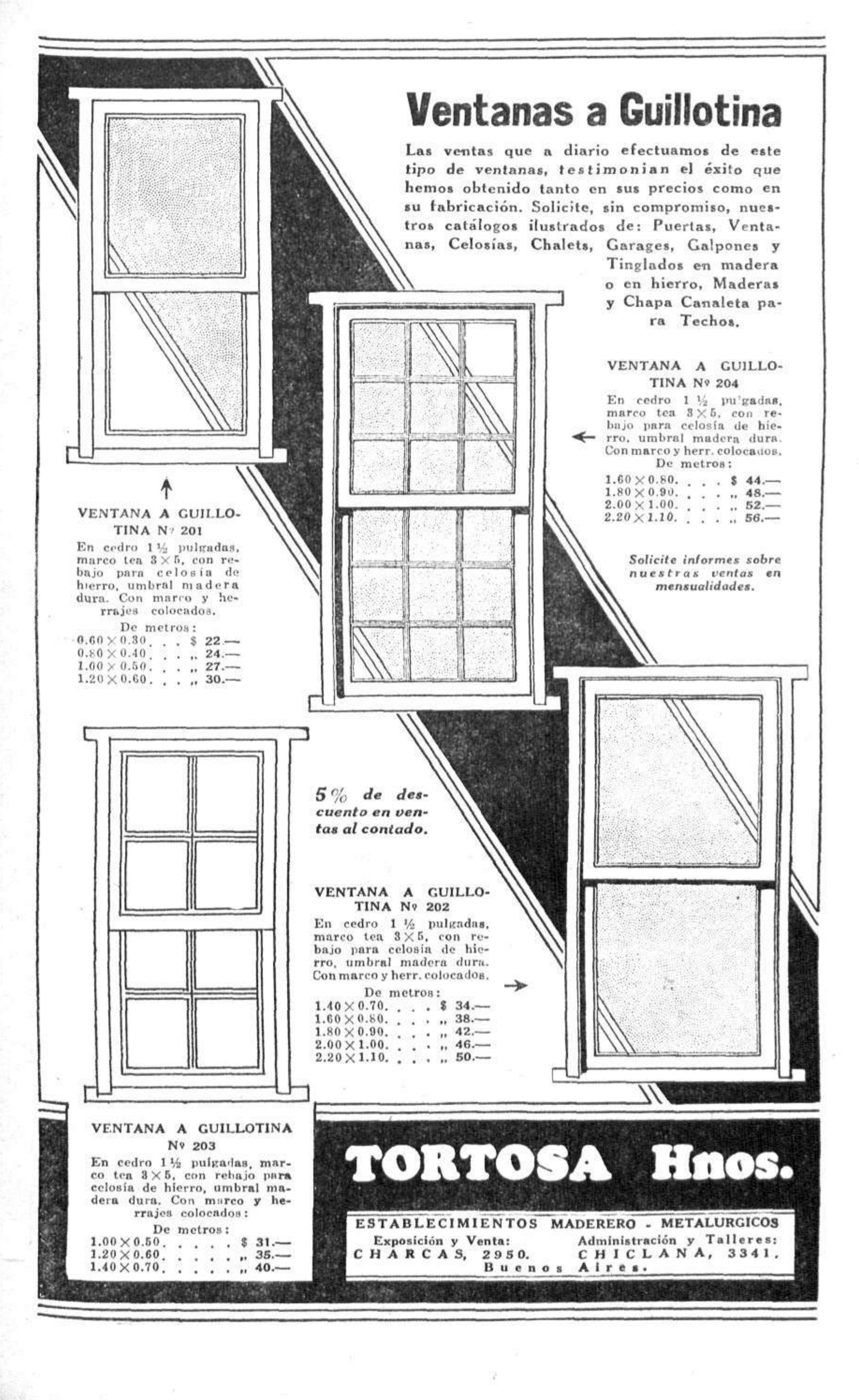
Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del concurso Nº 2, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Altube, José M.
Avendaño, María Elena.
Argüello Paz, María E.
Barbero, Pedro Juan.
Bertone, José C.
Breuer, Carolina.
Beneventano, Domingo.
Benzi, María Teresa.
Berardi, Lorenzo.
Buocherie, Oscar.
Beranger, Alfredo M.
Báez, María Esther.
Barbaro, Dora Nylda.
Brusa, María M.
Calderón, Roberto.
Corsich, Inés.
Calzetti, Silvia.
Casado, Francisca.
Cores, María Elisa.
Carballo, Raúl.
Cuenca, Saturnino Roque.
Castelli, Myrian.
Curi, Dora.
Camet, Nini.
Capone, Serafina Eugenia.
Chetti, María C.
[illegible] Miguel A.
Demicheli, Federico O.
Esquivel, Juan C.
Elark, Alberto J.
Elizalde, Ernesto.
Echagüe, Angélica.
Farrele, María Inés.
Fortunato, Teresa.
Frezzi, Atilio.
Fernández, Armando.
Forero, Cristóbal.
Fassola, María Enriqueta.
Facchino, Italia A.
Frattini, Caballero, M. A.
García, María Luisa.
Gutiérrez, Alejandro.
Guadarrama, Juan.
Guilhem, Susana Clotilde.
Garraza, Delia M.
Gallardo, Estela.
Ghiglino, Noli Delia C.
Hernaiz, Leopoldo Andrés.
Hermida, Sara E.
Harries, Raúl.
Imbrogno, Juan Vicente.
Loffredo, Nélida.
Loubet, José Remigio.
Levin, Esther.
Licera Medina, María E.
Maury, Carlos.
Mircea, Isabel.
Montiel Zaberlín, María E.
Malgos, María Esther.
Martín, Nélida B.
Magres, Ida.
Matheu, Lía Inés.
Maseras, Mario.
Mihura, Isabel.
Murature, Carlitos.
Mamisch, Carmen.
Monti, Nélida.
Nordahl, Susana Elida.
Nels, María Esther.
Novelli, Ana.
Núñez, Ida.
Otero, Alicia Z.
Pintos, Lidia I.
Pallares, Matilde.
Pagano, José.
Padín, Orlando.
Pérez, Irene.
Rosell, Luis.
Romano, María.
Suárez, Aída.
Serio, Francisco.
Saravia B., Leonor.
Serrano, Juan Angel.
Sarmoria, Irma.
Simunovich, Raquel. A.
Scanzi, Dora Amanda.
Salvo, Julio.
Segura, Juan Bautista.
Sala, María del Carmen.
Sisto, Osvaldo Enrique.
Schivarteu, Miguel R.
Tambutti, Agustín S.
Taglioni, Ana.
Tasara, Alicia.
Villacorta, Aurora.
Vida, Roberto.
Vera Scala, Alcira.
Wysocki, Ana María.
Young, Dorita A.
Zoccola, Catalina.

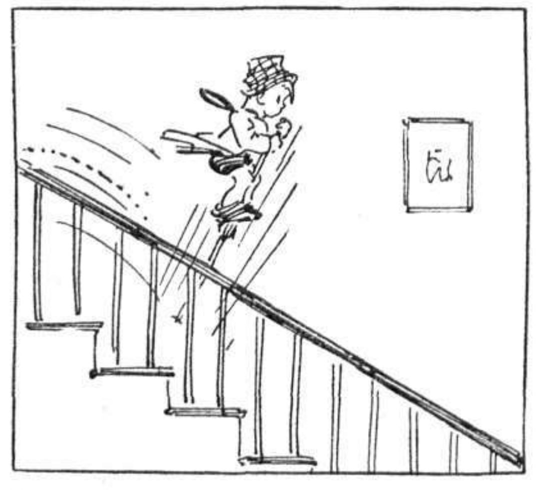
Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 18 y 19 del corriente, de 9 a 12 y de 15 a 18. — Los que residen fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.



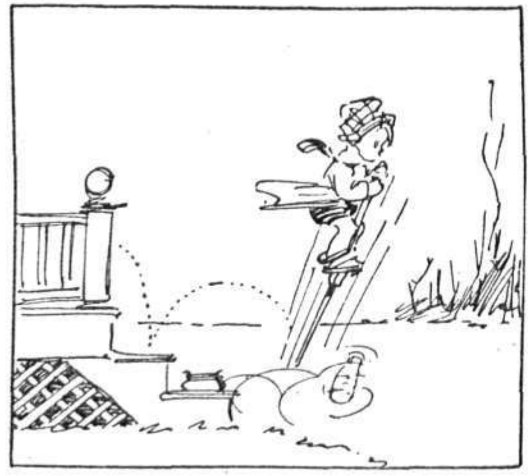
Ventanas a Guillotina
Las ventas que a diario efectuamos de este tipo de ventanas, testimonian el éxito que hemos obtenido tanto en sus precios como en su fabricación. Solicite, sin compromiso, nuestros catálogos ilustrados de: Puertas, Ventanas, Celosías, Chalets, Garages, Galpones y Tinglados en madera o en hierro, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.
VENTANA A GUILLOTINA Nº 204
En cedro 1 ½ pulgadas, marco tea 3×5, con rebajo para celosía de hierro, umbral madera dura. Con marco y herr. colocados.
De metros:
1.60×0.80. . . . $ 44.—
1.80×0.90. . . . „ 48.—
2.00×1.00. . . . „ 52.—
2.20×1.10. . . . „ 56.—
Solicite informes sobre nuestras ventas en mensualidades.
VENTANA A GUILLOTINA Nº 201
En cedro 1½ pulgadas, marco tea 3×5, con rebajo para celosía de hierro, umbral madera dura. Con marco y herrajes colocados.
De metros:
0.60×0.30. . . $ 22.—
0.80×0.40. . . „ 24.—
1.00×0.50. . . „ 27.—
1.20×0.60. . . „ 30.—
5% de descuento en ventas al contado.
VENTANA A GUILLOTINA Nº 202
En cedro 1 ½ pulgadas, marco tea 3×5, con rebajo para celosía de hierro, umbral madera dura. Con marco y herr. colocados.
De metros:
1.40×0.70. . . . $ 34.—
1.60×0.80. . . . „ 38.—
1.80×0.90. . . . „ 42.—
2.00×1.00. . . . „ 46.—
2.20×1.10. . . . „ 50.—
VENTANA A GUILLOTINA Nº 203
En cedro 1½ pulgadas, marco tea 3×5, con rebajo para celosía de hierro, umbral madera dura. Con marco y herrajes colocados:
De metros:
1.00×0.50. . . . . $ 31.—
1.20×0.60. . . . . „ 35.—
1.40×0.70. . . . . „ 40.—
TORTOSA Hnos.
ESTABLECIMIENTOS MADERERO - METALURGICOS
Exposición y Venta: CHARCAS, 2950.
Administración y Talleres: CHICLANA, 3341.
Buenos Aires.

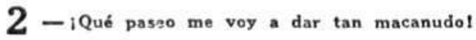
Las aventuras

Por PERCY

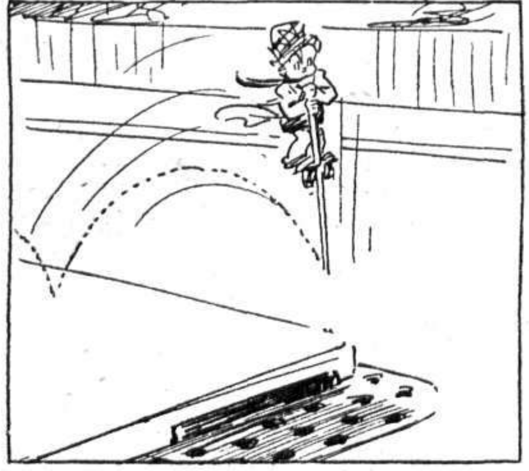


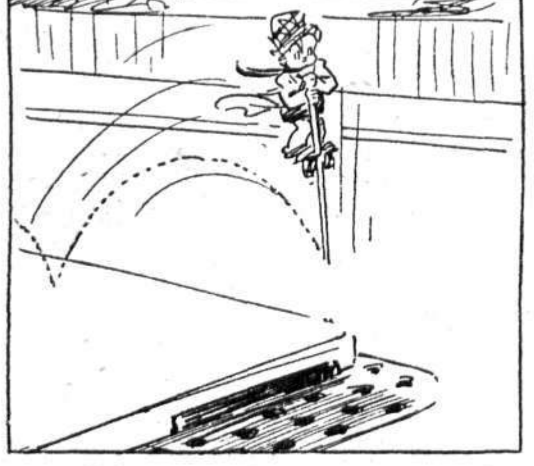
1 —Siga Pancho por la vía...



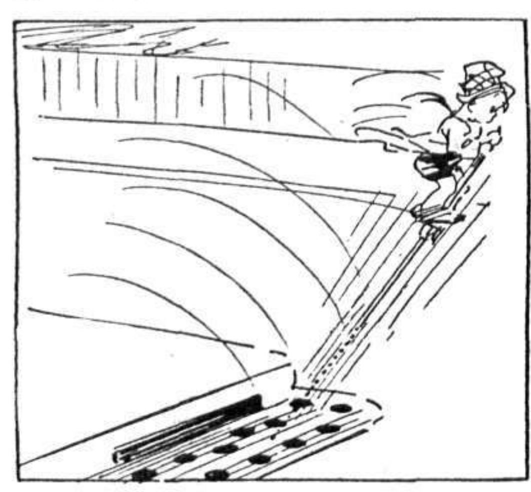


2 —¡Qué paseo me voy a dar tan macanudo!

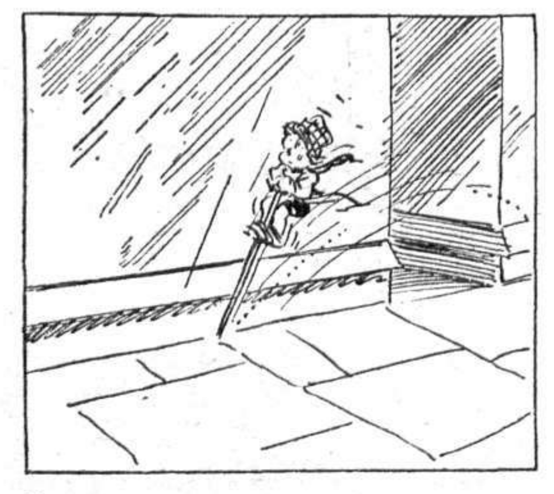




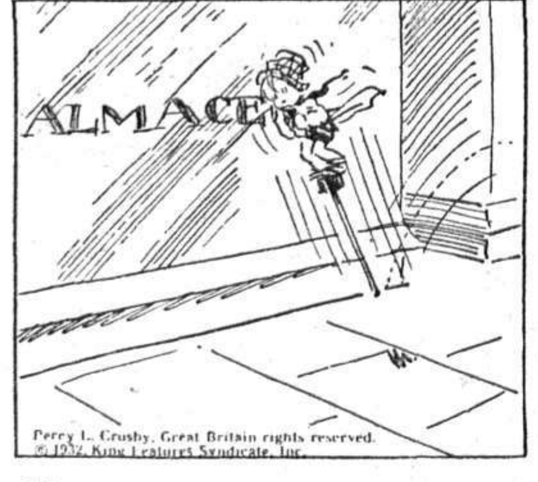
5 —¡Qué aire macanudo se toma en esta "voitu. rette" copera!



6 —Voy a apretar el acelerador a fondo.



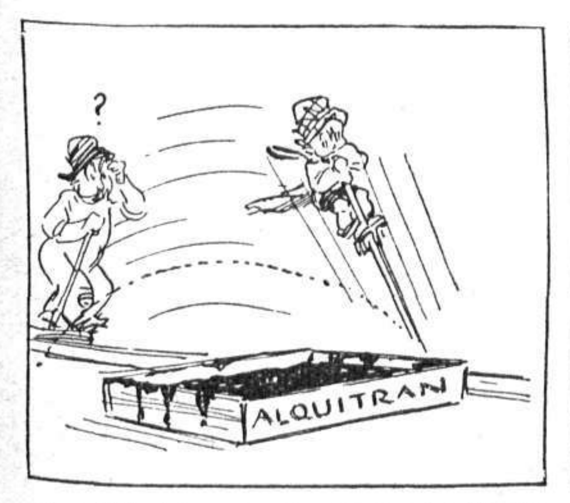
9 —No responde, no responde... y no responde.



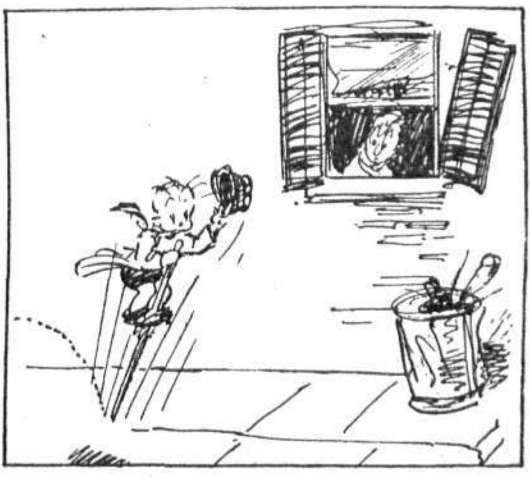
10 —Es un freno telefonista.

de Chingolo

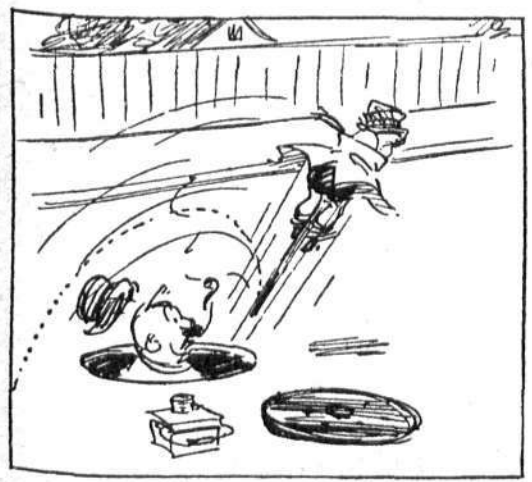
CROSBY



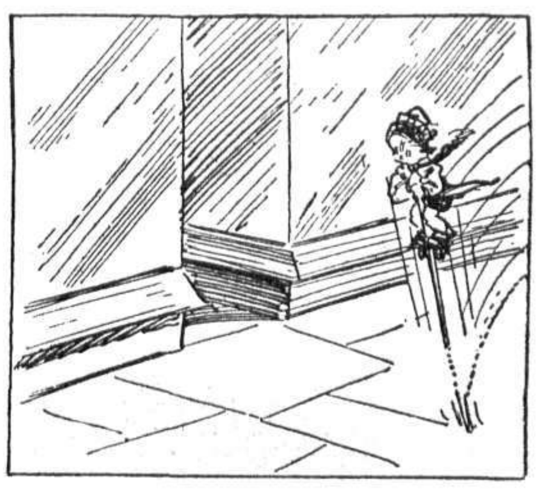
3 —¡Jajay! ¡La cara que puso el tano! No sabe la muñeca de este cuerpito...



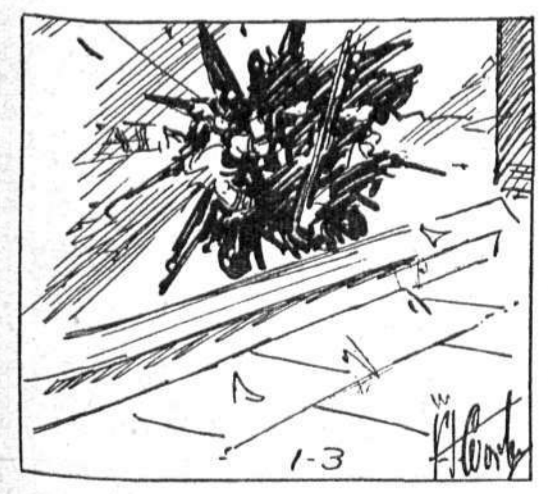
4 —¡Adiós, doña Gemebunda! ¡Recuerdos a don Gemebundo...!



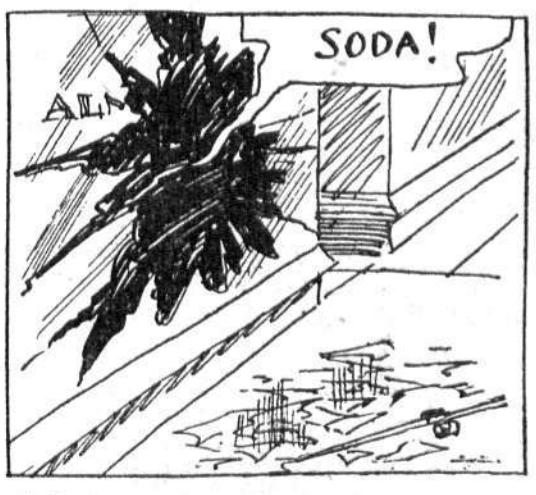
7 —Chao, Risotto. Saludame a la tanita Mariucha...



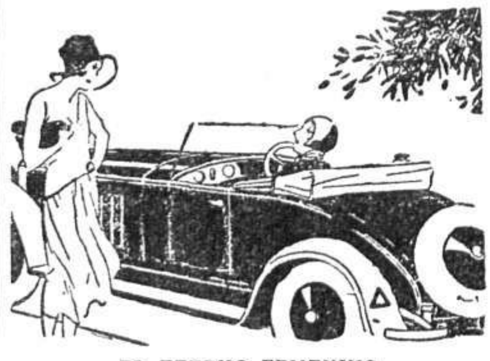
8 —¡Zambomba! El freno no responde.



11 —Y... no respondió...



12 —Este... sírvame un refresco con soda.



EL ETERNO FEMENINO
—Dime francamente, Lolita: ¿qué tal me sienta la rueda de repuesto?

Las ruedas

Estos artefactos se usan en los automóviles, en los carros, en las locomotoras, en los sillones de los enfermos, en los cochecitos para niños y en otros mil artículos de que en este momento no nos acordamos. Algunas personas también tienen ruedas. Los gobiernos las tienen en inmensas cantidades, y a menudo puede decirse de ellos que tienen unas ruedas dentro de otras. También las legislaturas y las sociedades benévolas están dotadas de ruedas. En algunas ocasiones un hombre con ruedas hace que gire el mundo. En otras no consigue nada. Desde hace muchísimos años se han usado las ruedas con gran generalidad para destruir nuestras carreteras, y de este modo se mantienen innumerables familias de contratistas, que disfrutan de excelente alimentación, lucen magníficos trajes y otros artículos de primera necesidad, tales como los poderosos automóviles de cien caballos y los lujosos yates sostenidos a todo costo en los mares de Europa.

Sin embargo, no hace mucho tiempo que se descubrió que las ruedas provistas de llantas de goma destruyen los buenos caminos con mayor prontitud que cualesquiera otras ruedas, y por ese motivo se prefieren ahora de esta clase. Una carretilla para albañil tiene únicamente una rueda; pero la perversidad moral de este pequeño medio de transporte es tan grande, que aun con esta única rueda puede conducir a cualquier hombre a la ejecución de muchos actos malos, siempre que en su manejo proceda con sostenida perseverancia.

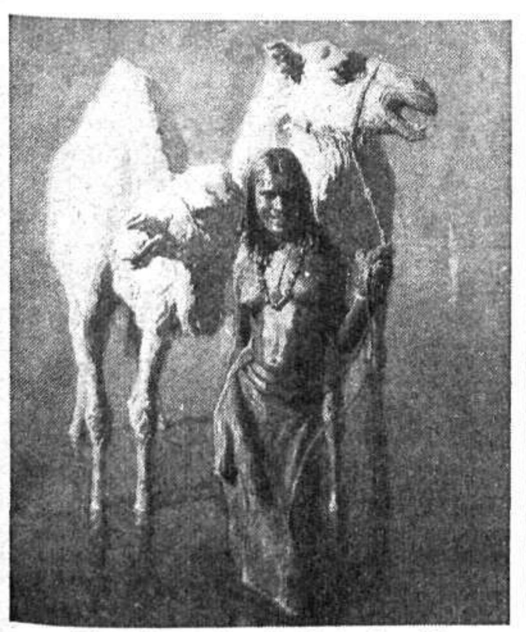


El muchacho servicial, al advertir que el "clown" está en la puerta del circo ambulante, respirando un poco de aire puro. — ¡Oiga, señor director!... ¡Se ha escapado el payaso!...

(De *Le Rire*, París)

ARTE POLACO

EL PINTOR ADAM STYKA



"Chamelière nubienne" (Haute Egypte).

Muy en breve, el pintor polaco Adam Styka hará en esta capital una exhibición de sus obras. Hijo del gran pintor Yan Styka, el cual exp'ayó en vastas telas de carácter histórico la epopeya de Polonia, Adam Styka se dedicó a peregrinar por Oriente, y, en bellísimos trabajos, trató escenas y tipos de Marruecos, de Argelia y de Egipto, reproducidos en vivísima luz y trazos de superior maestría. Este artista ha exhibido ya sus obras en todas las capitales de Europa, donde su talento ha merecido vivos elogios de la crítica más exigente.



"L'Anier de Luxor" (Egypte).



"Les bisharins" (Haute Egypte).

LOS ANTEOJOS AZULES

Por ANDRES WARNOD

Era de mañana. La casa dormía aún. Sobre el último descanso de la escalera, se entreabrió, silenciosa, una puerta que ostentaba la siguiente inscripción: *Fotografía de Arte. Retratos.* Por la abertura pasó una mano buscando algo que no encontró. Entonces la puerta se abrió del todo. El señor Jeremías, fotógrafo, apareció, los cabellos en desorden, los ojos aun hinchados por el sueño. Constató melancólicamente que en su descansillo, su botella de leche y su pequeño pan de todas las mañanas habían sido reemplazados por un pedazo de papel que llevaba estas palabras: No hay más crédito. Movió la cabeza, suspiró, tomó de su habitación una botella de agua y una cacerola vacía, descendió un piso, vertió en la cacerola la mitad de la botella destinada a su vecino, reemplazó la leche robada por el agua de su jarro y retornó a su habitación.

La sinceridad había reducido al señor Jeremías a ese triste estado. Los retratos que él hacía eran demasiado parecidos a los modelos y eso no podía perdonarle la clientela.

Una equivocación, sin embargo, lo puso en el buen camino. Como una señora gruesa viniese a preguntar por las pruebas de su retrato, Jeremías se equivocó y le remitió la imagen de una adorable vecinita, fotografiada en la misma pose, la nariz en un ramo de flores. La dama, encantada, no quiso saber de reparos e hizo un fuerte pedido. Seis meses más tarde, el padre Jeremías tenía un hermoso local, y sus clientes lo adoraban porque sus retratos estaban parecidísimos, no a la realidad, pero sí a la idea que ellos se habían hecho de sí mismos. El padre Jeremías habíase trasformado en una especie de mago, al dar la ilusión de la belleza a los seres menos favorecidos por la natura.

Y así fué como la señora Prunelle, cajera en el restaurante de "El conejo verde", se dejó persuadir fácilmente que ella era deseable, y pensó en el matrimonio. Por un anuncio en un diario, pidió una alma gemela cuya envoltura carnal fuese la de un arrogante mozo. Recibió bien pronto una respuesta, acompañada de una fotografía. En cambio, ella envió el retrato hecho por el padre Jeremías. Fué la iniciación de una correspondencia llena de ternura. Un encuentro pedido y, por consiguiente, rehusado, fué finalmente concedido. ¿Una señal para reconocerse? ¿Para qué? ¿Acaso no se habían cambiado las fotografías?

El bello candidato era un señor feo, pero cliente del fotógrafo encantador y, además, uno de los fieles parroquianos de "El conejo verde". El señor Carlos saludaba diariamente a la cajera al pasar delante de ella, y ella devolvía siempre el saludo. Sus relaciones no habían ido más lejos. Podían bien ellos no sospechar que las fotos engañadoras los llevasen a este punto.

El día de la cita fué un domingo. Desde temprano, la señora Prunelle, en su "toilette", esmerábase por aumentar los atractivos que ella creía poseer. No era bella, ni joven, pero sabía descubrir en el espejo mil encantos de su persona. Ese día, sobre todo. Lo que le daba esa gracia era el dulce terror de ir sola al encuentro de un hombre que no conocía.

El, por su lado, afeitábase, poníase cosmético, metido en una chaqueta casi nueva. Tomó el tranvía para ir donde su amor lo aguardaba, en un jardín público, a las puertas de la ciudad.

En el lugar de la cita advirtió a una mujer, y apuró el paso, creyendo llegar tarde, pero se detuvo de pronto, indeciso. No era la bella desconocida de la cual poseía el retrato, sino, simplemente, la cajera del restaurante. ¡Qué fastidio! ¿Se quedaría largo rato? ¿Cómo haría para abordar a su joven "correspondiente" en presencia de tan intempestivo testigo?

Se escondió detrás de un macizo. La cajera, al parecer, no tenía intención de marcharse. Sonó la campana de un reloj.

"—¡Uf! — pensó. — Esta vieja del diablo va a fastidiarme el asunto".

El esperó. Ella esperó. El tiempo pasaba. El reloj, de cuarto de hora en cuarto de hora, esparcía sobre el jardín las notas sonoras del carillón.

Fastidiosa, insidiosamente, la inquietud se deslizó en el corazón del señor Carlos:

"¿Y si ella no viene?"

Esta idea persistía, se agrandaba, tornábase enorme. Sí, sí, ella no acudiría. Se había burlado de él. Tenía un verdadero dolor. ¡Qué le importaba ahora que la cajera lo viese!

Se aproximó a ella y la saludó. Ella lo miró, sorprendida. El estaba lleno de tristeza, y ella estalló en sollozos.

—Perdóneme, pero me acontece algo muy triste. Tenía una esperanza muy grande, muy grande, y ahora no tengo nada. Me parece que todo se ha deshecho alrededor mío. Pero yo le cuento esto a usted, a usted a quien apenas conozco. ¡Es estúpido!

—El amor, ¿ve usted? comienza, señor Carlos.

El rencor nacido de esta cita fracasada impulsaba a decir palabras definitivas. Lo que él tenía en el corazón lo comunicaba largamente, largamente. La señora Prunelle lo escuchaba con dulzura, bajando la cabeza. Luego suspiró:

—Me siento tan sola, tan terriblemente sola.

—Yo no puedo dejarla en este estado. Si usted quiere, volvamos juntos a la ciudad.

Así comenzaron las afectuosas relaciones. Los sentimientos que sentían el uno por el otro se tornaron más tiernos. Un día ella le dijo:

—¿Quiere darme su retrato?

—Hagamos mejor. Vamos a hacernos retratar juntos. Yo conozco un artista que hace bastante bien los parecidos.

—Yo también conozco otro, acaso sea el mismo.

Era el mismo, era el padre Jeremías. Los fotografió juntos y los embelleció, según su manera.

Y ellos no tuvieron ningún mal en reconocerse en las fotos, porque el amor había puesto delante de sus ojos sus anteojos azules.

ANDRES WARNOD

TRADUCCIÓN DE R. C.


DOLORES MUSCULARES
Amilal
Amilal
La untura del hogar
REUMATISMO, CIATICA,
NEURALGIAS, LUMBAGO,
GOLPES, TORCEDURAS
Una ligera aplicación de AMILAL restablece la circulación produciendo el alivio inmediato de los dolores.
NO IRRITA NI MANCHA
En las farmacias
FRICCIONES
AMILAL
FUCUS

El gato del Liceo Fenelón

Cuenta una cronista parisiense, cuya pluma es siempre certera en el comentario — lo que es mucho decir de quien escribe diariamente, —un pequeño episodio sin importancia aparente, sacado de un hecho vulgar de la vida cotidiana.

Dice Francina:

"Un lindo gato, subido a la cima de un árbol del patio del Liceo Fenelón, no podía bajar. Ha maullado desesperadamente durante nada menos que tres dias y tres noches. Hasta que una escuadra de bomberos tuvo que acudir al Liceo con objeto de prestar auxilio al felino acróbata, acobardado en la altura.

"Mas este es un accidente que acontece mucho más frecuentemente de lo que pudiera creerse.

"Gato sobre un árbol es el ingenuo que coloca todo su dinero, y a veces el de su patrón, en un mal negocio del que no puede salir; gata sobre un arbol es la jovencita que quiere hacerse gran artista de cinematógrafo y... maúlla de estudio en estudio, con hambre, sin siquiera hallar un papel de comparsa... Gata sobre un árbol es la que sólo cuenta con su belleza para hacer fortuna y se halla frente a la desconfianza de los hombres; gato sobre un árbol es el que aspira a una situación demasiado importante para él y no logra ocuparla convenientemente.

"Es muy fácil por lo general, subir... Pero una vez arriba se da cuenta el tipo que es muy difícil sostenerse. A semejanza del personaje de la tragedia, trata uno de bajar; pero le pasa lo que al gato del Liceo Fenelón: Se maúlla durante, más que dias, años... Pero no se encuentra siempre el auxilio de los bomberos salvadores.

"Y las gentes que, prudentemente, se han quedado abajo, suelen exclamar, llenas de ironía:

"¿Fulano, o Fulana, quisieron subir tan alto? Pues, que se queden allá o se las compongan... sin bomberos.

"Como se deduce, el lindo gato del Liceo Fenelón ha resultado involuntariamente un profesor de filosofía barata"...



Lo que hacen los artistas, puestos de acuerdo, para atraer la atención del público hacia sus obras.

(De *Moustique*, Charleroi)

EL PICAFLOR





Cuando Dios hacía el mundo
— según dice una leyenda, —
para hacer al picaflor
tomó un puñado de tierra,
lo mojó en un arroyito
que había por allí cerca,
le dió forma entre sus manos
y después le dijo: "Vuela".
Obedeció el pajarito
a pesar de ser de barro;
las alitas agitó,
voló, se paró en un árbol,
después en otro y en otro,
hasta que quedó cansado
de chuparles las florcitas
con su piquito de barro.
Y como las florecillas
que iba libando al volar
eran de todos colores,
él se empezó a colorar;
y aunque fué hecho de barro
— porque así lo quiso Dios, —
se pintó con los colores
de las flores que chupó.



FERNAN SILVA VALDES



ABRIL 2

CHANG - CHUN. — Aumenta el movimiento de rebelión contra el gobierno de Pu - Yi.

BERLIN. — La situación económica del país causa graves temores, tan intensos como antes de la moratoria.

PARIS. — Falleció el doctor Pedro Teissier, eminente hombre de ciencia francés.

CIUDAD DEL VATICANO. — Hoy entró, por primera vez, en los dominios pontificios, una locomotora.

MONTEVIDEO. — Inició sus sesiones el Congreso de la Federación Rural.

TUCUMAN. — Inició su período la Cámara de Diputados.

ABRIL 3

ROMA. — En lo que va del año se han inaugurado 4112 escuelas. — Fué inaugurado en Turín el mercado del vino.

TOQUIO. — Japón envió fuerzas aéreas a la Manchuria, para sofocar la acción rebelde.

BERLIN. — Reanudóse la campaña electoral.

MADRID. — En Bilbao se produjo un tiroteo entre policía y comunistas. — Los separatistas, en Barcelona, vitorearon a Cataluña libre en una gran manifestación.

SANTIAGO (Chile). — Falleció el ex ministro don Alberto Edwards.

SAO PAULO. — Descubrióse un complot contra el gobierno, en el cuartel del regimiento 51.

ABRIL 4

LONDRES. — Tardieu y Macdonald están acordes en ayudar a las naciones danubianas.

WASHINGTON. — La Cámara aprobó la independencia de las Filipinas.

TOQUIO. — Dos grupos financieros concederán un empréstito a Manchuria. — El Japón mantendrá tres divisiones en territorio manchú.

BERLIN. — Fué clausurado el cuartel general de Hitler.

LEIPZIG. — Falleció el célebre químico Guillermo Ostwald.

PARIS. — El doctor Le Bretón se hizo cargo de la embajada argentina.

MADRID. — Azaña fué designado presidente del Ateneo.

ABRIL 5

BUENOS AIRES. — Fué renovado un préstamo por un millón de libras.

RIO GRANDE DEL SUR. — Vito Dumas partió con rumbo a Buenos Aires.

TOQUIO. — Las tropas del general Tamón vencieron a los insurrectos de la Manchuria.

PARIS. — Suspendieron sus actividades todos los teatros de Francia.

VIENA. — Falleció el ex ministro de Austria Hungría, conde Czernin.

BERLIN. — Fué revelado el plan de acción del hitlerismo, que pensaba apoderarse del poder el mes pasado.

ABRIL 6

LONDRES. — Se reunió la conferencia de cuatro potencias sobre la crisis danubiana.

SHANGHAI. — Ni los japoneses, ni los chinos ceden en sus exigencias.

PARIS. — El gobierno designó a Paul-Boncour delegado permanente en la Sociedad de las Naciones.

MOSCU. — Los ex universitarios Stern y Vasilliev fueron condenados a muerte por haber intentado asesinar al consejero alemán Von Twardonski.

MADRID. — Hubo luchas entre estudiantes católicos y republicanos.

MONTEVIDEO. — *Constituyó su mesa definitiva* la Cámara de Diputados del Uruguay.

ABRIL 7

BUENOS AIRES. — El 14, a las 24, se iniciará el paro tranviario.

BERLIN. — Hindenburg recibió la visita del rey de Suecia.

QUITO. — Se produjo una revolución, motivada por el regreso del ex presidente, general Plaza Gutiérrez.

SANTIAGO (Chile). — Renunció el gabinete y se declaró el estado de sitio. — La crisis fué provocada por la corrida al Banco Central.

BUCAREST. — Han perecido cincuenta personas a raíz de la crecida del río Dniester.

LONDRES. — En Banbury falleció lord North, el par más anciano del reino.

ABRIL 8

MONTEVIDEO. — En alta mar recibió Vito Dumas la bienvenida de los marinos uruguayos.

LONDRES. — Terminó la conferencia sobre la unión aduanera danubiana, sin resultados estimables.

ROMA. — Fué ampliamente cubierto el empréstito por 1.000.000.000 de liras.

HARBIN. — Fué descubierta una conspiración contra el gobierno manchuriano. Son numerosos los detenidos.

MILAN. — A raíz de un choque de dos aviones resultaron cinco personas muertas.

SALTA. — En ésta ha constituído un acontecimiento la noticia del primer asalto a un chofer.

SANTA FE. — El Poder Ejecutivo envió a la Cámara de Diputados el mensaje para poner en vigencia la constitución de 1921.

ABRIL 9

BUCAREST. — Las inundaciones han destruído más de 1.500 casas.

BUENOS AIRES. — Inició su 32º crucero la fragata "Sarmiento", que zarpó con destino a Ushuaia.

CORDOBA. — El lunes iniciáronse los cursos universitarios, que fueron inaugurados entre desórdenes el día de hoy.

DELHI. — Mientras en casi todo el mundo se lamenta la ausencia del oro, en la India se han atesorado 400.000.000 de libras esterlinas.

Salud y Bienestar en el próximo invierno

CONSEJOS MEDICOS

Aproximándose el invierno no están demás algunas indicaciones médicas para aquéllos que son continuas víctimas de enfermedades y molestias que esta estación trae consigo.

Es difícil en verdad poder substraerse a los males del invierno, pero hay un crecido número de personas que durante la época de los fríos están continuamente enfermas víctimas ya de una grippe, un catarro o cualquier otra afección.

Son estos los seres débiles carentes de vitalidad y de energías, incapaces por lo tanto de resistir los rigores de esta cruda estación. Las personas en estas condiciones necesitan prepararse desde ya para resistir con éxito el próximo invierno. Y a buen seguro que no es con exceso de ropas ni con calefacción como se combaten las enfermedades. Lo que debe hacerse es preparar el organismo mediante una alimentación adecuada y un tratamiento tónico que aumente su vitalidad, enriquezca la sangre y le comunique esa sensación de bienestar y satisfacción propias de las personas fuertes y dotadas de buena salud.

Cabe señalar para estos efectos como tónicos de primer orden la Bioforina Líquida de Ruxell una preparación científica destinada a enriquecer la sangre, vigorizar los nervios y tonificar todo el organismo que ha sido experimentado por la mayoría de los médicos con resultados siempre halagadores.

Tiene la ventaja de su agradable sabor, por lo que puede tomarse en reemplazo del vermouth antes de las comidas. Así se consigue un extraordinario aumento del apetito y una tonificación general del organismo.

Bajo la influencia de la Bioforina Líquida de Ruxell los débiles y enfermos mejoran rápidamente, siendo su mejoría tanto más notable, cuanto mayor es el estado atónico producido por la debilidad. El rápido aumento del peso es una prueba palpable de los beneficios de este producto. El doctor Vicente Gallastegui, ex director del Hospital de Misericordia y ex profesor de la Universidad de La Plata, ha constatado aumentos de 4, 6 y 8 kilogramos durante el primer mes de tratamiento. El célebre profesor doctor Robin, una eminencia mundial, ha dicho: "Se observa una tonicidad tan grande en los enfermos que usan este producto que parece como si renacieran a la vida."

La Bioforina Líquida de Ruxell es también el tónico más completo para el cerebro y los nervios y en todos los casos de neurastenia, fatiga cerebral, pesantez, insomnio, nerviosidad, etc., produce resultados asombrosos. Dice el doctor M. Gutiérrez, ex profesor de la Universidad de La Plata: "La Bioforina Líquida de Ruxell empleada en la debilidad, anemia, impotencia, neurastenia, etc., me ha dado resultados excelentes y siempre benéficos en los muchos casos que vengo empleándola".

A las condiciones extraordinarias de este tónico hay que agregar la gran ventaja de no contener drogas de peligroso efecto, por lo que es indicado a todos los organismos sanos y enfermos, lo mismo para mujeres, niños y personas delicadas.

La fabricación del acero

Antiguamente fueron los hindúes los primeros en trabajar el acero.

Después del siglo XI se instalaron algunas fábricas de acero en Inglaterra, Alemania e Italia. En Francia sólo aparecieron en el siglo XIII. El arte de fabricar acero estuvo al principio monopolizado en este país por obreros protestantes que llevaron los procedimientos a países extranjeros después de la revocación del estado de Nantes.

La tragedia en escena

En los albores del drama, cuando la "mise en scéne" era aún muy imperfecta, frecuentísimos eran los actos trágicos. Dominaba entonces la afición de representar en los teatros los sagrados misterios de la Pasión.

Un día el cura Nicole, de Saint Víctor, en Metz, encarnaba durante la representación de un "Misterio" a Jesús crucificado. Tan a lo vivo representó el papel de Jesús, que sobre la cruz fué presa de un síncope y con gran trabajo fué salvado de la muerte. En su Historia de Lorraine, Calmet narra que Juan de Vicey, capellán de Matzenge, en su papel de Judas, quiso ahorcarse en realidad, pero advertidos a tiempo los que le rodeaban pudieron impedirlo. Pero el accidente más trágico que ha llegado hasta nosotros por los cronistas de la época es aquel en que, mientras el actor que hacía la parte de Jesucristo se encontraba en la cruz, el que representaba el centurión Longinos, en el calor de la acción, en lugar de rozar con la lanza el divino costado, hundió profundamente la afilada hoja en el cuerpo del infeliz, que cayó desde lo alto, exánime.

Al "Misterio" asistía Juan II, rey de Suecia. El soberano, indignado, se lanzó sobre el centurión y con su propia espada le cortó la cabeza, que fué a caer sobre la primera víctima.

Un anuncio matrimonial japonés

"Soy hermosa, con una cabellera larga como una noche de invierno; con el rostro como una flor; mi talle tiene la elasticidad del sauce; tengo bastante dinero como para vivir toda mi vida con las manos cruzadas. Si existe un joven que sea inteligente y bueno, me uniré a él para compartir el placer de ser enterrados ambos en la misma tumba".

Lo que la ciencia debe a la casualidad

El incendio de una fábrica de almidón, situada a orillas del río Liffey, hizo descubrir la viscosidad del almidón quemado mezclado con agua, y esto condujo a la fabricación de una nueva subtancia, semejante al caucho y más económica.

Un día que Senefelder estaba puliendo una piedra para grabarla, su mamá le pidió que anotase la ropa que se iba a llevar la lavandera. No teniendo ningún papel a mano, Senefelder escribió con tinta sobre la piedra.

Cuando, algunos días más tarde quiso borrar lo escrito, advirtió con sorpresa que no desaparecía.

Esto lo llevó a idear el grabado al aguafuerte y a la litografía.

¿Quién inventó la escritura?

Unos aseguran que las letras fueron inventadas por los fenicios. Otros, que fueron los asirios. Hay quien dice que fué Mercurio, y entre diversas opiniones se sostiene que los griegos las llevaron de Italia. Algunos las atribuyen a Abraham, otros a Moisés y muchos historiadores a Cadmo, hijo de Agenor, rey de Francia.

En publicaciones próximas, introduciremos en esta sección una novedad que la hará muy interesante e instructiva.



CARAS Y CARETAS
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Peligros y remedios de la mineria

Desde hace algún tiempo se producen con gran frecuencia catástrofes mineras. Estamos aún bajo la impresión de la catástrofe acaecida en la mina belga de Bois-Longpré.

En otra época esa especie de accidentes no eran raros. Las minas, en efecto, estaban may ventiladas. Los gases acumulábanse, hasta el dia en que el menor incidente, la más ligera imprudencia de un obrero, provocaba la catástrofe. Porque es por medio de una poderosa ventilación como se combate, como se prevé, mejor dicho, el accidente de la mina. Esa ventilación tiene la doble ventaja de sanear el aire que respiran los obreros y de llevarse los gases de tal manera que se hagan inofensivos.

Pero la ventilación tiene la desventaja de levantar polvaredas, que en las minas secas son muy inflamables. He aqui, pues, el otro peligro.

En las catástrofes mineras se le echa la culpa generalmente al grisú; pero éste no es siempre el culpable. Por ejemplo, es a explosiones de polvo que se debió la terrible catástrofe de las minas de Courrieres, que causó 1200 victimas en el año 1906, y lo mismo en la catástrofe de Clarence, en 1912.

Se notan, pues, dos problemas: realizar, hacer, una ventilación poderosa para impedir la acumulación de gases; y eliminar las polvaredas que levanta esa ventilación, y cuya inflamación puede producir terribles efectos.

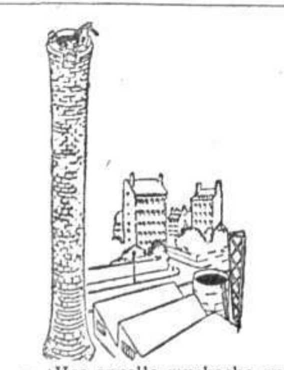
Es en lo que trabajan, en todos los paises donde se extrae hulla, los más sabios ingenieros.

Se han creado estaciones de pruebas, de experimentos, en Bélgica, en Westfalia, en Silesia. En Francia existe una estación, en Lievin, región del Paso de Calais. Allí se estudian todas las cuestiones relativas a la seguridad en las minas y a la higiene de los trabajadores del subsuelo. Esas investigaciones han dado resultados apreciables. Durante un largo período la hulla ha hecho hablar menos. Pero desde hace algunos años las reacciones ofensivas de los terribles gases han sido más frecuentes.

Ciertos sabios hacen coincidir las explosiones con los temblores de tierra. La naturaleza está llena de sorpresa y de misterios.



— Debe usted dejar de beber
— No, si no bebo.
— Entonces, deje usted de fumar.
— No fumo.
— Entonces... ¿a qué viene aquí?



— ¿Ves aquella muchacha que va por allí, al borde de la acera? Pues se parece mucho a mi novia, sino que mi novia es más morena y más distinguida. (De *Dimanche Illustrée*, París)

El "ZRS-5"

El "U. S. S. Akron", colosal dirigible rígido de la armada de guerra de Estados Unidos, posiblemente reciba un "hermanito mayor" cuando sea construído el que esa dependencia del ejército norteamericano planea, y cuya identificación estará en la cifra "ZRS-5".

Estudios hechos por el departamento de Marina indican cómo con relativa facilidad podrá agregarse un volumen de un millón de pies cúbicos a la enorme nave aérea que sin ello sería gemela del Akron.

Ningún pedido de fondos adicionales para este mayor espacio, que se traducirá en mayor capacidad en el manejo de aeronaves de tipo más ligero que el volumen de aire que desalojan, han indicado que ello no será hecho sino después de que el Congreso se reúna para el verdadero período de sesiones.

El aumento que se ha calculado dará al "ZRS-5" un volumen de 7.500.000 pies cúbicos de helio, o sean unos 470.000 más que la capacidad del "LZ-129", que actualmente es construído en Alemania bajo la dirección del doctor Eckener, con el objeto de iniciar, con él, los vuelos regulares transatlánticos con pasajeros y servicio postal.

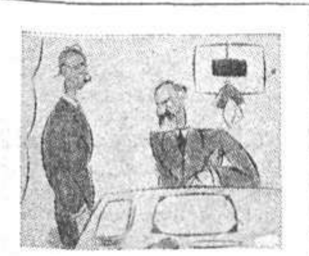
La razón para construir una aeronave de mayor tamaño, capacidad y potencia, será la necesidad de aumentar el poder de la carga y el radio de operación de la misma y a la vez desechar parte del "peso muerto" que en el Akron ha sido estimado en diecinueve mil libras.

El aspecto y los amarres estructurales serán idénticos, pero se procurará hacer mayor economía en peso. La decisión respecto a los detalles secundarios, como el sitio donde irá el personal y el lugar en que serán instalados los motores, ha quedado pendiente hasta saberse si se contará con fondos para dar al coloso el tamaño que se desea.

Los expertos en aeronaves dicen que existe la posibilidad de que el nuevo coloso sea equipado con motores hechos en Norteamérica de peso más ligero que los "Maybochs" alemanes del "Akron".

El precio de contrato del "ZRS-5" es de 2.450.000 dólares, de los cuales 1.100.000 han sido presupuestos por el Congreso. El costo del "Akron" fué de 5.375.000 dólares.

Se indica que el nuevo coloso del aire estará terminado y listo para lanzarse al espacio en los primeros meses de 1933, al mismo tiempo que se termine la construcción de una base naval en Suunyvale, California, que será el campo permanente de ambos gigantes del aire.



—Ha venido un viajante con unos grandes bigotes.
—¡Bien! Dile que ya tengo.
(De *Buen Humor*, Madrid)



—Voy a España este año a pasar mis vacaciones.
—¿Por qué has elegido España?
—Porque he conseguido comprar una guía de España a mitad de precio.



La civilización abisinia

El príncipe heredero de Etiopía ha pasado por Europa. Se ha detenido en París, con una vestimenta un poco carnavalesca que le ha restado prestigio entre las damas. Las parisienses no han tenido para él los ojos que la reina de Saba, su lejana predecesora, tuvo para Salomón. Pero es cierto que el príncipe abisinio suscitó no pocas simpáticas curiosidades.

Los franceses de otra época, por ejemplo, nada sabían de la Abisinia. Los de hoy... no creemos que sean más conocedores que los primeros... No obstante, entre los pueblos europeos y aquellos sobre los cuales reinará un día este joven existe, desde hace catorce siglos, desde el punto de vista religioso, una comunidad de sentimientos y de creencias digna de gran respeto y de mutuas simpatías. Los abisinios son cristianos de rito copto. Su religión es casi la misma que la griega, y tiene esto de particularmente importante: el culto a la Virgen es llevado a la adoración.

Ello se debe al respeto profundo que los abisinios tienen por sus madres. "Entre nosotros, dicen ellos, la madre es todopoderosa; ella manda, a ella es a quien nos dirigimos siempre".

Hasta no hace mucho, seguían circulando en Europa abundantes prejuicios sobre los abisinios. Quienes recuerden los hechos y la vida europeos de cincuenta años atrás, evocarán, como lo hemos dicho ya otra vez, un nombre pintoresco: el de Teodoros. Teodoros, "el tirano feroz, despiadado, ante quien todos temblaban".

Pero, ¿saben ustedes, en verdad, quién era Teodoros?

Un monarca pacífico, honrado, tranquilo... Sólo que una vez se opuso a las actividades religiosas de algunos viajeros, quienes al regresar a Europa hicieron circular todo linaje de leyendas rojas sobre aquel buen abisinio.

La historia, por de contado, hace hoy justicia a Teodoros, reconociéndole como "un gran príncipe que amaba la civilización occidental".



—¡No llores, Juanito!
—¡Pero si no soy yo, abuelita; es el niño de la película!



SIN ALEGRIA

Por LUIS GARCIA

—Sé que no sé.
—¿Qué es eso?
—Obcecado u obeso,
sé que no sé por dónde he de escaparme,
pues el almacenero ha de atraparme.
¡Hombre de poco seso!
¡Así le parta un rayo!
—No me alarme.
—El feroz propietario de mi casa
conmigo se propasa.
Y me tilda, en lenguaje metafórico,
de embrollón pitagórico.
Yo no sé en qué se basa
para juzgar de un modo tan grosero
a un hombre que fué siempre un caballero.
Es la moda del día.
Ya no hay en las palabras cortesía.
Ya no hay educación. Ya no hay dinero.
Yo, persona decente,
¡paso por un deudor impenitente!
¡Qué cúmulo de horrores!
—Mal de muchos, consuelo de deudores.
—Jamás, como hoy, me he visto.
Y ya no sé si existo o si no existo.
—¿No tiene usted amigos?
—Me detestan.
—¿No tiene usted amigas?
—Me empalagan.
—¿Es que no hay usureros?
—No me prestan.
—Pida lo que le deben.
—No me pagan.
Esto es desconcertante.
Esto es desconcertante y aplastante.
Esto es inverosímil y es absurdo.
Cuanto más pienso en ello más me aturdo.
—Ya se arreglará todo, Dios mediante.
—Ilusión fementida es la existencia.
La gloria y el amor son ilusiones.
Es ilusión el arte y lo es la ciencia.
Ilusión es cobrar, sueño, demencia.
—Vive usted, sin embargo...
—A tropezones.

Desde la manicura,
modelo de cordura,
hasta la planchadora,
apreciable señora,
muy paciente y muy buena,
ya me llaman tramposo a boca llena.
¿Qué voy a hacer ahora
que se acerca el invierno
y ando sin sobretodo ni optimismo?
¡Terrible situación! ¿No es el gobierno
nodriza espiritual del pauperismo?
Estoy desesperado
y no puedo hacer nada.
Mi paciencia, agotada;
mi crédito, agotado.
—¿Y qué le adeudan?
—Tres mensualidades.
¡Son tres eternidades!
¿Hay alguien que resista
a lo que un gran filósofo ha llamado
hambre a tres meses vista?
—A otros les deben cuatro.
—No lo dudo.
—Y a otros les deben cinco.
—Es muy probable.
El destino sañudo,
el destino implacable
en nosotros se ceba.
—Es lamentable.
—¿Soy libre? ¿Soy esclavo?
¿O soy una abstracción sin un centavo?
—Tal vez cobrarán pronto.
—Desconfío.
¡Quién sabe si mañana
seré una sombra vana,
seré humo que se pierde en el vacío!
En hondo mar de hipótesis zozobro.
—Metafísico estáis.
—Es que no cobro.

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LOMAS DE ZAMORA



Gran baile realizado en los salones del Club Social, en honor de las familias de sus componentes.

BAHIA BLANCA



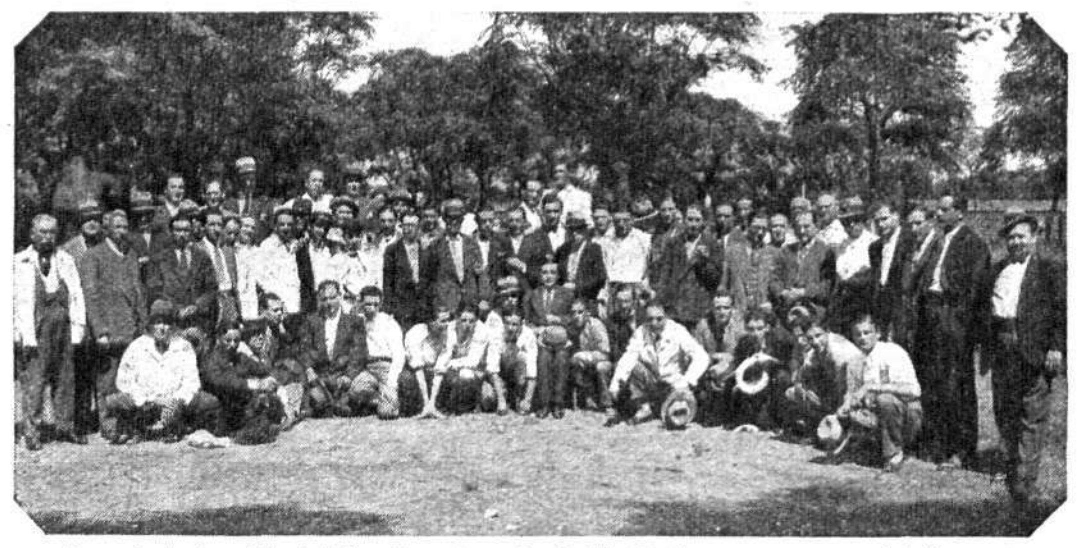
Concentración de rotarianos para inaugurar la sección en la zona, con asistencia de todos los delegados.

LA PLATA



El nuevo intendente municipal de la capital de la Provincia, doctor Hirschi, al asumir el cargo.

AMERICA



Homenaje de despedida al distinguido vecino señor Teófilo Martínez, por ausentarse definitivamente de la localidad, después de larga permanencia.



NOS DEVORARAN LOS CUERVOS...

RELATO POLACO

POR ESTEBAN ZEROMSKI



Ni un solo rayo de sol atravesaba la masa de nubes empujada por el vendaval. La claridad avara del amanecer crecía como subrepticiamente, descubriendo poco a poco un paisaje de llanura, vasto y desierto. Caían densos chaparrones. El viento arrebataba al vuelo las gotas, transportábalas oblicuamente y las proyectaba contra el suelo.

El otoño fosco marchitaba todo elemento vivo en hierbas y arbustos. Despojados de hojas, ennegrecidos, los mimbres susurraban quejumbrosamente, doblando hasta el suelo los tallos. Los cultivos de papas, los rastrojos y, sobre todo, los terrenos recién labrados y sembrados se perdían en pantanos profundos. Nubes de gris obscuro, desgarradas, encrespadas, pasaban rápidas, casi a flor de los campos flagelados por la lluvia.

Andrés Borycki (más conocido bajo el nombre falso de Simón Winrych) partió al alba de las colinas de Raigora, dirigiéndose hacia Nasielsk a través de vastas llanuras. Luego de cruzar los bosques siguió por largo rato un sendero. Cuando éste desaparecía entre los charcos, continuaba andando en línea recta entre los surcos.

No dormía desde hacía dos noches y en ese tercer día seguía caminando al lado del carro. En el barro blando su calzado se había estropeado al punto de que, desprendida casi por entero la suela, sobresalía la mitad del pie. Nadie habría reconocido en ese andrajoso al ex presidente de la más alegre de las cofradías sublunares, la sociedad llamada de los "Srubstaki", a aquel Andresito que era rey y bajá de las sirenas de Varsovia. Sus cabellos largos y desgreñados eran "plumas de águila" y sus uñas "salvajes garras". Vestía una blusa, húmeda de sudor; comía ávidamente pan negro con tocino y bebía aguardiente con tanta desenvoltura como si fuese jarabe de grosella con soda. Los caballos, hambrientos, fatigados, se detenían a cada momento. Era explicable: las ruedas se hundían en el barro hasta el eje y en la carreta, bajo una brazadas de ramaje de aliso, de heno y de paja, se ocultaba un montón de sesenta piezas de carabinas, algunos sables y diversas armas menores. Los caballos no eran malos: robustos, esbeltos, un poco flacos, pero de espléndida raza de tiro. Recorrían fácilmente diez millas por día, con tal de que se les permitiera cobrar aliento un par de veces y se les diera de comer como se debe. Pertenecían a un noble de los alrededores de Mava. Constituían parte importante de su patrimonio: precisamente poseía "summa summárum" tres rocines y, sin embargo, prestaba dos a Winrych cada vez que éste los necesitaba. Winrych se presentaba a altas horas de la noche, llamaba a una ventana, entraba y luego, con el dueño de casa,

sacaba los caballos, procurando no hacer ruido a fin de no despertar al sirviente. Atábanlos al carro y ¡en marcha!

Durante el verano, ese viaje era cosa fácil. De día Winrych dormía en la espesura de los bosques y los caballos pacían. Pero ahora no era posible ni dormir ni detenerse para comer. Winrych esperaba que alguien lo relevase: ya había traspuesto con felicidad los puestos militares más peligrosos y los peores obstáculos. Pero los tiempos habían cambiado... Si alguien luchaba todavía en esa tierra — luchar en el significado entero y absoluto de la palabra — era precisamente Winrych. El solo recorría la región recogiendo armas; él solo no se desalentaba. A no ser por él, su facción se habría dispersado. Por mucho tiempo había estimulado a esos hombres perseguidos, hambrientos, moralmente desfallecientes, y sus palabras sarcásticas los excitaban como una fusta. Y cuando ya todo parecía despeñarse en un abismo de terror, él solo se obstinaba encarnizadamente. A medida que en el fondo de las conciencias, en los recónditos estados de ánimo y en las bases mismas de la llamada política revolucionaria penetraba cada vez más audaz la máxima filosófica: *frateres, rapiamus, capiamus, fugiamusque*, Winrych manifestaba una tenacidad atrevida, abnegada, dolorosa, casi insensata...

Mientras así, chorreando agua, hambriento y fatigadísimo, caminaba en el fango al lado del carro, comenzó a penetrarlo, casi junto con el frío, la sensación de su propia miseria. No tenía en el bolsillo ni una migaja de pan ni una gota de vodka en el frasco. Sus zapatones rotos, considerados de manera absoluta (suponiendo que aun quedara un milímetro de cuero que mereciera ser considerado de manera absoluta o de cualquier otro modo), no podían ser la causa de esa sensación de miseria. Tampoco la suscitaban el hambre o el frío. Pero en el calzado roto cubierto de fango, seguía Winrych la ironía de las observaciones ajenas, ese tormento cruel que no vacila en interrumpir en el "santo de los santos" y que audazmente, como sucio usurero, toma en su torpe mano las gemas sin precio del alma humana y se mofa de su valor, revistiendo esa vileza con los silogismos más aparentemente razonables.

—¡Todo está depravado — murmuraba Winrych, — todo perdido, no sólo hasta la última hebra, sino hasta el último hálito libre! Pasará ahora por el mundo el espanto de los ojos dilatados, de los cabellos que se erizan, y expulsará de sus guaridas de topos a todos los metafísicos de la reacción, a todos los profetas del obscurantismo. Aquello que antes nadie se atrevía a murmurar al oído, ahora lo proclaman en exámetros. Aquel fondo de asesino y de traidor que hay en el hombre será señalado a la atención pública, será propuesto para los honores y la admiración. ¡Y pensar que nosotros, por haber perdido, hemos provocado ese cambio de ideas!...

Ciñóse más el cinturón de lana, cubrióse el pecho con el capote y siguió avanzando con la cabeza baja. De vez en cuando la erguía y profería entre dientes: "¡Perros sarnosos!"

La lluvia recia había cesado y caía una garúa, polvo húmedo, que tendía ante los ojos un velo profundo. Pero soplaba furioso el viento, silbaba entre los rayos de las ruedas, alzaba bruscamente las faldas del capote y parecía que iba a arrancar y hacer trizas la camisa de Winrych.

Allá en el fondo del velo de neblina comenzó a estremecerse, de pronto, un movimiento uniforme, paralelo al horizonte, apenas visible. Tal vez una fila de carretas, tal vez una tropa de ganado, acaso fuerzas militares...

Winrych se detuvo y miró cejijunto un momento. Fué su impresión como si le hubiesen aferrado en el pecho una arteria vital y se la arrancaran.

—¡Los moscovitas!... — murmuró.

Aplicó a los caballos recios latigazos, apretó las riendas, dobló bruscamente y se lanzó en fuga. No quería, mejor dicho, no podía, volver la cabeza y observar lo que ocurría en la lejanía. Parecíale que huía sin haber sido visto. Infortunadamente, el terreno se extendía desierto y despejado en un radio de algunas verstas.

El carro que huía fué visto. De las filas del ejército que avanzaba se desprendió al galope un grupo de jinetes. En el momento Winrych no pudo darse cuenta si esos hombres corrían hacia él o si se alejaban en dirección opuesta. Pero no tardó en orientarse, observando las banderolas de las lanzas bajas y las cabezas de los caballos. Entonces fué como si la sangre que latía en el pulso se coagulara y se detuviera... Paró los caballos, ató las riendas de cáñamo en la barra del carro y por un instante pensó en tomar del carro algún objeto para defenderse: un sable, una pistola.

Pero aun antes de decidirse se acercó maquinalmente a los caballos rendidos de fatiga y comenzó a quitar a uno de ellos la cabezada, como con la intención de dejar en libertad a esos compañeros de esclavitud. Al hacer esto, se apoyó en el pescuezo del caballo y suspiró.

Ocho hulanos rusos, montados en caballos excelentes, llegaron a donde estaba el carro y lo rodearon rápidamente. Uno de ellos, sin decir palabra, comenzó a revolver y a arrojar fuera del carro con la punta de la lanza los ramajes secos, la paja, a la vez que sondaba el fondo del montón.

Cuando la punta de la lanza resonó tropezando con los caños de las carabinas, el hulano dió un golpe en la espalda a Winrych e hizo una señal a sus compañeros. Estos llevaron la mano a su carabina, colgada a la bandolera. Winrych permanecía inmóvil rodeando con un brazo el pescuezo del caballo. Sus labios se plegaron despectivamente y en su corazón se irguió, no el valor, sino el desprecio ilimitado por toda cosa terrena.

—¿A qué facción llevabas esto? — preguntó el que había registrado el carro.

—¡Imbécil! — respondió Winrych sin alzar la cabeza.

—¿A qué facción? ¿Has oído, despreciable polaco?

—¡Imbécil!

—Este no es un campesino — dijo a sus subordinados el hulano más viejo, que llevaba un galón en el brazo. — Es un insurrecto.

—¡Imbécil! — repitió Winrych, fija la mirada en el suelo.

—¡Acaben con este perro! — exclamó el soldado. Dos hulanos se alejaron algunos pasos y con movimiento rápido posaron las lanzas en el suelo.

El condenado los miraba, y en el momento en que clavaron las espuelas a los caballos, se cubrió la cara con las manos, como un niño, y con voz sorda, extraña, murmuró:

—¡No me maten!...

Los soldados se abalanzaron y a un tiempo lo atravesaron con sus lanzas. Uno le laceró el vientre horriblemente; otro le destrozó el esternón. Un tercer hulano se alejó algunos metros y apuntó con la carabina a la cabeza del insurrecto, mientras los dos primeros se apartaban después de arrancar las lanzas de las heridas y de escupir con rabia. Apretó el gatillo en el preciso instante en que el infeliz se dejaba caer en un surco. La bala traspasó el cráneo del caballo de la derecha y lo mató instantáneamente. El animal lanzó un gemido y se desplomó a los pies de su amo moribundo. Los soldados desmontaron y registraron los bolsillos vacíos del capote. Irritados al ver que Winrych no había dejado una gota de aguardiente, le rompieron la botella en la cabeza y le clavaron las espuelas en las mejillas. A una señal que los invitaba a volver, montaron a caballo y después de haber sacado del carro algunas buenas espadas belgas, se alejaron en pos de su regimiento, que ya se perdía en la neblina lluviosa. El comandante de ese regimiento perseguía encarnizadamente a un grupo de insurrectos que se dispersaba; por eso no ordenó que volvieran a recoger las armas que habían quedado en el carro de Winrych.

La lluvia volvió a caer copiosamente y por un momento Winrych recobró el conocimiento.

Los párpados cerrados por el dolor y el terror de la muerte se abrieron lentamente y por última vez sus ojos vieron las nubes. Temblaron sus labios y expresaron hacia aquellas nubes fugitivas el último pensamiento:

— ..."Perdónanos nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores"...

Como espacio sin confines, la gran esperanza de la inmortalidad circundó al moribundo. Y murió con esa esperanza en el corazón.

La cabeza formó en el fango un hoyo del cual refluyeron hilos de agua que se juntaron y se convirtieron en un charco cada vez más grande. Las gruesas gotas que batían la superficie provocaban burbujas que no tardaban en perderse en la nada tan rápida y totalmente como las santas ilusiones de los hombres.

El caballo muerto yacía con los miembros extendidos, rígido por el frío; el que quedaba en pie arrancó violentamente con súbito ímpetu como si lo castigaran. De pronto se detuvo, alargó el pescuezo por encima del timón, por encima del cuerpo yacente y olfateó la cabeza de Winrych. Apenas percibió el cadáver, sus ojos se inyectaron de sangre, y sacudió las crines; luego dió un brinco hacia atrás y en seguida echóse hacia adelante, se encabritó y comenzó a tirar coces en todas direcciones, con tal furia, que una de las patas posteriores quedó metida entre los rayos de una rueda. Intentó arrancarla de furioso tirón y se la fracturó horriblemente poco más

arriba de la cuartilla. El dolor le ocasionó un furor aun mayor. Repetidas veces se abalanzó desesperado. El hueso de la pata se partió en dos de tal manera que un fragmento largo y agudo como un cuchillo atravesó la piel y luego, por efecto de los esfuerzos del animal, la cortó a uno y otro lado.

Sólo a la mañana siguiente cesó el aguacero, pero el viento no se calmó.

Las nubes se deslizaban altas, divididas por densas sombras de forma extraña. Con el viento llegaban, ya en bandadas, ya aislados, los cuervos y las cornejas. Las ráfagas violentas los transportaban o los rechazaban. Por momentos, cual si se solazaran, las aves abrían totalmente las alas o se dejaban caer, como piedras, hasta mitad de la altura. Por fin la banda comenzó a revolotear circularmente, siempre en las alturas, sobre el punto en que yacían los cadáveres. Por último bajaba, con pesado vuelo, y después de prolongada lucha con el vendaval, se posaba lejos, en las huellas del camino. El caballo vivo continuaba con la pata rota entre los rayos de la rueda. Ya no intentaba retirarla, por el intenso dolor que le causaba el menor movimiento. El hueso que sobresalía de la piel trabábase en la rueda como un garfio.

Al divisar las cornejas que poco a poco, a saltos, se acercaban al carro, el caballo relinchó. Parecía invocar a los habitantes de la comarca, al género humano todo:

—¡Oh, hombres abyectos!, ¡oh, estirpe depravada!, ¡oh, raza de asesinos!

Ese grito se expandía por los campos desiertos, perdíase en la voz tumultuosa del viento y sólo por un instante contenía el avance de las devoradoras de cadáveres. Con gravedad y circunspección, con paciencia y diplomacia, las cornejas se aproximaban doblando la cabeza y observando atentamente el estado de las cosas. Una de ellas en particular delataba extraordinaria energía, odio y voluntad de distinguirse. Era quizás sólo un apasionado sentimiento de los intereses de su buche, o quizás, como se suele decir ahora, de valor (cosa que antaño parecía una paradoja, pero que en nuestros tiempos se presenta como axioma)...

Se aproximó a las narices del caballo muerto de las que pendía todavía un coágulo de sangre, cubierto de una membrana rojiza. Los ojos agudos y penetrantes de la corneja distinguieron en seguida aquello que le pertenecía. Entonces, sin vacilar más, dió un salto y se posó sobre la cabeza del caballo muerto; irguióse, separó las patas como un leñador que se dispone a descargar un hachazo, dirigió el pico perpendicularmente y lo bajó de súbito clavándolo en el ojo apagado del cadáver. Siguiendo el ejemplo de la compañera audaz, avanzaron las demás cornejas y atacaron resueltamente la presa. Una laceraba un costado hasta descubrir las costillas; otra picoteaba con encarnizamiento una pata; la tercera ensanchaba la herida del cráneo. Pero entre todas se distinguía aquélla (le corresponde particular título de honor), que anhelaba escudriñar lo recóndito del cerebro humano, la sede del pensamiento, y devorarlo todo. Saltó majestuosamente sobre una pierna de Winrych, caminó con digno porte sobre el cuerpo, llegó hasta la cabeza y comenzó a descargar furiosos picotazos en el cráneo, en ese último baluarte de la insurrección polaca.

Pero antes de que saboreara de aquel cerebro turbulento y obtuviese el ya dicho título de gloria, la asustó un recién llegado que se había aproximado furtivo y cauteloso como un gran animal gris. No era precisamente el chacal de los relatos espeluznantes sino un pobre hombre, un mísero campesino de una aldea vecina. En la parcela que le pertenecía se hallaban los cadáveres: fué, pues, para retirarlos de allí.

Tenía miedo cerval de los moscovitas; por eso se aproximaba casi arrastrándose de pies y manos. Ardía en la codicia de llevarse pedazos de cuero y lo incitaba la esperanza de hallar todavía, no obstante el registro de los soldados, hierro, cuerdas o piezas de ropa. Deteniéndose junto a los despojos de Winrych comenzó a mover la cabeza y a suspirar; luego se arrodilló, quitóse la gorra y pronunció en voz alta una plegaria.

No había acabado de decir "amén" cuando, encendidos de codicia los ojos, se echó sobre el cuerpo y comenzó a registrar con febril avidez los bolsillos, el pecho, la cintura. Nada encontró. Entonces despojó al cadáver del capote, de un harapo de camisa de cáñamo y de los restos de calzado que aun se adherían a los pies enlodados. Envolvió en el capote algunas armas y esos andrajos y se alejó rápidamente. Regresó al cabo de una hora para recoger el resto del botín. A eso del mediodía condujo una yunta de caballos y desató al animal mutilado. Después de examinar atentamente la pata rota llegó a la conclusión

de que el animal era inútil. Sin vacilar, le pasó una cuerda por el pescuezo, ató el extremo a la carga que arrastraban sus propios caballos y luego de escupirse en la mano, fustigó a éstos con rápidos latigazos.

Los caballos arrancaron violentamente; el tirón hizo caer al condenado a la vez que el lazo lo ahorcaba. No obstante, por un momento el animal moribundo se incorporó y galopó corto trecho detrás de la yunta que lo arrastraba, pisoteando con la tibia rota y descubierta el fango y las piedras. El campesino, horrorizado, se cubrió los ojos con la mano. En seguida aflojó la cuerda y suspendió la ejecución. Por fin se fué, llevando el carro al que había atado sus caballos. Volvió a la tarde, por tercera vez, con un cuchillo y desolló al caballo muerto por los hulanos. Faltábale quitar el cuero al otro, todavía vivo. El campesino meditaba, examinando la cuestión desde diversos puntos de vista.

Podía ultimar al moribundo de una puñalada, pero le repugnaba "ensuciarse" física y moralmente con ese acto. Por otra parte temía que alguien se introdujera furtivamente en su terreno, de noche, matara al caballo y lo desollase. Por fin, movido por quién sabe qué escrúpulo, dijo al animal postrado:

—¡Revienta solo de una vez!... Mañana vendré a buscar el cuero... Estoy demasiado cansado... ¡Apiádese el cielo de mí, pobre pecador!

A cierta distancia, y a un lado con respecto a la dirección que había llevado Winrych, había, en un terreno llano, fosos artificiales para conservar papas. Como luego de utilizados se comprobara que filtraba el agua, el dueño hizo retirar las papas almacenadas en esos depósitos. Quedaron, pues, vacíos y en sus bordes y paredes no tardaron en crecer herbajos. Las vigas del revestimento de sostén se habían desplomado junto con masas de arcilla, formando zanjas y galerías, invadidas por el lodo.

Hasta uno de esos fosos el campesino arrastró, al llegar la noche, el cadáver del insurrecto y el del caballo desollado. Luego con un pértigo removió maderos y matas e hizo caer tierra sobre los dos cuerpos juntos a fin de que las cornejas no descubriesen la carroña.

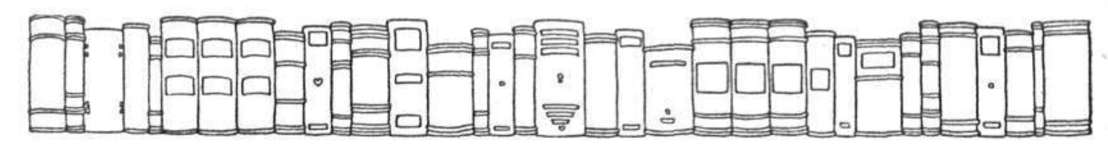
Habiéndose así vengado, sin saberlo y sin quererlo, de tanta esclavitud secular, de la difusión de la ignorancia, de la explotación, de la vergüenza y de los sufrimientos del pueblo, se encaminó hacia su casa, descubierta la cabeza y con una plegaria en los labios. Un contento extrañamente emocionado penetraba en su espíritu y coloreaba todo su horizonte, toda la esfera de su comprensión intelectual, la tierra entera, con tintes magníficos.

Con profunda sinceridad, con toda su alma, alababa reverente la infinita misericordia de Dios que le había enviado tanto hierro y tanto cuero... De improviso, en la calma letal del crepúsculo de otoño, voló rasando el suelo el relincho desesperado del caballo. El campesino se detuvo, y protegiéndose los ojos con la mano, miró a lo lejos, hacia el poniente.

En el fondo lívido del crepúsculo se destacaba el caballo arrodillado sobre las patas anteriores. Agitaba la cabeza, la volvía hacia la tumba de Winrych y relinchaba.

Sobre aquel cadáver viviente se alzaban, revoloteaban en círculo, caían, bandadas de cornejas. El crepúsculo se extinguía rápidamente. Y del más allá llegaban la noche, la desesperación, la muerte...





LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO

"EVOCACIONES DE COSAS PASADAS", por ALBERTO I. GACHE





Los capítulos de este volumen provienen del cajón de la izquierda, diremos. Ya en "Del cajón de la derecha" nos ha dado el buen escritor y diplomático muchos de sus mejores recuerdos. Ahora prosigue la tarea con la ingeniosidad que le distingue. El veterano dedica su libro "a los que sufren de disdacria, que en estos días grises se va difundiendo en los hogares". La aversión hacia el llanto, signo de nervios endurecidos, no es cosa deseable ni buena. Ameno e interesante es todo cuanto evoca el notable autor: discursos, cartas y anécdotas. El estilo propio y el de algunos intelectuales que recordamos con reverencia matizan esta obra sana y simpática. A través de las evocaciones se dibuja el carácter firme, el patriotismo ardiente y los méritos del laborioso; "dan una idea de cómo entendió Alberto I. Gache el empleo de su vida", según dice con orgullosa modestia el venerable literato.

"LUNA ENCANTADA"
Por ALBERTO F. RIVAS

Una prosa suave y enérgica, que otros desearían para convertirla en sendos versos; una muy honda comprensión de la vida hay en las páginas líricas de "Luna encantada". "...Yo siento que la luna se ha entrado en mi corazón...", exclama el autor de los sentidos poemas, y tal confesión explica la romántica e inspirada manera de imaginar y escribir hermosos párrafos, donde se rinde culto a los más bellos sentimientos del alma.

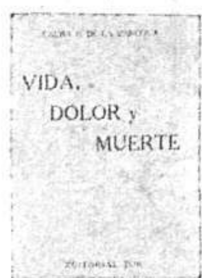
"PUYA-PUYAS"
Por DOMINGO ZERPA

La "pequeña flor blanca de la Puna, símbolo de humildad y de tristeza" — así define el autor a la puya-puyas, — puede servir también de símbolo a la poesía popular de la región puneña. A hermosos y dulces suenan los versos de este cultor de la musa nativa. En "¡Juira, juira!" alcanza relieves épicos; en "Mentiras son" hay un madrigal lindo; y el tono eclógico resplandece en casi todas. Domingo Zerpa es un cantor admirable de su suelo natal.

"PROBLEMAS DE LA ENSEÑANZA ARGENTINA"
Por PROSPERO G. ALEMANDRI

El profesor Alemandri es un pedagogo modelo. Su saber no se ha enquistado, como el saber pedante y superficial de muchos pedagogos. Por eso, el ex subsecretario de Justicia e Instrucción Pública se halla en condiciones de formular sensatos juicios críticos, que un espíritu joven y una experiencia útil abonan. Este libro claro y razonable debiera ser leído por todos los educadores y todas las autoridades que manejan la enseñanza argentina. Sin anhelos cursis de renovar sólo por renovar, busca el autorizado educador la verdadera senda que lleve rectamente a la enseñanza al sitio pedagógico tan buscado, tan necesario.

"VIDA, DOLOR y MUERTE", por LAURA P. DE LA CÁRCOVA





La poesía popular ha dicho: "que yo no tengo la pena: la pena me tiene a mí". Cuando el dolor se encarniza con una alma lírica, surgen los versos desesperados. Así el ritmo y las imágenes que el ritmo avalora se convierten en consuelo, y el dolor llega a ser saboreado. "¡Campana del Pilar, campana austera — Que has de anunciar un día mi partida!, — No gimas en señal de despedida: — ¡Repica a gloria cuando yo me muera!" Con estas felices palabras, lo mismo que muchas de sus poesías, la autora busca lenitivo a sus pesares hondos. "Nochebuena", "Presentimiento", "Campana del Pilar", "¿Qué es la vida sin Ti, Señor?", "In memóriam" y "Corazón" guardan sitio de primera fila entre las estrofas del volumen. Misticismo, desesperanzada esperanza, filosofía triste y humildad hay en todos los momentos del libro, imagen de una vida noble y triste.

Raúl P. Osorio

TERCER CONCURSO
DE BELLEZA INFANTIL
DE CARAS Y CARETAS

Desde el 2 de enero corriente y hasta las 24 horas del día 30 de junio de 1932, quedará abierto el *Tercer Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas"*.

Para tomar parte en el Concurso, bastará que cualquier padre, madre o tutor, envíe a CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los diez años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el Concurso.

Fecha del nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en CARAS Y CARETAS, a medida que lleguen a nuestro poder.

No podrán tomar parte en este Concurso los niños que obtuvieron premios en los anteriores.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $ 1.000 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito BANCO ARGENTINO URUGUAYO, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

UN SEGUNDO PREMIO DE $ 500 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

CINCO TERCEROS PREMIOS DE $ 100 m/nacional, cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Avenida Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE CUARTOS PREMIOS DE $ 50 m/nacional, cada uno, distribuídos: DIEZ premios en vales de la acreditada CASA "BAZAR DOS MUNDOS", señor J. Roger Balet, pudiendo quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la mencionada firma, los que podrán ser retirados en su establecimiento central, calle Carlos Pellegrini 302, o en sus sucursales: Corrientes 3102, Rivadavia 3200, San Juan 1099, C. Pellegrini 270-72, Almit. Brown 1246, Independencia 3601, Juramento 2502, Av. San Martín 1771, Belgrano 2399, Cánning 299, Constitución esq. 9 de Julio (San Fernando, F. C. C. A.), 25 de Mayo 755-65 (Morón, F. C. O.), Laprida 201 (Lomas, F. C. S.), José C. Paz 200 (Lanús, F. C. S.), Triunvirato 4400, Villa Urquiza, Rivadavia 308 (Quilmes, F. C. S.), C. Pellegrini 163, San Lorenzo 2 esquina Mitre (San Martín, F. C. C. A.), Administración: Salta 1451, Capital, y otros DIEZ PREMIOS (de $ 50 c|u.) de la conocida y acreditada Tapicería "GOYA" calle Sarmiento 751, pudiendo adquirir mercaderías en sus respectivos departamentos por dicha suma o por intermedio de su Sección Créditos.

El público lector de CARAS Y CARETAS determinará por votación la adjudicación de premios, utilizando el cupón-voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de CARAS Y CARETAS, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor Claudio de Mateo, adscripto a la escribanía de don Eusebio E. Giménez, Sarmiento, 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicará oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

EL SEGUNDO PREMIO

Al niño que obtenga la mayor cantidad de votos, subsiguiente al del Primer Premio.

LOS CINCO TERCEROS PREMIOS

A los cinco niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Segundo Premio.

LOS VEINTE CUARTOS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a los de los Terceros Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso será resuelta por el escribano público señor Claudio de Mateo, cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo los cupones-votos deben remitirse a la siguiente dirección:

Tercer Concurso de Belleza Infantil de
CARAS Y CARETAS
Chacabuco, 151, Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

GUARDE USTED ESTOS CUPONES - VOTOS QUE APARECERAN SEMANALMENTE, PARA QUE PUEDA ENVIARLOS CUANDO PUBLIQUEMOS EL RETRATO DEL NIÑO POR EL CUAL DESEA VOTAR.

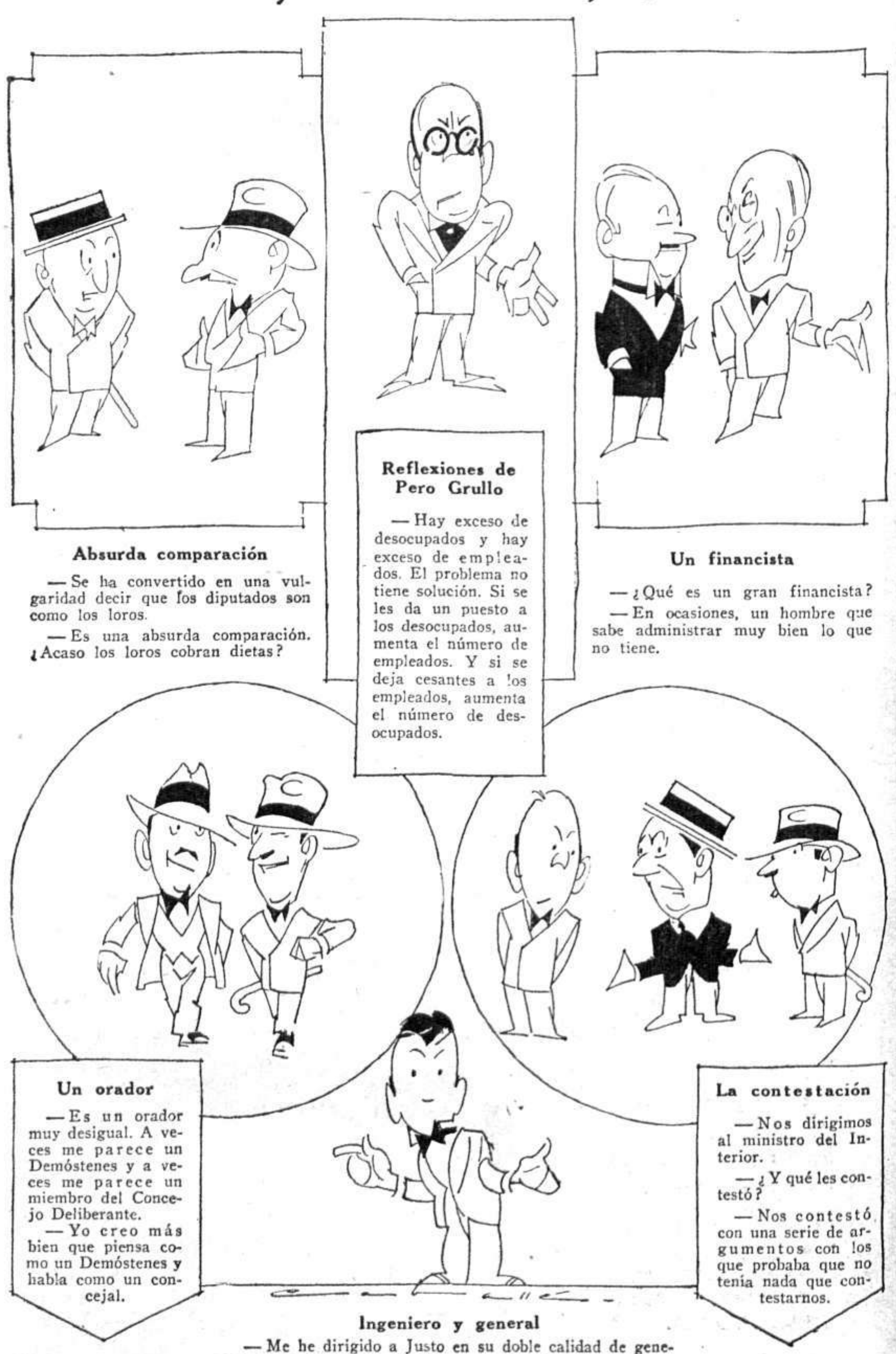
CUPÓN - VOTO

TERCER CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE "CARAS Y CARETAS"

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

N.º ......

DICHO y HECHO, por Caballé



Absurda comparación

—Se ha convertido en una vulgaridad decir que los diputados son como los loros.

—Es una absurda comparación. ¿Acaso los loros cobran dietas?

Reflexiones de Pero Grullo

—Hay exceso de desocupados y hay exceso de empleados. El problema no tiene solución. Si se les da un puesto a los desocupados, aumenta el número de empleados. Y si se deja cesantes a los empleados, aumenta el número de desocupados.

Un financista

—¿Qué es un gran financista?

—En ocasiones, un hombre que sabe administrar muy bien lo que no tiene.

Un orador

—Es un orador muy desigual. A veces me parece un Demóstenes y a veces me parece un miembro del Concejo Deliberante.

—Yo creo más bien que piensa como un Demóstenes y habla como un concejal.

La contestación

—Nos dirigimos al ministro del Interior.

—¿Y qué les contestó?

—Nos contestó con una serie de argumentos con los que probaba que no tenía nada que contestarnos.

Ingeniero y general

—Me he dirigido a Justo en su doble calidad de general y de ingeniero ¡Todo en vano! Como general, no me recibe. Y, como ingeniero, no me lleva el apunte.

DEPARTAMENTO AGRICOLA

CASA Y ESTADOS DEL EXMO. SR. D. JOSE BAU



OLIVA CLASE BAU *(Aumentada 16 volúmenes)*

Caracteristicas Principales { *- piel sana.* *- desarrollo perfecto.* *- tersura y tacto uniformes.*

Libre de vegetaciones y de parásitos.

AÑO XXXV. — Nº 1756
16 DE ABRIL DE 1932

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS